

15

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

2 EJ

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN



**SURGIMIENTO, AUGE Y PERSPECTIVAS DE
EL FINANCIERO
(1981 - 1994)**

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A :
MIRYAM HAZAN BEJAR

ACATLAN, EDÓ. DE MEXICO

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de mi abuela
Susana Bejar Algazi*

INDICE

	PAG
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1. EL PERIODISMO: CONSIDERACIONES SOBRE SU NATURALEZA.	1
1. De los periódicos y el periodismo: una aproximación al objeto de estudio.	1
2. Un periodismo más serio.	12
2.1. El proyecto de la modernidad y el periodismo.	13
2.2. El enfoque marxista y la visión latinoamericana.	15
2.3. El estructural-funcionalismo.	19
2.4. La era de la globalización.	23
CAPITULO 2. PERIODISMO Y SOCIEDAD: APUNTES DE SU HISTORIA RECIENTE EN MEXICO.	26
1. Relaciones del sistema político mexicano con la prensa.	28
1.1. Los mecanismos de control.	28
1.2. Los intereses comunes.	35
1.3. La cultura política.	37
2. El caso de <i>Excélsior</i> : un intento por canalizar la participación.	39
3. <i>Uno más uno</i> , uno más.	46
CAPITULO 3. EL PAPEL DE EL FINANCIERO EN EL PERIODISMO MEXICANO (1982-1994).	53
1. Las coyunturas económicas y su interrelación con <i>El Financiero</i> .	55
1.1. La explosión de la crisis económica.	56
1.1.1. El último año de gobierno de José López Portillo y el inicio de la administración de Miguel de la Madrid.	57
1.2. <i>El Financiero</i> y la crisis de 1982.	62
1.3. El proceso de renegociación de la deuda.	76

	PAG
1.4. <i>El Financiero</i> y la renegociación.	81
1.5. El crack bursátil.	88
1.6. <i>El Financiero</i> y el crack: la ampliación del mercado.	90
2. <i>El Financiero</i> en la crisis de 1988: su papel como actor político.	93
2.1. <i>El Financiero</i> y la crisis política.	96
3. La llegada de nuevos colaboradores.	101
CAPITULO 4. EL FINANCIERO COMO EMPRESA PERIODISTICA.	104
1. Aspectos relevantes de <i>El Financiero</i> .	105
1.2. Los actores y la empresa.	107
2. Las distintas dificultades.	113
2.1. Dificultades internas.	113
2.2. Las dificultades provenientes del exterior.	116
2.3. La aparición de la competencia.	120
3. Perspectivas.	123
CONCLUSIONES.	125
ANEXOS.	129
BIBLIOGRAFIA	159

INTRODUCCION

Escasos son los momentos en que uno puede sentarse a reflexionar sobre su labor cotidiana. Sobre todo cuando ésta va permeando todos los espacios vitales y deja poco lugar a la cavilación. Esto es particularmente cierto en el caso del periodismo debido a que esta profesión se alimenta del diario acontecer, lo que significa desarrollarse en una dinámica muy ágil y poco propicia para plantear preguntas y buscar respuestas que vayan más allá del trabajo de todos los días.

Por este motivo no es extraño encontrarse con que, pese a la importancia de esta profesión para la sociedad de nuestra época, para la construcción de una vida más democrática y para el desarrollo de la vida política, haya muy pocos textos realizados por quienes se dedican a ella que se aboquen a meditar sobre el periodismo y los periódicos.

En el caso de nuestro país este fenómeno es aún más notorio, tomando en cuenta la cantidad de medios informativos impresos que hay tanto en la capital como en el interior de la República¹. A excepción de algunos estudios o novelas dedicados a analizar sucesos específicos tales como el llamado "golpe de *Excelsior*" de mediados de la década de los setenta o el problema de *Unomásuno* de inicios de los ochenta, es difícil encontrar investigaciones amplias y con un sustento teórico que tengan como fin aportar alguna visión novedosa sobre el periodismo nacional².

De allí que el interés principal de esta tesis sea contribuir a mermar el largo camino que todavía queda por recorrer en el estudio de la prensa nacional y en la reflexión sobre el papel que le

¹ Sólo en el Distrito Federal es posible contar más de 20 diarios que se dedican a la información general.

² Curiosamente, la investigación más completa, desde nuestro punto de vista, sobre los medios informativos en México la realizó como su tesis de doctorado una investigadora alemana: Karin Bohman, quien escribió su estudio en su idioma natal y tres años después fue traducido al español. Ver el libro: BOHMANN, Karin. *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*. Alianza Editorial-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México., 1989. 397 pp. Un libro que también es importante por la cantidad de información que recopila es el de Rafael Rodríguez Castañeda, que surgió en 1993. Ver el libro: RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *Prensa Vendida*. Grijalbo. México., 1993. 385 pp. Con todo llama la atención que una recopilación de este tipo haya tardado tantos años en salir.

corresponde desempeñar en la transformación de la sociedad mexicana hacia una vida más participativa y, por ende, más democrática. Camino en el que los periodistas tendrán que participar de forma activa en conjunto con quienes están consagrados a la academia.

Aunque dedicada principalmente a la recopilación de la experiencia de un sólo medio informativo, la de *El Financiero*, a lo largo del estudio nunca se olvida que este diario forma parte de entornos más amplios que no pueden dejar de ser contemplados so riesgo de construir una visión sesgada del tema: el del periodismo nacional y el del periodismo como profesión independientemente del tiempo y el espacio.

El objetivo general de la tesis es identificar y analizar el papel que *El Financiero* ha desempeñado dentro del contexto del periodismo en México, así como su aportación a los cambios que ha vivido el país y la sociedad mexicana en los últimas dos décadas. La importancia de este análisis radica en que a partir de la experiencia de un medio informativo es posible comprender algunos de los rasgos de la prensa en México y derivar también algunas de sus tendencias en los próximos años.

A lo largo del texto se argumenta que este periódico tuvo una particular importancia en coyunturas tales como la crisis económica de 1982, el largo proceso de renegociación de la deuda externa de 1982 a 1989, y el crack bursátil de 1987; así como durante la crisis política que enfrentó el sistema en los comicios federales de julio de 1988, después de que el candidato priísta a la presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari no logró legitimar su triunfo a través del voto. Ello debido a que, como medio informativo, cubrió una carencia de información y aportó visiones que iban más allá de los canales oficiales, mismas que se volvieron necesarias para algunos estratos de la opinión pública nacional, particularmente influyentes, en momentos en que la vida económica y política del país sufría cambios vertiginosos.

Pero la relevancia de este diario también está dada por el hecho de que, desde su aparición, construyó una relación con el gobierno

sustentada en basamentos distintos a los que tradicionalmente se fueron estableciendo entre la prensa y el sistema político mexicano desde los inicios del régimen posrevolucionario.

Por estar enfocado primordialmente a la información financiera y económica el periódico pudo acercarse desde sus primeros años a un nicho de lectores poco explotado por otros medios informativos, el de los empresarios y hombres de finanzas, el cual le permitió hacerse de una fuente segura de recursos independiente de las instancias gubernamentales.

De este modo, en momentos en que su línea informativa ha diferido de las interpretaciones oficiales tanto en cuestiones económico-financieras como en asuntos políticos, *El Financiero* ha podido mantener su posición y enfrentar las consecuencias que de ella han derivado.

Este hecho le ha permitido convertirse en un motor del cambio que evidentemente está registrando la prensa nacional desde hace varios años, en consonancia con las transformaciones que también están viviendo la sociedad mexicana y la estructura del sistema político que prevaleció durante años en México.

Este cambio tiene que ver con una prensa cada vez menos dependiente del gobierno y, particularmente, del poder Ejecutivo y por lo tanto más crítica del desempeño de éste.

Detrás de la lógica de estos razonamientos hay, por supuesto, un sustento teórico. En la tesis se plantea que la importancia que adquiere un medio informativo está íntimamente relacionada con su capacidad para dar respuesta a las preocupaciones que se van dando de una sociedad a otra y de un tiempo a otro. No obstante se aclara que en los hechos estas preocupaciones no son de toda la sociedad en su conjunto, sino de un grupo reducido de personas que llevan adelante los problemas y discuten las alternativas, y de uno más amplio que está bastante informado y toma posición sobre los problemas cotidianos. Es decir de aquellos grupos de la sociedad que tienen peso dentro de los espacios de la opinión pública.

También se asume que las noticias que difunden los diarios no son "lo actual" , "lo veraz" o "lo interesante" como tradicionalmente conciben quienes se dedican a la profesión, ni conllevan sólo la recolección de hechos cotidianos, sino que se intenta construir una definición más compleja: una noticia es la construcción de una visión parcial de la realidad demarcada por las interpretaciones e intereses de quien la escribe y del medio en que labora, las interpretaciones e intereses de la persona o institución que la emite, y las circunstancias de tipo político, económico, social, moral y psicológico que conforman a estos actores y que prevalecen en un tiempo y espacio específicos.

Con esta definición se intenta abandonar la visión positivista que aún prevalece entre mucha gente del medio, según la cual el periodista tiene que buscar como meta apegarse siempre a la verdad. Desde la visión de la presente tesis, la verdad es relativa y por lo tanto no puede ser un ideal del periodismo. Y aún más, la imposición de esta última como meta es uno de los principales obstáculos para llevar a cabo un periodismo más profesional y comprometido pues bajo el velo de la "objetividad" se manipula y se orienta a la llamada opinión pública hacia la legitimación o desprestigio de una institución o un actor político sin que ello necesariamente sea el "interés público".

Los prejuicios, que tradicionalmente han intentado combatir las visiones de origen funcionalista, son inevitables al momento de presentar una información, y en la narración de un hecho no sólo intervienen los prejuicios de los periodistas, sino de varios actores. En este sentido se concluye que el compromiso de los periodistas para con la sociedad debe ser la de realizar un periodismo más serio y por este último se entienden cosas muy simples: verificar las informaciones que se publican y mantener la mayor distancia e independencia posible tanto política como económica de las fuentes de información sobre las que se escribe cada día.

Aunque aparentemente distantes, los cuatro capítulos que conforman esta investigación pertenecen a un todo unitario que trata de demostrar que un periódico que logra responder a un cierto contexto económico político y social de un país y a las necesidades de ciertos estratos de la población como es el caso de *El Financiero*,

y que consigue, asimismo, una relativa independencia económica y política tanto del gobierno como de cualquier grupo de poder, puede desempeñar un papel relevante en el proceso de cambio de una sociedad.

El primer capítulo es el cimiento de la investigación. En éste se realiza una definición del periodismo y los periódicos, así como de los distintos compromisos que se le han otorgado a esta profesión en diferentes momentos de la historia. Las conceptualizaciones a las que allí se llega, después de un breve análisis de las exposiciones de diversos autores, estarán presentes en el resto de los capítulos como el sustento de los temas que se desarrollarán.

En el capítulo dos se elabora una descripción del periodismo mexicano posterior a la Revolución y de la interrelación de éste con el gobierno. Asimismo, se desarrollan los casos de *Excelsior* durante la dirección de Julio Scherer y de *Unomásuno* en la etapa previa a la salida de muchos de sus colaboradores, como ejemplos de un periodismo que intenta romper su dependencia del poder establecido y aprovechar la emergencia a la vida política de distintos grupos de la sociedad para robustecer su posición frente al gobierno.

La reseña de las relaciones de la prensa con el sistema político y del precedente sentado por los periódicos mencionados anteriormente, serán elementos fundamentales para analizar y comprender el papel de *El Financiero* en el contexto del periodismo nacional.

En el tercer capítulo se pasa directamente a hablar del caso de este último diario, el objeto de estudio, y se narra el papel que desempeña en distintas coyunturas de la vida política y económica de México de los dos últimos sexenios, como uno de los factores que determinan su viabilidad como empresa periodística y la importancia de que goza hoy en día.

El último capítulo está dedicado a narrar algunos aspectos de la historia de *El Financiero*, algunas de sus características como empresa periodística y las principales problemáticas a las que se ha

enfrentado, como elementos que permitirán entenderlo en toda su complejidad y delinear algunas de sus perspectivas.

Cabe aclarar que debido a la falta de fuentes documentales parte de la investigación, y principalmente la que se desarrolla en los dos últimos capítulos, se sustentó en información recabada mediante entrevistas y comentarios de personas que han estado cercanas o han formado parte de este periódico.

Distintas son los obstáculos que se enfrentaron como investigador para la elaboración de este trabajo. Uno de ellos fue la dificultad de salir de la dinámica diaria del trabajo periodístico para intentar construir una visión más profunda. No obstante, la principal problemática se centró en la siguiente pregunta: cómo escribir sobre un objeto de estudio al cual uno pertenece sin construir una visión sesgada de éste.

Esta situación obligó a buscar un análisis crítico de la empresa y a confrontar distintas visiones de *El Financiero* tanto de dentro de este medio informativo como de fuera. El reto como experiencia fue muy interesante y muy formativo. Los resultados ya se encargará el lector de juzgarlos.

CAPITULO 1

EL PERIODISMO: CONSIDERACIONES SOBRE SU NATURALEZA.

1. De los periódicos y el periodismo: una aproximación al objeto de estudio.

¿Qué es el periodismo?, ¿Qué son los periódicos?

Aunque todos los días el ciudadano común lea algún periódico, escuche decir que tal o cual noticia apareció en algún diario, o vea los encabezados de ocho columnas en las esquinas de las avenidas, casi nunca se plantea dudas tales como qué es un periódico, cuál puede ser su tendencia o qué es, en términos más generales, el periodismo y cuáles son sus objetivos y funciones para una sociedad. Esto es, aunque los periódicos estén tan presentes en la cotidianeidad del hombre moderno, éste sabe muy poco de ellos, de quienes los hacen y de la trascendencia que tiene el ejercicio del periodismo en este fin de siglo.

En una primera aproximación, el diccionario de la lengua española informa que un periódico es un "impreso que se publica con determinados intervalos de tiempo" ¹ y el periodismo es el "ejercicio o profesión de periodista". Esta última definición, poco explicativa, remite al concepto de periodista, al que define como aquella persona que "compone, escribe o edita un periódico".

Obviamente, esta respuesta del diccionario es muy limitada para responder a las preguntas planteadas al inicio de este capítulo. No obstante, sus apreciaciones permiten realizar una primera delimitación del objeto de estudio: las referencias a los periódicos y al periodismo en esta tesis llevarán implícita la idea de que se está hablando de medios impresos, aunque el amplio desarrollo tecnológico que ha habido en las últimas décadas ha generado que

¹ *Gran Diccionario Patria de la Lengua Española*. Tomo V. Patria Editorial., México 1983. p. 1230.

estos conceptos no se usen sólo como referencia a los medios que se imprimen.

Por otro lado existen en la academia una gran gama de áreas del conocimiento, escuelas teóricas y enfoques metodológicos que abordan de alguna u otra forma el tema del periodismo y su función en la sociedad². Sin embargo, encontrar una definición clara y concreta es una difícil empresa.

Esta ausencia de valoraciones sobre la profesión periodística se debe en buena parte a que su ejercicio ha sufrido una serie de cambios a lo largo de la historia, pero sobre todo y más claramente a que varios de los principales conceptos relacionados con ésta tales como el de "información" y el de "noticia" han sido motivo de numerosos debates entre los distintos estudiosos en la materia por la gran ambigüedad de su significación.

Aunque no es la intención de la presente investigación hacer un recuento de las distintos enfoques que se han elaborado sobre estos conceptos, el repaso de algunas apreciaciones realizadas por diversos autores serán de amplia utilidad para centrar al objeto de estudio.

Una de las definiciones más simples que se han dado de información en el área de la teoría de la comunicación es la que señala que ésta es la percepción de un estímulo o de un dato por un sujeto receptor capaz de percibir dicho estímulo o dato³. Evidentemente esta es una concepción muy limitada para cumplir el objetivo de explicar qué es periodismo. Una explicación más concreta puede ser, por este motivo, la de Miguel Urabayen, investigador de la Universidad de Navarra quien al remitirse directamente a la información periodística la define como aquella "referente a noticias, datos y opiniones, publicadas en forma regular

² Entre las áreas del conocimiento que se han abocado a estudiar el periodismo destacan las ciencias de la comunicación, la ciencia política y la sociología. Por lo que se refiere a las escuelas teóricas y enfoques metodológicos, los más representativos se describirán más adelante, en la segunda parte de este capítulo.

³ Esta definición puede variar de acuerdo con el autor que se tome como base e incluso la escuela teórica. No obstante, esta discusión no se llevará a cabo en este trabajo de investigación pues el objetivo es dar sólo una visión somera del tema para abordar de mejor forma el objeto de estudio de ésta tesis. Aunque hay numerosos autores que hablan sobre ello se recomienda consultar a URABAYEN, Miguel. *Estructura de la información periodística, concepto y método*. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, España., 1993. por ser este autor quien aborda el tema y se refiere particularmente a la información de tipo periodística.

por medio de palabras e imágenes, con el fin de satisfacer el deseo de conocimiento de la actualidad en quien recibe tal información"⁴.

Tras esta breve descripción de información periodística, suficiente por ahora, se plantea el problema de aclarar qué es noticia, uno de los conceptos más controvertidos al hablar de periodismo.

León V. Sigal, estudioso de la *Twentieth Century Fund*, institución dedicada a la investigación en la materia, señala en su libro *Reporteros y funcionarios* que uno de los principales problemas al hablar de las noticias reside en que "nadie sabe lo que son" y "nadie sabe lo que significan"⁵. Esta situación, agrega el analista, "implica la ausencia de un criterio compartido universalmente para distinguir las noticias de las que no lo son".

En realidad la dificultad de definir qué es una noticia radica en el hecho de que por un lado los periodistas no tienen un criterio claro sobre lo que es noticioso, a pesar de que hay ciertas convenciones en el medio sobre cuál información elegir como noticiosa y cuál no; y por otro lado, en el terreno académico, debido a que definir qué es una noticia significa entrar en el complejo paraje de la opinión pública y su dificultad para encontrar un consenso sobre cuál es la esfera pública y cuál la privada y qué asuntos son de interés general para una sociedad.

Según relata Sigal, los periodistas suelen dar numerosas explicaciones sobre lo que es noticioso y lo que no lo es. En una indagación que realizó entre éstos encontró que las valoraciones sobre el concepto de noticia se daban sobre su espectacularidad y la calidad de las reacciones que producen en el público. Por ejemplo, el editor del *New York Sun* ofreció la siguiente formulación: "Cuando un perro muerde a un hombre, no es noticia; pero cuando un hombre muerde a un perro, esa sí es noticia"⁶. Otros periodistas, en cambio dieron respuestas tales como "noticia es

⁴ Ibidem., p 20. Cabe señalar que el uso que hace Urabayen del concepto "conocimiento" puede ser motivo de un amplio debate con respecto a la pregunta de si el periodismo produce creeres, saberes o conoceres. Aunque este debate no se contemplará en la presente investigación, se recomienda consultar el libro de VILLORO, Luis. *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI editores. Séptima edición. México., 1992. 307 pp.

⁵ SIGAL, León. *Reporteros y funcionarios*. Ediciones Gernika. México., 1991. p 11.

⁶ Ibidem.

algo que hará hablar a la gente" o "noticia es algo de lo que se entere hoy y que desconocía antes".

En todas estas definiciones que recoge Sigal lo que se deriva en primera instancia es que el criterio de los periodistas sobre lo que es noticioso tiene más una preocupación de tipo mercadotécnica que de tipo teórico, pues si hay algún consenso entre ellos es que lo noticioso es aquello que tiene impacto, aquello que vende, aunque lo que un medio impreso venda puede diferir entre uno y otro dependiendo de las interrelaciones que tenga con sus lectores, y con los distintos grupos de interés al interior de una sociedad.

Desde una visión más académica Miguel Urabayen afirma, al especificar los componentes de la información periodística, que uno de los términos de más difícil precisión es el aparentemente sencillo y claro de noticia, "utilizado universalmente como sinónimo o fundamento de periodismo".⁷ Y más adelante continúa: "(...) En numerosos países del mundo existen actualmente y han existido en épocas pasadas publicaciones de actualidad con la palabra 'noticia' o alguna de sus derivadas formando parte de su título. Así, la palabra inglesa 'news' (noticia) forma parte esencial del nombre genérico 'newspaper' (literalmente papel de noticias aunque la traducción correcta sea periódico) y de numerosos títulos de diarios dominicales, tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos. Y en cualquier idioma, ese término conduce al corazón del periodismo entendido como presentación regular de acontecimientos recientemente ocurridos".⁸

Después de explicar lo anterior, Urabayen sostiene que en una primera aproximación "noticia es todo hecho de actualidad susceptible de interesar a un amplio número de personas." Sin embargo aclara que en esta definición persiste una gran duda: "¿La noticia es el hecho?". "Evidentemente no", responde, "es la transmisión del hecho". En este punto el investigador español aclara que en este proceso de transmisión hay una serie de factores subjetivos, por lo cual la noticia será tanto más noticia cuanto más fiel y exactamente reproduzca la realidad.

A partir de esta respuesta del autor español se deriva, empero, uno de los problemas más conflictivos para los estudiosos del

⁷ URUBAYEN, Miguel Op. Cit. p 20.

⁸ Ibidem.

periodismo desde el punto de vista epistemológico. ¿Qué tanto puede un elaborador de noticias ser fiel o "lo más fiel" a la realidad?, ¿Acaso existe una realidad definida que puede ser abordada fielmente o lo más fielmente posible por alguien que la observe si este alguien está libre de prejuicios?, ¿puede existir la objetividad en el ejercicio periodístico?

Al respecto Murray Edelman, profesor de la Universidad de Wisconsin, en Madison, Estados Unidos, ofrece un interesante planteamiento en su libro *La construcción del espectáculo político*:

"El espectáculo constituido por las noticias continuamente construye y reconstruye los problemas sociales, las crisis, los enemigos y los líderes, creando de tal modo una sucesión de amenazas y seguridades. Esos problemas y personalidades contruidos proveen el contenido del periodismo político y los datos para los estudios políticos históricos y analíticos. También desempeñan un papel central en la obtención de apoyo y oposición a las diversas causas políticas.

"Este último papel -continúa Edelman- está habitualmente oculto por el supuesto de que los ciudadanos, periodistas y estudiosos son observadores de 'hechos' cuyos significados pueden determinar con precisión las personas adecuadamente formadas y motivadas. Hoy en día, esa concepción positivista es más bien aceptada que defendida. Tenemos una aguda conciencia de que los observadores y lo que observan se construyen recíprocamente, de que los desarrollos políticos son entidades ambiguas que significan lo que los observadores interesados construyen, y de que los roles y autoconceptos de los observadores mismos son también construcciones, creadas por lo menos en parte por sus observaciones interpretadas".⁹

Bajo este criterio, las noticias serían no un relato de hechos a los que la gente reacciona, sino creaciones de públicos interesados en que los desarrollos políticos se den de cierta forma y no de otra. Asimismo, el que un hecho pudiera ser observado o el significado que pudiera tener para un espectador dependería de su situación social, política, económica, psicológica y moral. De hecho, como afirma Edelman, "un problema social, un enemigo político o un líder

⁹ EDELMAN, Murray. *La construcción del espectáculo político*. Manantial. Buenos Aires, Argentina., 1991. p 7 y 8.

es tanto una entidad como un significante con una gama de significados que varía de modos que por lo menos podemos comprender parcialmente".¹⁰

Esta visión lleva a varias conclusiones: el tipo de periodismo que se ha gestado a lo largo de la historia ha variado de época a época, de sociedad a sociedad y de medio a medio. Los asuntos que para un tipo de sociedad o para un cierto tipo de época son de interés, pudieran no serlo para otras sociedades u otras épocas. Aún más, bajo la premisa de que las noticias son creaciones de ciertos públicos interesados en el desarrollo de ciertos hechos, una situación es periodística en tanto estos públicos tienen interés en ésta.

Por su parte, lo que los periodistas perciben en un cierto momento como un hecho de interés noticioso pudieran no percibirlo en un contexto distinto. Del mismo modo, lo que se problematiza en los medios informativos, aquella noticia que genera escándalo y que vende, tiene que ver también con los hechos que son problematizados por quienes toman decisiones o toman posición sobre los asuntos de actualidad en una sociedad y en un contexto definidos.

De esta forma, una noticia es la construcción de una visión parcial de la realidad demarcada por las interpretaciones e intereses de quien la escribe y del medio en que labora, las interpretaciones e intereses de la persona o institución que la emite, y las circunstancias de tipo político, económico, social, moral y psicológico que conforman a estos actores y que prevalecen en un tiempo y espacio específicos.

A partir de lo anterior se puede llegar a una primera aproximación de una de las principales hipótesis de la presente tesis, que sólo se mencionará en este momento para desarrollarla más adelante: el periódico *El Financiero* tuvo viabilidad en gran medida, debido a que cubrió una carencia de información económica, financiera y más tarde política, que se volvió necesaria para ciertos estratos de la opinión pública, particularmente influyentes, en tiempos en que el país vivía cambios vertiginosos tanto en materia económica como político-ideológicos. Esto es, un medio informativo con perfil económico y financiero hubiera sido de

¹⁰ Ibidem.

poco interés si no se hubiera presentado el contexto de crisis económica que vivía el país y si varios grupos del sector empresarial y financiero no hubieran tenido la necesidad de encontrar más información de la que el Estado otorgaba sobre esa crisis y al mismo tiempo la urgencia de participar más activamente en el ejercicio del poder a través, entre otras cosas, de un medio que recogiera sus preocupaciones con su propio lenguaje.

Otro punto de suma importancia dentro de la reflexión sobre las noticias, derivada de la teoría estructuralista, es el hecho de que por medio de éstas se construyen relatos épicos sobre la realidad que ayudan a promover el prestigio o desprestigio de distintos actores e instituciones. Al respecto, Edelman escribe que "en todas las épocas y todas las culturas nacionales, las maniobras y controversias políticas han girado en torno a las interpretaciones conflictivas de las acciones y desarrollos actuales: los líderes son percibidos como tiránicos o benévolos, las guerras como justas o agresivas, las políticas económicas como soportes de una clase o del interés público, las minorías como patológicas o útiles" y precisamente, añade, "tales diferencias sobre los referentes de los signos políticamente significativos son lo que constituye la historia política y social".¹¹ Historia política y social que se lee en las planas de los periódicos y se escucha en los noticieros de radio y televisión. Historia política y social que legitima o desprestigia.

¿Pero ante quién se da la legitimación o desprestigio de una institución o un actor? Esta duda lleva a repasar brevemente un tema de estudio muy importante y debatido en la ciencia política: la opinión pública.

Según el diccionario de ciencia política dirigido por Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, "la expresión de opinión pública se utiliza correctamente en dos acepciones. En la primera, opinión pública es el conjunto de las opiniones de una sociedad sobre un fenómeno particular. Este primer significado se encuentra en expresiones como 'la opinión pública está dividida sobre el problema del divorcio' o 'la opinión pública es favorable a la unificación política de Europa'. Sin embargo, en otros contextos el término designa algo más y algo diferente de la suma de las opiniones individuales.

¹¹ Ibidem., p 9.

Quando se plantea 'la opinión pública no aceptaría ulteriores cedimientos' o 'después del escándalo la opinión pública exige una aclaración de las responsabilidades', la referencia no es ya a la opinión del público en general sino a aquellos sectores de la sociedad atentos e informados, que presumiblemente ejercen un peso sobre las decisiones públicas o, por lo menos, controlan las actividades de la dirigencia.

En esta segunda acepción, la opinión pública se ve como un componente del sistema político, una fuerza; es la opinión de los grupos que cuentan: un reducido grupo de aristócratas e intelectuales en los regímenes absolutistas, las clases emancipadas en los sistemas democráticos con sufragio restringido, los jefes de partido en los modernos sistemas dictatoriales. Incluso en los regímenes pluralistas de las sociedades industriales adelantadas, que se caracterizan por altos niveles de educación, se pueden distinguir tres tipos de público: un grupo reducido de personas que llevan adelante los problemas y discuten las alternativas, un grupo más amplio que está bastante informado y toma posición sobre los problemas de actualidad y, finalmente, un círculo mucho más amplio de individuos que desconocen completamente, o que están al corriente sólo en forma muy vaga de los debates de mayor importancia y con mucha frecuencia, incluso, sin opinión o con opiniones contradictorias sobre las cuestiones de mayor relieve"¹².

De lo anterior se infiere que lo que aparece en la prensa no es la opinión de toda la sociedad, sino la de los grupos que participan en el ejercicio del poder y que su público principal son, en los regímenes que se autodenominan a sí mismos como democráticos, las élites políticas económicas y financieras, principales emisoras de lo "noticioso" y un grupo reducido de intelectuales, empresarios y estudiantes universitarios quienes conforman lo que sería la población informada y que toma posición sobre los problemas políticos y sociales que afectan el diario acontecer.

El concepto de opinión pública, como hoy lo conocemos, surgió con el Estado moderno, cuando apareció la sociedad civil con la difusión del saber leer y escribir y el desarrollo de la imprenta y particularmente de la prensa. Anteriormente, durante la Edad Media sólo se difundían los problemas religiosos los cuales eran discutidos

¹² BOBBIO, Norberto y MATTEUCCI, Nicola. *Diccionario de Política*. Tomo II. Siglo XXI editores. México., 1982. p 1126.

en lengua latina en distintas partes del continente europeo. De acuerdo con Herman Heller, la opinión pública nace justamente, como una crítica científica de las doctrinas de la fe en las lenguas nacionales. La sociedad despierta a la conciencia política y comienza a engendrar una vida pública donde reclama "una legitimación racional a su obediencia política"¹³, después de que las fundamentaciones religiosas ya no son suficientes para lograr un consenso alrededor de quienes gobiernan.

Desde una visión general de la ciencia política, la opinión pública es una forma de revitalización de las relaciones entre el Estado y el pueblo, y un medio a través del cual el poder del Estado se identifica con el pueblo. Para que la opinión pública exista se requiere una sociedad civil separada del Estado, libre y articulada donde existen centros que permiten la formación de opiniones no individuales, como los periódicos y las revistas, los clubes y los salones, los partidos y las asociaciones, es decir un público de particulares y asociados, interesado en controlar la política del gobierno¹⁴.

Bajo esta visión, si los periódicos y revistas son centros donde se formarían las opiniones no individuales, el periodismo sería una profesión que se encargaría, entre otras cosas, de recoger esas opiniones no individuales y lo noticioso, en parte, esas opiniones. Con esta consideración queda claro que el concepto de noticia no sólo alude a hechos ocurridos que otorgan datos sobre la realidad circundante, sino también al procesamiento de una constante emisión de opiniones por parte de distintos actores que desempeñan un rol en una circunstancia definida.

Por su parte, algunas escuelas teóricas de gran influencia, particularmente la teoría del gobierno popular, sostienen que el mandato del pueblo debe ejercerse, entre otros, en los espacios de la opinión pública donde los actos de gobierno deberían de ser juzgados.

Sin embargo, Walter Lippmann advierte que el público que aparentemente dirige el curso de los eventos políticos, a través de la

¹³ HELLER, Herman. *Teoría del Estado*. Fondo de Cultura Económica. México., 1990. p 190.

¹⁴ BOBBIO, Norberto y MATEUCCI, Nicola. *Op. Cit.* p. 1127.

opinión pública, "es un mero fantasma. Es una abstracción"¹⁵. El público, explica Lippmann, no es un cuerpo fijo de individuos: son aquellas personas que están interesadas en un asunto y pueden influir en él soportando u oponiéndose a los actores involucrados en ese asunto.

De esta forma, la legitimación o desprestigio de una institución o un actor se da ante la opinión pública¹⁶. Pero no ante ese fantasma abstracto que idealmente la conforma, sino ante aquel público compuesto por individuos que tienen la capacidad de influir en su viabilidad a través de su soporte u oposición. Particularmente se pueden mencionar aquellos grupos de interés político y económico que toman las decisiones más importantes sobre los destinos de un país y en ocasiones de aquellos grupos de intelectuales que muchas veces participan en los medios informativos con su opinión. Por su parte, al pueblo, a la masa, se le orienta hacia una visión para que dé su apoyo o rechazo a una situación, una institución o un actor, aunque esta orientación tendrá un nivel de homogeneidad que dependerá de la intensidad de la controversia que se genere alrededor de un hecho noticioso.

En este punto se pueden mencionar, por ejemplo, las coyunturas electorales, en donde la construcción del prestigio o desprestigio de un candidato a través de las noticias puede llevar a que ciertos grupos de interés le quiten o le den apoyo. Pero, al mismo tiempo, esta construcción de prestigio o desprestigio ayudará a orientar la visión de los electores a la hora de emitir su voto en las urnas.

Cabe aclarar, no obstante, que las características de los públicos varían dependiendo del asunto que se trate en la prensa. Por ejemplo, el público de una noticia sobre una huelga de ferrocarrileros pueden ser los granjeros para los cuales sirve el ferrocarril. En estas coyunturas los grupos de interés que pueden influenciar sobre el desarrollo de un hecho o la continuidad de un actor o una institución no son sólo ya las élites económicas, políticas o intelectuales sino aquellos sectores de la población que se ven afectados.

¹⁵ LIPPMANN, Walter. *The essential Lippmann, a political philosophy for liberal democracy*. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts., 1982. p 89. La traducción es propia.

¹⁶ Cabe señalar que en este caso se está hablando de sociedades cuyos sistema y régimen políticos, son de tendencia democrática.

Esto es, en ciertos contextos, la población, al asociarse o integrarse en grupos interesados en resolver asuntos que les afectan, puede ejercer, de manera relativa, un cierto control sobre los actos de gobierno o promover que ciertos hechos se desarrollen de cierta forma si logra que sus intereses particulares o de grupo se vuelvan de interés general, de interés público. Esto es, si consigue que sus intereses privados formen parte de la opinión pública.

En este espacio es donde el periodismo cobra una gran relevancia por ser esta profesión la que se dedica a recoger las visiones de distintos sectores de la población y de los grupos de interés económicos y políticos, además de una gran gama de acontecimientos cotidianos que al ser problematizados se convierten en un tema de interés público.

En este sentido, y retomando las preguntas planteadas al inicio de este capítulo, **al periodismo se le puede definir como una profesión ejercida mayormente por periodistas, que tiene como sus principales objetivos recoger y dar a conocer de manera regular los asuntos considerados noticiosos. A estos últimos se les puede interpretar como reconstrucciones parciales de ciertos aspectos de la realidad ocurridos recientemente, que se ven delimitados las más de las veces por las interpretaciones e intereses de quien los recoge y escribe, del medio en el que labora y de las instituciones y actores que los emiten, así como de las circunstancias políticas, económicas, sociales, morales y psicológicas que prevalecen en una sociedad y en un tiempo y espacios definidos.** Estos asuntos aparecen en los periódicos y las revistas, así como en medios más sofisticados tales como la radio, la televisión y más recientemente en las pantallas de las computadoras, constituyéndose, de este modo, en centros de formación de opinión pública.

De manera más específica, los periódicos son empresas, en su mayor parte comerciales, que tienen como propósito difundir información periodística de manera regular y periódica, por medio de palabras escritas.

Ahora bien, como aclara Urabayen,¹⁷ ningún tipo de prensa transmite a sus usuarios únicamente informaciones periodísticas. Transporta además otros mensajes tales como rúbricas de publicidad comercial, propaganda política, entretenimiento y cultura. Sin embargo, la información noticiosa es la base de los periódicos, pues sin ésta no tendrían razón de ser.

Los periódicos se dirigen al público en general sin excepción de personas, aunque cada uno tiene generalmente un tipo de lector prototípico definido de acuerdo con el tipo de información al que un medio informativo le da prioridad.

Por último es conveniente señalar que cada medio impreso tiene un nombre fijo que nunca cambia, y una línea editorial definida que estará determinada por el tipo de interrelaciones que establezca con el Estado y con los grupos de interés económicos y políticos al interior de éste, así como con sus propios lectores.

2. Un periodismo más serio

Tras la revisión realizada al inicio de este capítulo sobre las definiciones del periodismo y los periódicos, es conveniente reflexionar ahora alrededor de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las funciones o, si se quiere, el sentido del periodismo en una sociedad?, ¿Es el periodismo un camino hacia la verdad o un instrumento de legitimación ideológica?, ¿forma parte esta profesión de un proyecto democrático, o su único deber es operar como un elemento de equilibrio dentro de un sistema político? Una breve y sencilla respuesta a estas preguntas permitirá sentar bases elementales para abordar de forma más completa el objeto de estudio.

A lo largo de muchos años, la labor periodística ha sido motivo de reflexión para los pensadores que se han avocado a defender los grandes proyectos de la modernidad, asignándole cada uno de ellos un papel distinto dependiendo de sus premisas ideológicas.

A pesar de las diferencias prevalecientes, entre estas visiones han habido puntos coincidentes en cuanto a algunos de los

¹⁷ URABAYEN, Miguel. Op cit., p 25.

compromisos que el periodismo debe tener para con la sociedad. Estos deberes que se le han asignado han ayudado a construir, si bien no un código de ética periodística, un cierto sentido y una razón de ser para esta profesión.

No obstante, en tiempos en que algunos afirman contundentemente la crisis de las ideologías, el periodismo a nivel mundial parece replantearse y adaptarse sin aparente reticencia al nuevo esquema de globalización y libre mercado y al predominio de las grandes teorías sintetizadoras que exaltan el poder de la información y de la tecnología.¹⁸ De esta forma, algunas de las premisas que fueron válidas para esta profesión en el siglo pasado y en el presente se han ido desvaneciendo y en su lugar han aparecido nuevas definiciones, por ahora no muy claras.

2.1. El proyecto de la modernidad y el periodismo

Cuando después de siglos de ser gobernado por la palabra divina, el hombre se da cuenta de su importancia en el mundo y en vez de buscar su redención busca su emancipación, se empieza a delinear una nueva cosmogonía llamada por algunos teóricos de las ciencias sociales *la modernidad*.

Esta nueva visión, en la que el hombre comienza a considerarse a sí mismo como centro del universo, aparece lo que históricamente se conoce como la etapa moderna, la cual se inicia, de acuerdo con algunos especialistas, con el llamado Renacimiento en los siglos XV y XVI, ya que durante esos años aparecen las ideas de libertad y de individualidad creadora y comienzan las incursiones neoplatónicas, cabalísticas y alquímicas que cuestionan los principios del poder teocrático y trasladan el verbo de Dios a los hombres. Pero en realidad es en el siglo XVII cuando se comienzan a sentar las bases y, por ende, las contradicciones de la modernidad: "(...) discernimiento científico entre certeza y error, metodologías analíticas, esferas de sistematizaciones y sobre todo ese nuevo punto de partida cartesiano que hace del sujeto pensante el territorio único, donde habita el Dios de los significados del mundo: la Razón, frente a las ilusiones y trampas de los otros caminos"¹⁹.

¹⁸ Con referencia a las nuevas teorías de la información se recomienda revisar el libro de ATTALI, Jacques. *Milenio*. Seix Barral. México., 1993. 107 pp.

¹⁹ CASULLO, Nicolás. *El debate Modernidad Posmodernidad*, Puntosur. Argentina., 1989. p.15.

Este itinerario del saber crítico culmina en el siglo XVIII. En dicho período se conjugan las consecuencias de la Revolución Inglesa democratizando el orden social a través de la secularización de la política; el racionalismo filosófico francés, con su sueño enciclopedista-reformador y su creencia en que la articulación de las ciencias, las artes, las técnicas y el trabajo significan la edad de oro de la humanidad; y el iluminismo romántico alemán que se dedica a la filosofía de la historia y la estética crítica y habla del despertar heroico del sujeto.

En los hechos, la condición moderna se consolida con tres sucesos históricos: la Revolución Francesa que lleva al poder a la burguesía y establece los principios de libertad, fraternidad e igualdad; la Independencia de las 13 colonias inglesas de Norteamérica, que sienta los principios de la división de poderes y fortalece el desarrollo del capitalismo; y la Revolución Industrial, que consagra la idea del progreso y provoca un cambio radical en la vida de las ciudades, del campo y en las relaciones internacionales.

Gracias a estos hechos y al pensamiento de los ilustrados franceses y los románticos alemanes, principalmente, se asientan las características elementales de la modernidad, que se pueden resumir en los siguientes puntos:

1.- La razón adquiere un carácter casi divino, equiparable incluso al que se le daba a Dios en el medioevo.

2.- Se consolida el Estado moderno, considerado este último como "un pueblo que vive bajo un único gobierno central lo suficientemente fuerte para mantener su independencia frente a otras potencias"²⁰. Esta consolidación del Estado-nación implica la aparición de instituciones que defienden las garantías individuales del hombre, gracias a las cuales la sociedad tiende a ser más justa que en otras épocas.

3.- Surgen los proyectos más importantes de la modernidad: el liberalismo y el socialismo. Pese a sus diferencias, ambos proponen alcanzar una sociedad en la que el hombre pueda realizarse de manera individual y colectiva; es decir, buscan como finalidad última

²⁰ CROSMAN, R.H.S. *Biografía del Estado Moderno*. Fondo de Cultura Económica. México., 1986. p 20.

la emancipación del hombre. De este modo, si en la Edad Media el ser humano buscaba redimirse frente a Dios, en la modernidad el hombre busca emanciparse colectivamente en la tierra.

4.- La ciencia y el progreso se convierten en los modelos de la vida humana y, por lo tanto, en las vías para la realización de las propuestas de la modernidad.

En este contexto, una profesión que comienza adquirir una gran importancia es el periodismo. Conforme la cultura y las letras dejan de producirse sólo en los monasterios, y cada vez más grupos de la sociedad buscan prepararse y participar en el proceso de producción del conocimiento, se vuelve más importante para el hombre enterarse de lo que ocurre a su alrededor.

En Europa, la burguesía y ciertos grupos ilustrados de la aristocracia comienzan a exigir, asimismo, mayor información sobre los actos del gobierno, pues ya no están dispuestos a darle su apoyo a una monarquía sólo porque ésta tenga origen divino.

De este modo, y con el apoyo de la imprenta, comienzan a circular publicaciones de carácter periódico, las cuales adquieren un papel cada vez más importante, conforme la burguesía se va fortaleciendo y el poder omnipotente de la monarquía se va mermando. En este ambiente en el que se vive un proceso de secularización en el plano de la política, el periodismo comienza a desempeñar un importante papel dentro de la modernidad como proyecto, el cual adquiere mayor relevancia conforme se van consolidando aquellas instituciones del Estado que defienden las garantías individuales del hombre: a través del periodismo, la sociedad puede denunciar aquellas violaciones a los derechos que va adquiriendo y que lo vuelven ciudadano de una nación .

2.2. El enfoque marxista y la visión latinoamericana

Dentro de las grandes teorías de la modernidad el marxismo le otorgó al periodismo una importante función dentro del proyecto de emancipación del hombre, en tanto que esta profesión fue considerada como un elemento esencial para la toma de conciencia del proletariado.

En su primer trabajo periodístico redactado en 1842 e intitulado "Observaciones sobre la censura"²¹, Karl Marx definió al periodismo²² como "el ojo siempre vigilante del espíritu del pueblo, la confianza materializada de un pueblo en sí mismo, el nexo expresado en palabras que une al individuo con el Estado y con el mundo, la cultura incorporada que esclarece las luchas materiales como luchas espirituales e idealiza su tosca forma material. Es la confesión abierta y sin reservas de un pueblo ante sí mismo, y la confesión tiene, como se sabe, una fuerza redentora. Es el espejo espiritual en que un pueblo ve reflejada su imagen, lo que constituye la condición primordial de la sabiduría. Es el espíritu del Estado que puede transportarse a cada choza más barato que el gas material. Es omnifacético, omnipresente, omnisciente. Es el mundo ideal que fluye constantemente del mundo real para refluir de nuevo en él, como un espíritu enriquecido que lo renueva todo".

Bajo esta perspectiva,²³ Marx le otorga a la prensa un objetivo preciso al considerarla como un medio que debe servir para la observación de la vida y el conocimiento de la sociedad. Pero la tarea del periodismo no consiste únicamente en conocer la realidad objetiva. También el mundo espiritual del hombre y de la sociedad, la conciencia individual y social son objeto de conocimiento del periodismo. Asimismo, desde su óptica, los periódicos debían contribuir a la transformación del individuo en un ser social capaz de utilizar lo que la sociedad ha producido, y a intensificar sus relaciones con otros miembros de su entorno.

En este sentido, Marx entiende al periodismo como "un medio de transmisión y difusión de información necesaria para la dirección efectiva de la sociedad".²⁴

Ciertamente, reconoce que el deber ser que le asigna al periodismo no se cumple en la prensa de su época. Por ejemplo, en

²¹ MARX, Karl y ENGELS, Friedrich. *Sobre prensa, periodismo y comunicación*. Taurus., 1987. pp 43-67.

²² Es conveniente aclarar que en los primeros escritos de Marx y Engels se observa cierta confusión y ambigüedad al referirse al tema. Así se refieren a "prensa diaria", "periodismo", "literatura política", otorgándoles un significado similar.

²³ *Ibidem.*, p14.

²⁴ Esta definición sintetizada de la visión marxista la esboza Vicente Romano en el prólogo que realiza al libro que recopila los trabajos periodísticos de Marx y Engels. Por su claridad se recoge textualmente en esta tesis. *Ibidem.*, p 14.

su escrito "La opinión de los periódicos y la opinión del pueblo"²⁵ Marx plantea que el termómetro del pueblo es distinto al de los periódicos, pues, por ejemplo, cuando la fiebre de la prensa se eleva frente a un conflicto bélico, la del pueblo baja y viceversa. En este mismo artículo, realiza un breve recuento de las relaciones e intereses que defienden cada uno de los diarios ingleses de la época para explicar el fenómeno de la distancia que hay entre la prensa y la sociedad, las cuales, desde la visión marxista, están alejadas una de otra en el capitalismo, en tanto que la prensa, al funcionar como empresa comercial, responde más a sus propios intereses que a los de la colectividad.

Siguiendo la visión delineada por Marx, distintos teóricos del marxismo han realizado una serie de reflexiones alrededor de la prensa. Entre ellas destaca el caso particular de algunos pensadores originarios de América Latina o que se establecieron por algún periodo en el continente, quienes después de la década de los setenta del presente siglo comenzaron a delinear una visión alternativa, dentro del contexto de la teoría de la comunicación, a la estructural funcionalista -que domina el pensamiento de la época- basada en el pensamiento marxista y en la teoría crítica de la escuela de Frankfurt.

Uno de los textos de esta escuela que generaron mayor impacto fue *Para leer al pato Donald, comunicación de masa y colonialismo*, escrito por el chileno Ariel Dorfman y el belga Armand Matelart²⁶, el cual marcaría la pauta a una serie de estudios críticos sobre la prensa y los medios de comunicación que posteriormente irían apareciendo.

Por el contexto en que se publica, poco más de un año después de que el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende asume el poder, este libro genera un escándalo a nivel mundial. Un párrafo de las últimas páginas retomado por la agencia informativa Associated Press (AP) provoca confusión y rechazo porque nadie antes había osado cuestionar a los personajes de Disneylandia, el mundo de la fantasía infantil por excelencia:

²⁵ Ibidem., pp 269-272.

²⁶ DORFMAN, Ariel y MATTELART, Armand. *Para leer al pato Donald, comunicación de masa y colonialismo*. Siglo veintiuno editores. México., 1978. 160 pp.

"Mientras su cara risueña deambule inocentemente por las calles de nuestro país, mientras Donald sea poder y representación colectiva, el imperialismo y la burguesía podrán dormir tranquilos",²⁷ dice el texto.

En el prólogo del libro, Héctor Schmucler, otro de los integrantes de esta escuela, establece las principales premisas de ésta:

"Hablar del pato Donald es hablar del mundo cotidiano -el del deseo, el hambre, la alegría, las pasiones, la tristeza, el amor- en que se resuelve la vida cotidiana de los hombres. (...) En ese mundo de lo cotidiano se verifica, igualmente, el papel del andamiaje jurídico-institucional reproductor de la ideología dominante, uno de cuyos instrumentos más eficaces lo constituyen los medios de comunicación de masa. En la frecuentación permanente con las ideas de la clase hegemónica de la sociedad -la que posee materialmente los medios e impone el sentido de los mensajes que emite- los hombres elaboran su manera de actuar, de observar la realidad. Es preciso, por lo tanto, escapar de ese orden y descodificarlo desde otra visión del mundo, es necesario comprender la realidad par lograr modificarla"²⁸ afirma.

Desde esta perspectiva, a los medios masivos de información se les interpreta como reproductores de la ideología del *establishment* a través de su penetración diaria en la vida del hombre. Por ello, para estos pensadores, la revolución y, por ende, el proceso de emancipación del hombre no sólo debe darse a través del cambio de manos de los medios de producción, sino a través de una descodificación de las pautas culturales establecidas, las cuales son "la consagración del mundo heredado".

Los medios de comunicación y entre ellos la prensa, debían de reflejar las preocupaciones y la cotidianeidad de los pueblos latinoamericanos y no los valores importados desde los países del primer mundo, particularmente de Estados Unidos. "La revolución no se justifica simplemente por distribuir más alimento a más gente. Llevado al límite (y si se descartan esquemas teo-teleológicos) bien podría preguntarse para qué luchar por dar de comer a los hombres si no es para lanzarlos a imaginar un mundo de infinitas potencias",

²⁷ *ibid.*, p 159.

²⁸ *ibid.*, p 4 y 5.

añade Schmucler, quien en esta última frase deja asentado cuál debe ser el papel de los medios masivos de información: la de permitirle al hombre enriquecer su cultura y mejorar su sociedad.

En otro libro colectivo de esta escuela *Imperialismo y medios masivos de comunicación*, Klaus Vieweg y Willy Walther,²⁹ analizan a la prensa "imperialista" y sostienen que a través de ésta el gobierno manipula a la opinión pública y se legitima ideológicamente al encaminar el pensamiento de la propia población por aquellas vías que garanticen el apoyo a la política monopolista del Estado.

En ese sentido la doctrina moderna de "la comunicación masiva del capitalismo" se orienta, desde su perspectiva, "a la confirmación o transformación de la cosmovisión, la supresión o mantenimiento de grupos individuales o determinados hacia complejos temáticos determinados"³⁰.

Para ellos, mientras prevalezca la sociedad capitalista, la prensa sólo funcionará como un mecanismo de tutelaje de la población, y sólo en la democracia socialista podrá servir para que la sociedad participe en el pensamiento y en la planificación del gobierno.

2.3. El estructural-funcionalismo

Frente a la visión marxista, la escuela estructural-funcionalista le otorgó a la prensa un papel más pragmático, dentro de su visión emancipadora, aunque no por eso menos ideal al exigirle un apego a la verdad, difícilmente alcanzable.

Productores de numerosos estudios sobre los efectos concretos de la prensa en distintas sociedades, así como de diversos códigos éticos para el periodismo como profesión, los pensadores liberales, a diferencia de los marxistas, no construyeron claramente una teoría general, una propuesta específica sobre cuál debía ser el papel de la prensa en el proyecto de emancipación de la sociedad.

²⁹ ACOSTA, Leonardo et al. *Imperialismo y medios masivos de comunicación*. Ediciones quinto sol. 299 pp.

³⁰ *Ibid.*, p. 85.

Al referirse al caso general de la comunicación de masas que se puede traspolar para el caso del periodismo, Miquel de Moragas Spa dice lo siguiente:

"En ausencia de una teoría general, la mayor parte de las investigaciones en materia de comunicaciones de masas (y sobre todo las realizadas en Estados Unidos) fueron, por naturaleza, unas investigaciones *ad hoc*, estimuladas, guiadas y, desde luego, subvencionadas principalmente por grupos que deseaban respuestas inmediatas para unos problemas inmediatos. Por ejemplo, asociaciones suscitadas por los efectos desmoralizantes de los films, de los libros de comics o de los programas de televisión sobre el equilibrio del carácter de los jóvenes; educadores inquietos por no haber conseguido crear una educación de masas eficaz; gobiernos interesados en los impactos de sus esfuerzos propagandísticos; por último, y sobre todo, directores publicitarios y comerciales en pos de influenciar los 'hábitos' del consumidor, del lector, del oyente o del espectador medio."³¹

En realidad, los investigadores estadounidenses³² estructural-funcionalistas le otorgan a la prensa dos objetivos primordiales: mantener el equilibrio del *establishment* y ayudar a la reproducción del *American Way of Life*.

Inicialmente con una visión un tanto simplista, y más adelante con una interpretación más compleja de la realidad al incorporar en sus estudios, entre otras, la teoría de sistemas, los pensadores de esta escuela, muchos de los cuales formaron parte de la corriente investigadora conocida como *Mass Communication Research*, estimaron, de forma coincidente aunque con distintos estilos de análisis, que cuando la información aparecida en la prensa amenaza la estabilidad, fomenta el pánico, incrementa el conformismo social, aumenta la masificación de la sociedad u obstaculiza la acción social, deja de cumplir su papel para con la sociedad y provoca disfunciones o desequilibrios en el sistema. En

³¹ MORAGAS, Miquel de. *Sociología de la comunicación de masas. 1. Escuelas y Autores*. Gustavo Gili. Barcelona., 1986. pp 27 y 28.

³² Se hace referencia aquí a los investigadores estadounidenses puesto que ellos son los principales exponentes de la corriente estructural-funcionalista y la metodología de sus estudios fue retomada por investigadores de otros países. Sin embargo, no se niega que hayan habido otros teóricos importantes en otras regiones. Hay que recordar que lo que se intenta en esta tesis no es considerar a todos los autores, ni corrientes, sino sólo algunas visiones que permitan delinear cuál ha sido el deber ser que se le ha impuesto a la prensa para con la sociedad.

cambio, cuando advierte sobre peligros naturales o guerras, otorga noticias esenciales para la economía y otras instituciones, moraliza, apoya la movilización, combate las amenazas contra la estabilidad social, impide el pánico e incrementa la cohesión social, la prensa está cumpliendo con su deber³³.

Con la intención de garantizar el cumplimiento de las antedichas funciones, esta corriente intentó en varias ocasiones darle un marco filosófico a los objetivos y las prácticas periodísticas. En ese sentido fueron creados varios códigos éticos del periodismo, que evidentemente tuvieron escasa aplicación en la realidad.

En la actualidad, estos códigos éticos han sido criticados no sólo por corrientes de pensamiento derivadas del marxismo o algunas más novedosas, sino también por pensadores estadounidenses herederos del estructural funcionalismo cuya principal preocupación es la falta de credibilidad y el desgaste de la prensa entre la población.

No obstante, algunos de estos códigos siguen teniendo una cierta vigencia y marcaron una pauta sobre la visión del periodismo que durante décadas ha dominado en Estados Unidos y se ha extendido a numerosos países.

Sin duda, el documento más difundido de un intento de este tipo fue el informe que en 1947 elaboró la *Comission on Freedom of The Press* (Comisión sobre la libertad de prensa) que encabezaba Robert M. Hutchins.

El informe titulado *A free and Responsible Press* (Una prensa libre y responsable) se refiere a la responsabilidad social de la prensa a la cual entiende como "el deber positivo de ejercer la libertad de expresión"³⁴.

En ese sentido, la comisión elaboró cinco normas de desempeño las cuales, según afirmaba, se requieren si la prensa ha de ser libre y responsable:

³³ MORAGAS, Miquel de. *Sociología de la comunicación de masas*. 2. Estructura, funciones y efectos. Barcelona, 1986. pp 78 y 79.

³⁴ LAMBETH, Edmund. *Periodismo comprometido, un código de ética para la profesión*. Limusa. México., 1992. p 19.

1.-Suministrar una "relación completa y apegada a la verdad de los acontecimientos del día en un contexto que les dé significado".

2.-Servir como "foro para el intercambio de comentarios y críticas".

3.-Ofrecer una "imagen representativa de los grupos que constituyen a la sociedad".

4.- Presentar y aclarar las "metas y los valores de la sociedad".

5.- Suministrar "acceso completo a la inteligencia del día".³⁵

Con esta visión, que se generalizaría a través de la enseñanza en las universidades y otras instituciones, al periodismo se le otorga, sin embargo, un deber ser que lo fractura pues se le impone la búsqueda de la verdad o la visión más apegada a la verdad, como si ésta fuera un absoluto definible y por ello alcanzable.

De este modo, la prensa estadounidense y la de otros países en donde se imitan sus formatos, pierde gran parte de su capacidad creativa y por ocasiones se convierte en reproductora cautiva de las informaciones provenientes de las élites y las instituciones del Estado.

No obstante, análisis más recientes de pensadores estadounidenses intentan construir una visión del periodismo más elaborada, en la que se reconocen algunas inevitables limitaciones de esta profesión y de los medios de información.

Según resume Edmund Lambeth, en la reflexión sobre el periodismo existe un consenso sobre el hecho de que "las noticias no son un producto con definición objetiva, sino el resultado de un fluido proceso humano que tiene como guía principal a las 'convenciones' útiles tanto para los fines comerciales como para los de servicio público de los medios"³⁶.

Además, dice Lambeth, en sentido estricto "resulta imposible realizar un reportaje objetivo dada la subjetividad que interviene en la

³⁵ Ibid. p 19.

³⁶ Ibid. p 17.

recopilación de la información y la frecuente necesidad de subrayar algunos hechos y no otros".

Al referirse a los medios noticiosos, sostiene que éstos "establecen objetivos y procedimientos de trabajo que, antes que nada y sobre todo, sirven a la logística y a las necesidades económicas de la organización noticiosa, y no tienen como impulso principal los ideales del servicio público".

Por su parte, la independencia de los medios es para él un mito: "(...) El sistema social y político de los Estados Unidos -como en cualquier país- limita las acciones de los medios. Existen grados de independencia pero el alcance de la libertad de acción de los reporteros y los editores se restringe ante presiones de los propietarios, los editores y los compañeros, los valores sociales y las costumbres, y los procedimientos legales y normativos. La ideología de una casi absoluta independencia de los medios disimula el hecho de que, con frecuencia, la necesidad propia de un constante suministro de información atrapa a los medios".

2.4. La era de la globalización

Hoy en día prevalecen nuevas interpretaciones que ya no incorporan dentro de su estructura lógica una perspectiva emancipadora del periodismo y se refieren a éste como una parte más dentro de un todo: "la sociedad de la información".³⁷

En efecto, desde hace varios años el concepto de información dejó de estar circunscrito solamente al terreno de lo periodístico. El desarrollo de la computación, la televisión por cable, el satélite y la fibra óptica, y otras muchas nuevas tecnologías ha provocado que este concepto tenga pertinencia en otras áreas del conocimiento y en nuevos espacios de la sociedad.

A la ciencia que se dedica a todo lo relacionado con las computadoras se le llama informática, y alrededor de ella aparece un nuevo tipo de periodismo, rápido, concreto, que trastoca todas las interpretaciones que durante años se hicieron alrededor de la prensa y de los medios masivos de comunicación.

³⁷ MORAGAS, Miquel. *Sociología de la comunicación de masas. 4.-Nuevos problemas y transformación tecnológica*. Gustavo Gili. Barcelona., 1986. p 85.

De este modo, a la información sobre el diario acontecer y a la forma en como ésta se concibe, se emite y se percibe, ya no se le relaciona con un ideal por momentos indefinido sino con una palabra muy específica: poder.

Quien tiene información, tiene conocimiento y quien tiene conocimiento tiene capacidad para persuadir a los demás y ejercer su autoridad, así como de aumentar sus riquezas. En pocas palabras, quien está realmente bien informado tiene poder.

Por este motivo, las funciones del periodismo hoy en día difícilmente se pueden contextualizar en la idea de un proyecto de sociedad.

El periodismo ayuda a legitimar el orden establecido, reproduce las visiones de una élite o de un sistema dominante, como han dicho algunos analistas, sí, pero también los transforma diariamente, a través de su diversidad, de su capacidad de denuncia y de ser una vía para el flujo y reflujo de ideas que surgen en una sociedad.

El periodismo opera como un equilibrio del Estado o del sistema político, pues a través de éste el Estado tiene uno de los mejores mecanismos de escape de sus propios conflictos y contradicciones que le permiten respirar y fortalecerse, pero también la prensa puede ser un arma de doble filo cuando se convierte en reproductora fiel y acrítica de las visiones de las élites y las instituciones del Estado, provocando el autoengaño y construyendo visiones obtusas de la realidad; o cuando a un asunto menor lo convierte en un escándalo, fracturando la continuidad del orden político.

El periodismo puede participar, asimismo, dentro de un proyecto democrático de sociedad en tanto que refleja algunas inquietudes de ésta y desempeña, en ocasiones, un papel de denuncia que permite que la vida social sea más justa; pero, también, la prensa puede ser un mecanismo ideal para promover el autoritarismo al manejar versiones distorsionadas de la realidad o promover entre la sociedad temores y pánicos sobre alguna situación o algún grupo: la filtración de visiones distorsionadas o parciales puede promover el autoritarismo.

En realidad, la reflexión sobre éstas y otras funciones o sentidos del periodismo casi nunca forma parte de las preocupaciones diarias de los periodistas, quienes tras la presión diaria y la urgencia de obtener "la nota principal", sólo pueden buscar, si acaso, una sola cosa: hacer un periodismo lo más serio posible.

CAPITULO 2

PERIODISMO Y SOCIEDAD: APUNTES DE SU HISTORIA RECIENTE EN MEXICO

En México, el periodismo contemporáneo ha adquirido características muy particulares, producto de la interrelación que ha establecido a lo largo de más de seis décadas con el sistema político mexicano del cual forma parte. Muchos de los vicios del sistema, de sus modos de operar y de hacer política se han reproducido y se han visto reflejados en la prensa nacional, la cual no puede sustrerse del entorno donde se desarrolla, y de las visiones y circunstancias de tipo político, económico, social, moral y psicológico que prevalecen en la sociedad y el tiempo específicos donde se desenvuelve.

Numerosos son los juicios negativos que se han externado alrededor del periodismo mexicano debido a su amplia dependencia del gobierno y sus instituciones, así como a su incapacidad para reflejar los intereses y las preocupaciones de la gran mayoría de la población.

A la prensa en general se le ha acusado de estar "vendida" al gobierno, de ser corrupta, de estar poco interesada en la cotidianeidad de la ciudadanía, de ser irresponsable y de amarillista, entre otras cosas.

No cabe duda que todas estas opiniones algo tienen de cierto. No obstante, tampoco se puede caer en el juicio simple, porque la prensa no es un ente aislado. Es, sobre todo, un ente vivo, dinámico, que se construye y se nutre de la sociedad y la cultura donde se desarrolla, y refleja, por lo tanto, la forma en cómo éstas están estructuradas así como los valores prevalecientes en un tiempo y espacio específicos.

A la apatía y el conformismo de la sociedad, la prensa ha dado una respuesta de indiferencia. Pero a pesar de todas sus deficiencias, también ha sido partícipe e incluso ha impulsado algunos de los cambios que se han venido registrando por diversos motivos en la sociedad mexicana desde por lo menos la década de los setenta, los cuales se han reflejado en una mayor tendencia hacia la pluralidad y una actitud más participativa por parte de la población.

En ese sentido, la prensa en México ha ayudado a legitimar el poder establecido, a crear el prestigio y desprestigio de diversos actores políticos, a elaborar la épica y la apología primero del régimen posrevolucionario y más tarde del modelo neoliberal, al ser la mayor parte de las veces reproductora fiel y acrítica de las visiones de las élites en el poder, y a fortalecer y reforzar el autoritarismo característico del sistema. Pero también ha participado en la transformación de la sociedad cuando ha ejercido su capacidad de denuncia, y cuando ha contribuido a reflejar y dar a conocer las preocupaciones de amplios sectores de la población.

Paralelamente a estas características propias, la prensa mexicana, como integrante de un entorno global, ha reproducido en sus páginas, desde principios del presente siglo, los grandes paradigmas del periodismo mundial, y principalmente los estadounidenses.

De este modo, la información ha sido privilegiada sobre el comentario y detrás de ella se ha manejado la visión positivista según la cual la objetividad y, por ende, la búsqueda de la verdad debe ser el eje de la noticia, situación que más bien ha generado una descontextualización de la nota diaria, la cual se ha dedicado a reproducir los discursos de las élites sin ninguna visión crítica en el caso de la información local. Por lo que se refiere a la información internacional, ésta es en su mayoría una reproducción de las visiones difundidas por las grandes agencias noticiosas, y aun cuando se han enviado corresponsales fuera del país, éstos no han logrado, en la mayoría de los casos, romper con estos modelos y ofrecer perspectivas innovadoras de interés para México.

1.-Relaciones del sistema político mexicano con la prensa.

México es uno de los pocos Estados de América Latina en cuya constitución se encuentra garantizada desde hace más de siete décadas la libertad de prensa y opinión y en el cual existió *formalmente* la posibilidad de que se desarrollara un sistema de información bajo condiciones democráticas.

Sin embargo, en los hechos este derecho se ha ejercido sólo de manera limitada debido a una serie de factores. Entre ellos destacan los distintos mecanismos que ha creado el Estado para controlar a la prensa, los numerosos intereses comunes que han tejido las distintas empresas periodísticas con las élites en el poder, y una cultura política conformista y acrítica que ha prevalecido durante años en la sociedad mexicana, quien ha exigido muy poco de la prensa.

1.1. Los mecanismos de control

El control de la prensa en México se ha ejercido principalmente a través de recursos económicos: subsidios en el papel, exención de impuestos para las empresas periodísticas y para sus dueños, así como concesiones de toda índole, grandes partidas para los columnistas, y pagos extraordinarios para los reporteros, entre otras cosas.

Cuando ello no ha funcionado el gobierno ha utilizado otros métodos. Entre ellos, la violencia física en contra de periodistas o directivos de periódicos y el manejo de los medios informativos a través de los sindicatos.

Adicionalmente, por medio de la creación de las oficinas de prensa, ahora llamadas de comunicación social, y los boletines informativos se ha logrado que la información referente a los asuntos del gobierno se estandarice y se ha evitado que los periodistas tiendan a investigar todas aquellas cuestiones relacionadas con el poder que, desde la perspectiva de quienes lo ejercen, no deben ser públicos.

En este sentido, el gobierno ha podido tener un relativo control de la prensa a lo largo de poco más de 10 sexenios, aunque con un cierto desgaste de los mecanismos de coerción durante las últimas dos o tres administraciones.

Desde 1929¹, año de la fundación del Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta por lo menos la década de los setenta, la prensa mostró de manera generalizada, una actitud prácticamente acrítica del sistema político.

Ya desde años atrás comienzan a gestarse algunos factores que irán construyendo y determinando nitidamente las características particulares de la prensa mexicana.

En 1922², a instancias del entonces presidente Elías Calles, se crea el Sindicato Nacional de Redactores de Prensa y Actividades Anexas y Similares (SNRP), el primer sindicato de periodistas que en un principio fue dominado por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y años después se ligaría al PRI por medio del sector popular.

Aunque este sindicato nunca conglomeró a toda la prensa nacional, sino principalmente a periodistas de *El Universal*, *Ovaciones*, *Cine Mundial* y colaboradores mexicanos de las agencias noticiosas AP, UPI, EFE y REUTER, su aparición y su presencia es sintomática de como el periodismo mexicano se interrelaciona en su estructura con la lógica corporativista del sistema político.

Con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), la prensa es utilizada para defender las políticas del nuevo régimen. En ese sentido se crea en mayo de 1929 el diario *El Nacional Revolucionario*, más tarde conocido como *El Nacional*, el cual ha

¹ Cabe señalar que el análisis del periodismo mexicano que se realiza en la presente tesis se comienza en 1929, por ser éste el año en que formalmente se considera el inicio del actual sistema político mexicano, el cual por el modo de estructurarse juega un papel determinante en las características particulares que adquiere la prensa mexicana.

² Este y otros datos fueron extraídos del libro BOHMANN, Karin, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*. Alianza Editorial-Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. México., 1989. 395 pp.

servido como vocero del gobierno durante muchos años, pero fundamentalmente durante la fase de consolidación de los treinta³.

Paralelamente, el Estado hizo uso de otros medios tales como los periódicos *El Universal* y *Excelsior* para apoyar el proceso de corporativización de la sociedad.

En una etapa previa, estos dos diarios habían sido alineados a las políticas gubernamentales a través de diversos métodos: en el caso de *El Universal*, el gobierno callista adquirió control de este periódico después de que expulsó del país en 1926 a su director fundador Félix F. Palavicini por apoyar en las planas del periódico al movimiento cristero. Por lo que se refiere al *Excelsior*, éste había sido comprado por el Banco de México después de que Calles aprovechó conflictos surgidos en su interior. En efecto, además de una crisis de dirección se había generado un problema laboral que llevó a la quiebra y cierre temporal en 1931. Los trabajadores se opusieron a una clausura definitiva del periódico y fundaron en abril de 1932 una cooperativa, que terminaría siendo controlada por el director del diario Rodrigo del Llano, quien hasta su muerte en 1964 mantuvo una actitud política oficialista.

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas los instrumentos de control del Estado frente a la prensa se ampliaron al crearse el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, el cual centralizó la información gubernamental para la prensa e inició la emisión de boletines informativos. Este departamento es el antecedente de las famosas oficinas de comunicación social, las cuales han sido uno de los elementos determinantes de las características del periodismo mexicano en lo que a contenidos se refiere. En efecto, gracias a ellas se ha evitado que los periodistas investiguen "más allá de la cuenta" y se ha logrado uniformizar la información gubernamental aparecida en todos los medios.

³ No se puede dejar de señalar que este medio impreso ha sufrido diversas transformaciones, y en ciertos periodos han habido intentos por hacer más plurales sus planas. Sin embargo, estos intentos han ido acompañados, la mayor de las veces, con la idea de privatizarlo porque en el contexto del proyecto neoliberal que se ha llevado a cabo en los últimos años, este diario ha parecido convertirse en un estorbo para el gobierno.

Los sucesores de Cárdenas habrían de pulir aún más el efectivo sistema de control: Manuel Avila Camacho creó la Dirección General de Información, controlada por la Secretaría de Gobernación, y Miguel Alemán Valdés los departamentos de prensa de las secretarías que en el sexenio de José López Portillo se llamarían finalmente oficinas de comunicación social.

El 21 de agosto de 1935, durante la misma administración de Cárdenas, se fundó la Productora e Importadora de Papel (PIPSA), la cual controló, hasta principios de la década de los noventa, la producción y distribución de papel para los medios impresos. Mediante esta empresa, cuya privatización se daría sólo en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, el gobierno encontró uno de los medios más eficientes para influir en las políticas informativas de los periódicos: si un medio criticaba abiertamente alguna medida gubernamental se enfrentaba a la posibilidad de que se le dejara de otorgar papel, o de que las deudas que tenía con esta compañía dejaran de ser revolventes y se volvieran efectivas. Cabe aclarar que durante años gran parte de los periódicos del país estuvieron muy apasivados con esta compañía.

De hecho, la duración de PIPSA sólo debía de ser de 30 años. No obstante, en 1965 cuando terminó el contrato, los editores de los periódicos, quienes detentaban el 49 por ciento de las acciones de la empresa, frente al 51 por ciento del gobierno, le pidieron al presidente Gustavo Díaz Ordaz una prórroga que fue concedida. De no haberse dado esta última, varios periódicos, entre los que destacan *El Día* y *El Nacional*⁴, habrían tenido que suspender su publicación por el alto nivel de endeudamiento que tenían con la compañía de papel. Este contrato fue prorrogado en otras ocasiones y tuvo vigencia hasta principios de la década de los noventa.

Durante el sexenio de Miguel Alemán se establecieron, además de los mecanismos anteriormente descritos, los pagos adicionales para los periodistas que en el argot periodístico son conocidos hoy en día como el "chayo" o el "embute". Esta práctica, que hasta la fecha se mantiene aunque de manera más discreta, ha sido uno de los elementos más efectivos para controlar a la prensa, pues los

⁴ BOHMANN, Karin. Op. cit., p. 75.

periodistas tienden a eliminar las críticas o a orientar su apoyo en sus escritos hacia alguna institución o algún actor político, a cambio de recibir dinero o incluso alguna concesión como pago.

Por supuesto, el "chayo" varía de acuerdo con la importancia de la empresa en que trabaje el periodista, con la presencia que éste haya adquirido y con la fuente o tipo de información que se encargue de cubrir. Para el reportero común, el pago adicional o "extraordinario", que se le otorga en forma periódica, se vuelve una parte esencial de su salario, que normalmente es sumamente bajo. Sin embargo, para ciertos periodistas, que han obtenido renombre, y que muchas veces escriben algún tipo de columna, el pago que reciben ya no les es útil sólo para sobrevivir y mejorar el nivel económico de sus familias, sino para llevar una vida por demás suntuosa.

Este último tipo de periodistas, el que se dedica a escribir columnas, ha desempeñado un papel muy importante en las características propias que ha ido adquiriendo el periodismo mexicano: aunque en las planas de los periódicos se ha privilegiado la información sobre la opinión, las columnas, sobre todo las políticas, se han convertido en una de las fuentes de consulta más importantes para los lectores de periódicos. Incluso, una de las principales razones por las que un lector busca un diario específico y no otro es por la columna política que aparece en éste.

El género de columna se ha vuelto relevante sobre todo porque el hermetismo del sistema ha generado que en México sea muy difícil acceder a datos políticos de importancia a través de las fuentes formales de información. Debido a que el columnista tiene el privilegio de no tener que citar fuentes, en sus escritos pueden aparecer mensajes de trascendencia para el juego político que de otro modo difícilmente se conocerían.

Evidentemente, los principales lectores de las columnas son la clase política y, en menor medida, la económica, quienes a su vez recurren a este género para enviar sus propios mensajes.

En ese sentido, si en la prensa mexicana ha existido una crítica muy limitada sobre las prácticas del gobierno proveniente de la sociedad, en cambio en ésta se han reflejado las pugnas al interior del propio sistema a través de la motivación del prestigio y desprestigio de diversos actores e instituciones políticas en las columnas.

Por esta misma razón, los columnistas políticos han sido generalmente muy influyentes, pero también muy corruptos: sus escritos se han convertido en una importante fuente de privilegios.

Uno de los periodistas que más explotó este género fue Carlos Denegri, a quien Carlos Monsivais describe de la siguiente forma: "Fluido, capaz de las adjetivaciones más sobrecogedoras, sin noción de ridículo, Denegri se beneficia de la crisis de un periodismo maniatado y transforma en poderío e impunidad sus habilidades para crónica y reportaje⁵".

A fines de los cuarenta, este periodista inicia en *Excelsior* la columna, "Miscelánea Política". A través de ella, continúa explicando Monsivais, "(...) Varios presidentes de la República y los correspondientes líderes del PRI azuzan, amedrentan, difieren, halagan, prometen y nulifican... (..) El chisme sule a la crónica, la sugerencia malévolamente al reportaje. Una mención negativa es una temporada en los infiernos. Los políticos profesionales se comunican internamente, reconocen jerarquías, dirimen odios o liman asperezas, pagando puntualmente sus inserciones en "Miscelánea Política"

Además de los mecanismos de control descritos y del manejo de la prensa para las pugnas internas del sistema, algunos presidentes llegan a utilizar abiertamente a algún periódico para satisfacer sus ambiciones políticas. Tal fue el caso de Miguel Alemán, quien se apoderó por el camino de los conflictos laborales del periódico *Novedades* que funcionaría como su vocero⁶.

⁵ MONSIVAIS, Carlos. *A ustedes les consta, antología de la crónica en México*. Ediciones Era, México., 1991. p 56 y 57.

⁶ La descripción clara de este hecho aparece en el libro de BOHMANN, Karin. Op. cit., p 77.

Cabe destacar también que gran parte de los periódicos han sido utilizados en algún momento para apoyar alguna política gubernamental y en las épocas de sucesión presidencial se dio el fenómeno de que casi siempre surgieron nuevos diarios o entre los periódicos ya existentes unos ganaron importancia frente a otros. De acuerdo con Karin Bohmann, " (...) La mayoría de los periódicos grandes publicados hoy en la capital fueron creados con un objetivo concreto o tuvieron pocos años más tarde su 'momento político': *El Universal* como vocero de los aliados durante la Primera Guerra Mundial y más tarde, junto con el *Novedades*, como el del gobierno de Alemán; *Excélsior* como órgano de los miembros conservadores de la Asamblea de los Constituyentes; *El Nacional* como órgano oficial del PNR y la cadena García Valseca como sostén del gobierno de Avila Camacho. Más tarde, López Mateos hizo llegar a *El Día*, fundado en 1962, su ayuda directa, y bajo Díaz Ordaz surgió *El Herald de México* como vocero del sector empresarial privado y con una línea abiertamente anticomunista".

A estos ejemplos se pueden añadir otros más recientes, como es el caso del periódico *El Economista*, el cual surgió el 8 de diciembre de 1988, unos días después de que Carlos Salinas de Gortari tomara posesión como presidente de la República. A pesar de su carácter técnico, este diario ha sido utilizado para golpear a diversos grupos políticos y, en su momento, a algunos enemigos particulares del salinismo.

La poca independencia de los periódicos con respecto al gobierno se reflejó también en un hecho: su escasa organización como gremio. Fue sólo hasta 1964 cuando se fundó la Cámara Nacional de la Industria Editorial mientras que los concesionarios de la radio crearon la suya 22 años antes. Esta cámara cuyas principales actividades han sido la de negociar con PIPSA el consumo de papel y asesorar al Estado en cuestiones editoriales, ha desempeñado un papel muy pobre en el fortalecimiento del gremio, y la asesoría que ha ofrecido al Estado ha pasado francamente desapercibida.

Otra forma adicional de ejercer coerción hacia la prensa ha sido vía el control de la distribución de los diarios a través de la Unión Nacional de Voceadores y Expendedores de Periódicos de México, la

cual ha bloqueado la distribución de algunas publicaciones cuando éstas han mostrado una actitud particularmente crítica hacia el sistema.

Esta Unión ha tenido, tradicionalmente, una estrecha relación con el gobierno.

Tan es así, que durante la celebración del III Aniversario de la Casa del Voceador, en 1953, a la que asistió el presidente Adolfo Ruiz Cortínez, se acordó instituir el 25 de abril como Día del Voceador.

En aquella ocasión, el entonces secretario general de la Unión, José Álvarez Garduño, se dirigió así a Ruiz Cortínez:

"Nosotros, al igual que las empresas periodísticas, lo mismo que los redactores de la prensa y compañeros fotógrafos, reconocemos en usted al baluarte sólido, al paladín de una de las más caras conquistas de los pueblos demócratas del mundo: la libertad de prensa...Nosotros que somos vehículo de esa difusión, le prometemos solemnemente nuestra colaboración humilde, pero grande por lo sincera y la intención patriótica que impulsa?".

Desde aquel año quedó establecida la costumbre de que el Presidente de la República asistiera a los festejos del Día del Voceador.

1.2. Los intereses comunes

Como en todos los países, la prensa mexicana ha tejido una serie de intereses comunes con las élites políticas. Sin embargo, estos intereses han llevado en ocasiones no a una relación equilibrada, sino más bien a una relación de subordinación.

Esta dependencia de los medios hacia el gobierno se debe principalmente a un factor: económicamente casi ninguna empresa periodística del país, por no decir que ninguna, ha sido rentable por sí

⁷ RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *Cada Año en su Celebración, Resuenan los Elogios del Presidente y Voceadores*. En *Proceso* 940, 7 de noviembre de 1994, p. 21.

sola. En ese sentido, éstas han requerido ampliamente de recursos provenientes del gobierno para poder sobrevivir y más recientemente de influyentes grupos del sector privado.

De hecho, como se mencionó anteriormente, en México prácticamente ningún periódico ha vivido de sus lectores, sino más bien de la publicidad gubernamental y privada, de las exenciones de impuestos que les ha hecho el gobierno, del subsidio en el papel, y de recursos que se les han inyectado procedentes de distintos grupos políticos, entre otras cosas.

Como el lector no ha sido importante como fuente de recursos, los periódicos se han preocupado poco por éstos, y en cambio se han cuidado muy bien de no afectar sus relaciones con el Estado.

Por ello muchos periódicos han practicado como regla la autocensura, al evitar publicar todos aquellos asuntos que desde su punto de vista podrían molestarle al Estado en general, o a un grupo político en particular con quien se tengan buenas relaciones.

La dependencia económica de los periódicos hacia el gobierno ha implicado, de este modo, que entre estos dos actores exista una mezcla muy compleja de complicidades e intereses comunes que impiden que el periodismo mexicano se profesionalice y pueda responder no sólo a los intereses de influyentes grupos en particular sino a los de amplios sectores de la sociedad.

Las empresas periodísticas han sido vistas por la mayor parte de sus dueños y directivos no sólo como un verdadero negocio por la cantidad de recursos que reciben, sino, también, como la posibilidad de participar en el ejercicio del poder. Así, han soslayado el hecho de que la prensa solamente puede ejercer realmente el poder cuando no está subordinada al gobierno o a algún grupo político o económico en específico.

En efecto, entre menos se vean supeditados a algún interés en específico y entre más respondan a los intereses de amplios sectores de la sociedad, los periódicos tienen una mayor capacidad para participar en el ejercicio del poder funcionando como un equilibrio

para el sistema político al llamar la atención sobre todos aquellos asuntos del Estado que han quedado pendientes o que no se han llevado a cabo satisfactoriamente por una u otra razón.

Dentro de este tráfico de influencias entre la prensa y el gobierno no sólo no han sido importantes los lectores, sino tampoco el periodista asalariado que va en busca de la información todos los días. En lugar de buscar una profesionalización de la labor periodística, a través de un buen salario y de la motivación de los reporteros a prepararse y a investigar, los medios informativos han promovido en numerosos casos un periodismo corrupto y de escaso contenido. A los periodistas se les asigna una fuente, que no sólo será el lugar donde adquirirá la información que tiene que entregar a su empresa, sino parte (y en ocasiones la mayor parte) de su salario.

Adicionalmente se les pide no la entrega de trabajos serios y con sustento, sino prácticamente la maquila de notas. En algunos casos, incluso, se les exige la entrega de hasta diez notas diarias⁸, con lo cual el periodista se dedica a reproducir los boletines de prensa o a perseguir los pasos y las declaraciones, la mayor parte de las veces insustanciales, de los funcionarios públicos o de dirigentes políticos, sociales o empresariales.

1.3. La cultura política

En realidad, en la medida en que la sociedad se fortalece políticamente, se robustecen los medios informativos. Cuando la población es poco preparada y muestra una actitud poco participativa, la dependencia de la prensa hacia el gobierno es mayor, empezando porque los únicos interesados en leerla son las élites políticas y en menor medida algunos grupos económicos e intelectuales.

En su libro *Política para Amador*, el filósofo español Fernando Savater escribió lo siguiente:

"Los individuos tenemos dos maneras de formar parte de los grupos sociales, que suelen darse por separado pero a veces se dan juntas. Podemos *pertenecer* al grupo y podemos *participar* en él. La

⁸ En Coahuila es obligación entregar 12 notas diarias, con el consiguiente castigo de faltar una.

pertenencia al grupo se caracteriza por una entrega del individuo incondicional (o casi) a la colectividad, identificándose con sus valores sin cuestionarlos, aceptando que se le defina por tal adhesión: en una palabra, formando parte irremediamente, para bien o para mal, de ese conjunto. (..) La participación, en cambio, es algo mucho más deliberado y voluntario: el individuo participa en un grupo porque quiere y mientras quiere, no se siente obligado a la lealtad y conserva la suficiente distancia crítica como para decidir si le conviene o no seguir en ese colectivo. (..) En la pertenencia a un grupo lo que cuenta es ser del grupo, sentirse arropado e identificado con él; en la participación lo importante son los objetivos que pretendemos lograr por medio de la incorporación al grupo: si no los conseguimos, lo dejamos.⁹"

La importancia de estas palabras radica en un hecho: para que la prensa se fortalezca frente al gobierno requiere de una sociedad que tenga más interiorizado el principio de la participación que el de la pertenencia.

En el caso de México, sin embargo, esto no ha ocurrido así de manera generalizada. En principio conviene destacar que la población mexicana se caracteriza por un bajo nivel educativo, y esta situación afecta particularmente a los medios de información escritos: amplios sectores de la población pueden escuchar los noticieros de radio y televisión, pero sólo unos cuantos leen periódicos.

Aunado a lo anterior, el Estado mexicano posterior a la Revolución se dedicó a construir, a lo largo de décadas, una sociedad que operara más en la lógica de la pertenencia y menos en la de la participación.

No es casual que durante muchos años no hayan habido partidos políticos alternativos al Revolucionario Institucional: todos los sectores de la sociedad estaban aglutinados de alguna u otra forma en su lógica corporativa. El PRI representaba a "toda" la población, aunque lo que la población pensase fuera poco tomado en cuenta en la aplicación de sus políticas.

⁹ SAVATER, Fernando. *Política para Amador*. Ariel, México, 1994, pp 112 y 113.

En ese sentido la cultura política que ha prevalecido durante años en el país ha sido la de la indiferencia y el costumbrismo. Y esta indiferencia y costumbrismo de la sociedad, que nada tienen que ver con la participación, se ha reflejado en la prensa.

Evidentemente esta tendencia ha dado visos de cambio en los últimos años, de modo tal que cuando ciertos grupos de la población han emergido a la vida política han nutrido a algunos periódicos y los han convertido en entes que verdaderamente ejercen el poder. Por ello, no es casual que el gobierno haya mostrado también intenciones de eliminarlos y si no por los menos de controlarlos: obviamente, al estar sustentado sobre una lógica autoritaria el Estado mexicano no puede permitir la existencia de entidades que compitan por o compartan el poder.

2. El caso de *Excélsior*: un intento por canalizar la participación

Aunque no es el único, el caso de *Excélsior* durante la dirección de Julio Scherer García se puede citar como el primero en que la emergencia de algunos grupos de la sociedad y su intención de participar más activamente en la vida política se refleja claramente en el robustecimiento de un medio informativo frente al gobierno.

Scherer llega a la dirección de este diario por elección de la asamblea de cooperativistas el 31 de agosto de 1968, venciendo a su oponente Víctor Velarde, quien representaba la línea tradicionalista y oficiosa que el periódico había seguido durante años.

Aunque no era ajeno al modelo tradicional del periodismo mexicano, Scherer promueve un periodismo más profesional que renueva los modos de ejercer esta profesión, altamente desgastada en México, y le inyecta cierta frescura. Describe Carlos Monsiváis:

"El movimiento estudiantil de 1968 remueve o reagrupa a la célebre entelequia, la *opinión pública*, hasta entonces fetiche liberal o confluencia de rumores y rencores, impotencias y moralismo. Ante la represión, un sector comprueba su carácter de minoría dispersa, desea informarse y abandonar el esquema del lector hostil o desconfiado que examina el periódico a contracorriente. Es ya tiempo

de un periodismo confiable y la oportunidad la aprovecha el grupo de *Excelsior* que expulsa del diario al enclave más reaccionario, lleva en 1968 a Julio Scherer a la dirección y, con su insistencia en el profesionalismo y su intención crítica que contrasta con el servilismo ambiental, en poco tiempo redime al diario del desprestigio acumulado¹⁰".

1968, como narra Monsiváis, se convierte en la gran oportunidad del periodismo para mostrar una actitud más independiente del gobierno. En ese año se comienzan a ver de manera tangible cambios específicos en la sociedad y la aprobación hacia el sistema político, que imperó durante décadas comienza a dar visos de debilitamiento.

Sectores provenientes de la clase media, misma que nunca logró ser absorbida realmente por la política coporativista del sistema, comienzan a buscar nuevos espacios de participación política. Uno de estos grupos es el de los estudiantes que, influenciado también por fenómenos que se están dando a nivel mundial, busca ampliar sus derechos.

Cuando el movimiento estudiantil se vuelve incontrolable y es percibido desde el Estado como un asunto de seguridad nacional, este último reacciona violentamente: el 2 de octubre los militares intervienen en un mitin estudiantil en la plaza de Tlatelolco y realizan una verdadera matanza.

La prensa, en su mayor parte, responde justificando e incluso defendiendo esta acción proveniente de una decisión del poder ejecutivo. *Excelsior*, indudablemente el diario más influyente de la época, muestra una actitud más abierta:

"Los sucesos del 2 de octubre, la matanza de Tlatelolco, fueron dados a conocer por *Excelsior* con abundancia de testimonios de reporteros, declaraciones, denuncias de desapariciones hechas por madres y padres de familia de víctimas, los primeros dichos de los habitantes del conjunto habitacional vecino a la plaza, y fotografías,

¹⁰ MONSIVAIS, Carlos. Op cit., p 68.

elocuentes gráficos de lo sucedido", relata Manuel Becerra Acosta¹¹ en su muy particular visión del fenómeno de *Excelsior* desde finales de los sesenta y hasta mediados de los setenta.

Evidentemente, *Excelsior* no denuncia todo lo que en ese momento se observa en el ambiente relacionado con ese fenómeno. Su actitud es cautelosa, pues ciertamente todavía impera el cuidado de uno de los principales tabúes y grandes mitos del periodismo mexicano a lo largo de su historia: el poder presidencial. Quizás por eso, en su novela *La guerra de Galio*, Héctor Aguilar Camín puso en boca de su personaje Octavio Salas que evoca a Julio Scherer las siguientes palabras cuando, en una reunión con los integrantes del "partido" del periódico "La República" para decidir si se le da cobertura o no al tema de la guerrilla, este último personaje cuenta cómo en una comida de la Libertad de Prensa, Martín Luis Guzmán declaró que Díaz Ordaz había salvado a la nación matando a los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, y como los asistentes le aplaudieron de pie:

"Lo único que pude hacer yo fue no aplaudir y quedarme sentado. Pero entendí una cosa muy importante. Entendí que ese aplauso, esa horrible mitificación del pasado reciente, esa vergüenza, era posible porque nosotros, aún -nosotros-, los que menos cosas ocultamos de la prensa nacional sobre el 2 de octubre y sus secuelas, nosotros, digo, no habíamos hecho nuestro trabajo, no habíamos puesto en la conciencia pública toda la información que teníamos ni habíamos hecho el esfuerzo por obtener y publicar toda la que podíamos encontrar. Pecamos por esa omisión. Dejamos que se impusieran el silencio y la complicidad oficiales sobre el crimen del 68. No culpo al resto de la prensa, porque el resto de la prensa fue coherente con sus principios. Nunca ha pretendido informar y formar a la conciencia pública del país. Ha buscado sólo el lucro, la pequeña influencia, contratos y favores. Nosotros no. Precisamente por eso, fuimos nosotros, no ellos, los que fallaron en el 68."¹²

Pese a todo la actitud del diario del 68 le cuesta, más tarde, un atentado dinamitero en contra de sus instalaciones. "El gobierno

¹¹ BECERRA ACOSTA, Manuel. *Dos poderes*. Grijalbo, México., 1985. pp 57 y 58.

¹² AGUILAR CAMÍN, Héctor. *La guerra de Galio*. Cal y Arena. México: 1991. pp 199 y 200.

adjudicó el ataque a la izquierda, pero se supone que fue él mismo el responsable¹³", explica Karin Bohmann.

Pero el fenómeno de *Excélsior* no es solamente el hecho de que en el marco de un periodismo sumamente conservador y oficialista se promueva un periodismo más profesional y con tendencias liberales. Quizás lo que hace más interesante el caso de este diario durante la administración de Scherer es que en sus planas se concentran por primera y única vez los grupos más diversos de la intelectualidad mexicana. En las páginas y publicaciones de este diario escriben Octavio Paz, Salvador Elizondo, Gabriel Zaid, Jorge Ibarregüengoitia, Abel Quezada, Gastón García Cantú, Carlos Monsiváis, Ricardo Garibay y un sinnúmero más de destacadas personalidades mexicanas del arte, la literatura, la historia y otras áreas del conocimiento.

Este fenómeno se ha querido repetir por algunos diarios del país más recientemente sin mucho éxito debido a las divergencias que suelen tener los intelectuales entre sí y al hecho de que a finales de los sesenta y hasta mediados de los setenta *Excélsior* era el único medio alternativo a la generalidad oficiosa de la prensa mexicana, mientras que en la actualidad existen ya varias opciones donde éstos pueden escribir. De este modo, hoy en día los "grandes pensadores" se han distribuido en diversos medios. Conviene destacar, sin embargo, que desde los tiempos de Scherer en *Excélsior* queda muy claro que el prestigio de un periódico no sólo estará dado por los periodistas y directivos que participan en éste, sino por las figuras que logre atraer.

Durante los acontecimientos del 10 de junio de 1971, el jueves de corpus, la actitud de *Excélsior* vuelve a ser mucho más abierta que la de los otros diarios del país: este periódico sólo estaba haciendo uso de la apertura hacia la prensa y la sociedad promovida por el presidente Luis Echeverría, quien al llegar al poder intentó abrir nuevos espacios de participación para resanar las heridas que le significó a la legitimidad del sistema el problema del 68.

¹³ BOHMANN, Karin. Op cit., p 80.

Pero el influyente diario no sólo se limitó a la denuncia de estos hechos sino que en sus planas comenzó a exhibir a funcionarios e instituciones gubernamentales lo mismo que a empresas y personajes de la iniciativa privada.

Esta situación, que evidentemente conllevaba una actitud de confrontación, generó que en 1971 hubiera una embestida en contra de *Excélsior* organizada por la televisión comercial, así como una retirada masiva de los principales anunciantes de las planas del periódico. El boicot duró hasta diciembre de 1972. Para evitar que la empresa cayera en una grave crisis de liquidez, el gobierno de Luis Echeverría apoyó al periódico por dos vías, según testimonios de antiguos cooperativistas: dándole más publicidad y dándole dinero en efectivo para pagar las nóminas¹⁴.

Por este motivo el presidente Echeverría esperaba de la dirección de Scherer una actitud más positiva hacia su gobierno.

No obstante, *Excélsior* comenzó a impugnar cada vez más la corrupción de dirigentes sindicales y de algunos gobernadores, entre ellos Rubén Figueroa, al tiempo que algunos de sus articulistas llegaban incluso a cuestionar algunos aspectos de la institución presidencial. De este modo, en 1976 el ataque ya no vendría del sector privado sino de la propia administración de Echeverría a través de la cooperativa del periódico.

Aunque lo ocurrido en *Excélsior* en ese año y particularmente en el mes de julio es uno de los temas más polémicos del periodismo mexicano, y se sabe que en ese conflicto no sólo intervino una actitud del gobierno sino conflictos cupulares que existían al interior del diario, la narración generalizada de los hechos proveniente de distintos autores, muchos de los cuales han sido gente cercana a Scherer, es como sigue:

En enero de ese mismo 1976, el canal 13 suspendió sus anuncios en el *Excelsior* mientras que la televisión comercial y algunos diarios capitalinos desarrollaron una campaña difamatoria

¹⁴ *Los Hechos que Precipitaron el Golpe de Excélsior. Hablan Exabajadores*. En *Viceversa*. México. 11 de abril de 1994. p. 38.

contra el diario¹⁵. Paralelamente se introdujeron conflictos desde fuera a la cooperativa, con la intención de ponerla en duda públicamente.

El 10 de junio de 1976 un grupo de familias pobres dirigidas por Humberto Serrano, dirigente del Consejo Agrario Mexicano y candidato del PRI para las elecciones a diputados de 1976, ocupó el terreno en Paseos de Tasqueña que había sido adquirido por la cooperativa en 1959. Ni la Secretaría de la Reforma Agraria, ni el Departamento del Distrito Federal o la policía hicieron algo contra esta invasión ilegal.

A la vez, un pequeño grupo de miembros de la cooperativa, entre ellos el actual gerente general Juventino Olivera López, acusaron a Julio Scherer y a Hero Rodríguez Toro de llevar una mala administración de haber cometido fraude contra la Promotora de Ediciones y Publicaciones, S. A. (PEPSA). "La cooperativa había fundado esta editorial subsidiaria en 1969. El mismo Olivera López se encontraba en el consejo de administración y vigilancia de la cooperativa, con lo que era responsable directo de las inversiones que hacía *Excelsior* en PEPSA. Exageraron los datos acerca de las supuestas pérdidas de la sociedad subsidiaria y a la vez ocultaron que se trataba de inversiones que no se amortizarían sino con el tiempo¹⁶".

Después de una fuerte querrela Julio Scherer y su gente abandonaron la asamblea extraordinaria de la cooperativa del 8 de julio, en la que se discutía entre otras cosas el problema de PEPSA. La gente que se quedó, encabezada por Regino Díaz Redondo despidió ilegalmente al director, al gerente general y a otros cinco miembros de la cooperativa. Acto seguido, Scherer y otros 200 periodistas abandonaron *Excelsior*.

Aunque lo ocurrido ese día ha sido muy debatido y en mucho tiene que ver con la lucha por el poder que a veces se da entre la prensa y el gobierno: "(...) Quedo con la impresión de que si Scherer creyó que era más poderoso de lo que en realidad era, Echeverría

¹⁵ BOHMANN, Karin. Op cit., pp 82 y 83.

¹⁶ *Ibidem.*, p 84.

creyó que Scherer era todavía más poderoso de lo que Scherer creía"¹⁷, escribiría Jorge Ibarguengoitia, lo cierto es que el 8 de julio de 1976 se puede consignar como el inicio del periodismo moderno en México.

La labor que habían desarrollado Scherer y su equipo en *Excelsior* sentaría las bases para nuevos proyectos periodísticos que si bien aún no lograrían romper del todo con las formas tradicionales de la prensa mexicana, abrirían nuevos espacios de participación y desempeñarían un importante papel en el lento proceso de cambio de la sociedad mexicana.

Uno de esos proyectos sería la revista *Proceso*, que nació el 6 de noviembre de 1976. Este semanario, en la que se concentró gran parte de la gente que había sido cercana a Scherer en *Excelsior*, ha adquirido a lo largo de poco menos de 20 años de existencia una presencia muy importante, particularmente en los mismos sectores de la población que años atrás habían impulsado el fortalecimiento de *Excelsior* frente al Estado: los intelectuales y el sector estudiantil. Pero también en la propia clase política que se acostumbró a leer esta publicación desde un principio porque, por un lado, encontró versiones distintas a las que ofrecían la mayor parte de los diarios del país y por otro tenía interés en ver "a quien se había golpeado políticamente".

Es importante destacar que en un principio esta revista comenzó a funcionar gracias al apoyo que recibió del gobierno de José López Portillo, quien con la intención de recuperar la confianza que el poder ejecutivo había perdido tras varios años de populismo mal administrado, promovió que se autorizara la solicitud de papel hecha por esta publicación a PIPSA, estancada durante los últimos meses de la gestión de Echeverría. Simultáneamente, impulsó la inserción de anuncios provenientes de distintas instituciones gubernamentales y empresas estatales para que la revista tuviera un sustento económico que le permitiera ser viable. No obstante, en la actualidad esta revista puede presumir de que recibe gran parte de

¹⁷ Opinión extraída del artículo: MEJIA, Fabricio. *Diálogos de Papel. Versiones del Golpe a Excelsior*. en *Viceversa*. Op cit., p 42.

sus ingresos a través de su circulación, aunque evidentemente la publicidad sigue siendo una fuente importante de ingresos.

3. *Uno más uno, uno más*

Un grupo aparte oriundo también del "golpe de *Excelsior*", pero encabezado por Manuel Becerra Acosta, exsubdirector del diario, fundó el 14 de noviembre de 1977 el periódico *Uno más Uno*, que sería una publicación más, junto con *Proceso*, del nuevo periodismo mexicano.

Poco antes se dio un intento por parte del gobierno para atraer de vuelta tanto a Julio Scherer como a Becerra Acosta al periódico *Excelsior*. Este último, separado ya del exdirector de *Excelsior* y a la cabeza de su nuevo proyecto, relató la siguiente anécdota:

"Me preguntó don Jesús Reyes Heróles, secretario de Gobernación:

-¿Ustedes volverían a *Excelsior*?

- Volveríamos media hora, unos minutos, el tiempo necesario para restaurar la legalidad allí. Y saldríamos. Estamos decididos a publicar el diario.

-El presidente quiere que haya un solo grupo.

-Pero hay dos.¹⁸"

Y en efecto había dos grupos. Becerra Acosta había tenido divergencias con Scherer desde tiempo atrás, de modo tal que su convivencia en un solo proyecto hubiera sido más que imposible.

Esta tendencia a la separación en grupos dentro del nuevo periodismo se volvería casi un denominador común, pues tanto en *Unomásuno* más adelante, como en proyectos posteriores, siempre habrían confrontaciones y posteriormente escisiones.

Becerra Acosta agrupó a su alrededor a gente que había participado en el *Excelsior*, y gracias a un crédito proveniente de Nacional Financiera fundó la cooperativa de periodistas que

¹⁸ Extraída de: RODRÍGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *Presna Vendida, los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*. Grijalbo, México; 1993, p 183.

impulsaría el diario *Unomásuno*¹⁹. En 1977-78 se incorporaría, además, la Editorial Bodoni como socio industrial, fundándose de este modo *Editorial Uno S. A. de C. V.* Las acciones se establecieron en un 60 por ciento para los cooperativistas y en un 40 por ciento para el socio industrial que aportó el inmueble y la maquinaria. Los periodistas proporcionaron a su vez inmobiliario, equipo y el acondicionamiento de dos pisos del edificio Bodoni. Con ello se convirtieron en accionistas de la empresa, aunque se conservó el cuerpo de la cooperativa como entidad moral, dueña de la cabeza del diario, con lo cual se intentaba protegerla de cualquier cambio en la sociedad industrial.

De tamaño tabloide francés, el primer número de *Unomásuno* publicaba como nota principal una entrevista con Rodolfo González Guevara. En el directorio, mismo que después variaría, aparecían los nombres de Becerra Acosta, como director general; Carlos Payán, subdirector general; José Solís, subdirector técnico; coordinador de información, Marco Aurelio Carballo; coordinador editorial, Jorge Hernández Campos, y gerente, Alejandro Soria Labdie.

Este periódico se vio apoyado por un público creciente, que incluía como receptores privilegiados a los miembros de la clase política, a los universitarios, a los intelectuales con renombre y a sectores de trabajadores organizados quienes, identificados con la posición obrerista que comenzó a mostrar el diario desde sus inicios, canalizaban en él sus desplegados y denuncias.

Carlos Payán, subdirector general, habría dicho de este diario: "Lo que definió la política del periódico fue la posición frente a los problemas de la clase trabajadora. Se fue acogiendo en sus páginas la expresión de un sindicalismo independiente que estaba en conflicto. Pero nosotros también de ahí nos alimentábamos, porque empezaron a llegar los desplegados que nos dieron iniciales e importantes ingresos²⁰."

¹⁹ Nombre sugerido por el veterano reportero Eduardo Deschamps, quien tuviera en *Excélsior* una de las primeras páginas culturales en la historia mexicana: "Olimpo Cultural", ya que se licieron al parejo, y a propósito de las olimpiadas de 1968.

²⁰ Declaración aparecida en el artículo de: LEON, Lorenzo. *Unomásuno: la excisión (1983), crónica de una ruptura*. En *Extensión*, Universidad Veracruzana, Octubre-diciembre de 1988. p 50.

Durante seis años, *Unomásuno* buscó realizar un periodismo profesional, heredando la tradición iniciada en la época de Scherer en *Excélsior*, e incluso añadió novedosos aspectos de cobertura para el periodismo nacional. Destaca el hecho de que este diario creó la fuente informativa "Partidos de oposición y organizaciones independientes", entidades que sólo se habían cubierto eventualmente y de forma muy marginal en otros diarios. "Existe la necesidad de dar un salto en lo que se refiere a la investigación de lo que ocurre en el movimiento obrero mexicano, hay mucha necesidad de estudiar el fenómeno, ya que día a día se producen cambios y hay momentos en que *Unomásuno* se queda atrás²¹", diría Carmen Lira, cuando era subdirectora de información del diario.

Además de la fuente de "Partidos de oposición y organizaciones independientes", que evidentemente reflejaba o se anticipaba a cambios que habrían en la sociedad mexicana, se crean otras fuentes novedosas tales como "Ciencias sociales", "Ciencias exactas y naturales", "Literatura", y "Medios de comunicación". Se organiza también un cuadro de redacción en economía y se promueve el reportaje de investigación, así como la redacción crítica de noticias.

Quizás en lo que más se distingue el diario es justamente en incorporar a la técnica informativa tradicional el elemento analítico, lo que se ha dado en llamar periodismo de interpretación, destacándose las crónicas realizadas por Luis Gutiérrez, José Joaquín Blanco y Jaime Avilés.

No obstante, pronto comienzan los problemas en este diario. El primer punto conflictivo es una confrontación entre el sindicato (*Siteuno*) y la dirección del diario, ya que mientras que esta promueve aparentemente un proyecto de expansión, los salarios se mantienen muy bajos en momentos en que la inflación es muy elevada. Más adelante, Becerra Acosta hace evidentes sus intenciones de convertir al diario en una empresa de su posesión y finalizar con el esquema de cooperativa. Según narra Miguel Ángel Granados Chapa, de un 4 por ciento de las acciones que tenía Becerra Acosta al inicio del proyecto

²¹ *Ibidem* p. 50.

periodístico, el entonces director de *Unomásuno* pasa a tener un 60 por ciento.²²

Esta situación provocó que después de una amplia trifulca salieran del periódico Carlos Payán, subdirector general; Granados Chapa, subdirector; Carmen Lira, subdirectora de información; Humberto Musacchio, jefe de redacción, y Héctor Aguilar Camín asesor del director, quienes fueron seguidos poco después por la mayor parte de los articulistas y editorialistas.

Lorenzo León, analista de este caso, escribe lo siguiente: "La crisis en el *Unomásuno* es en su fondo y forma muy distinta a la que vivió el periódico *Excélsior* en 1976. En *Excélsior* como en *Unomásuno* la cooperativa se dividió notablemente con la salida del grupo directivo, pero la diferencia fundamental en ambas escisiones está dada por el lugar que ocupó, en cada uno de los casos, la voluntad de Poder. Es evidente que la separación del 76 en *Excélsior* estuvo azuzada y provocada por alguien tan directamente representante de la maquinaria jurídica, burocrática y política del país como lo es el presidente de la República. En el caso de *Unomásuno* es el estado de cosas interno lo que provocó la fractura de la Redacción, aunque ambos quedan como experiencias de ruptura en la conformación de nuestra cultura política de los últimos diez años."

En realidad, de la experiencia de *Unomásuno* se puede extraer el hecho de que hubo mucha ingenuidad por parte de los directivos que salieron, quienes vieron crecer la tenencia accionaria de Becerra Acosta e incluso la toleraron, creyendo que ello sólo sería una situación temporal. Evidentemente todavía es difícil saber qué intereses realmente se jugaban, porque la versión de los hechos más conocida es de quienes se fueron. Es preciso advertir que la compleja estructura que ya comportaba la *Editorial Uno* presentaba polaridades entre los funcionarios y su director que tenían que ver con dinero, capacidad y espacio en la elaboración cotidiana del diario, así como

²² La información aquí relatada proviene de: LEON, Lorenzo. Op. cit. pp 53-60. Y del texto PAYAN., Carlos; AGUILAR CAMIN, Héctor; GRANADOS CHAPA, Miguel Angel; LIRA, Carmen; y MUSCCHIO, Humberto. *Porqué nos fuimos de Unomásuno*. En *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre*. 21 de diciembre de 1983.

contradicciones entre el capital centralizado de la empresa y el sindicato que para inicios de los ochenta era ya bastante grande.

Con todo, es claro que la empresa dejaba de mostrar viabilidad económica, y que incluso estaba al borde de la quiebra. Los problemas empezaron, justo porque los salarios comenzaron a ser bajos. De ello se deriva uno de los principales problemas del llamado nuevo periodismo mexicano que aún no logra resolverse: cómo lograr que una empresa periodística sea rentable económicamente para poder pagar altos salarios y promover un periodismo profesional y crítico que no dependa de recursos provenientes del gobierno.

En 1989, Becerra Acosta también salió de *Unomásuno*...y del país, aparentemente por una cuenta pendiente que tenía el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari con él: no le perdonaba el mal trato que le dio cuando era aún secretario de Programación y Presupuesto. El 3 de marzo en una nota escueta se informaba que Becerra Acosta había renunciado a la dirección y que el hasta entonces gerente Luis Gutiérrez asumiría el cargo temporalmente.

Ya en Madrid, el polémico exdirector de *Unomásuno* narraría en una entrevista con *Proceso* que un enviado de Gobernación había acudido con un portafolio retacado de billetes, que provenían del "comprador" de la empresa, Angel Borja, hermano de Gilberto Borja Navarrete.

Becerra Acosta narró también lo que a su juicio había ocurrido en el diario en 1983:

"El capital de arranque provino de mi liquidación en *Excelsior*, de aportaciones de amigos y de un crédito de Nacional Financiera por 21 millones de pesos, que pagamos en ocho o nueve años con todo y los intereses, en total 70 millones. Se estableció una sociedad con el empresario editorial José Solís. Los autores del proyecto, encabezados por mí, participamos en esa sociedad con el 60 por ciento. El 40 por ciento era la parte de Solís. Más tarde, por acuerdo de la asamblea, yo adquirí ese 40 por ciento y me convertí en socio

mayoritario. La cooperativa era un proyecto. Después fue una empresa²³.

De la escisión de *Unomásuno* surgiría el 19 de septiembre de 1984 un nuevo diario, *La Jornada*, cuyo director general sería Carlos Payán Volver y sus principales directivos: Granados Chapa, Aguilar Camín, Carmen Lira y Musacchio.

La Jornada ha continuado, de algún modo, el periodismo que se realizaba en *Unomásuno*, antes de la escisión y su presencia en el periodismo político y de investigación ha sido, sin duda, muy importante. No obstante, en este diario también habría una escisión: Miguel Angel granados Chapa saldría el 12 de noviembre de 1992, tras haber fracasado en su intento por llegar a la dirección de ese periódico vía elecciones. Desde la perspectiva de este columnista, Payán ya había sido reelecto por un segundo periodo y la cláusula 17 del artículo 83 que rige la asamblea constitutiva del diario expresaba que el director del periódico podía serlo por dos periodos constitutivos, pero no por un tercero²⁴.

Aunque en esta ocasión la escisión fue mucho menor que en el diario *Unomásuno* y, por supuesto, no alcanzó a afectar realmente al diario, con Granados Chapa salieron otros colaboradores del diario.

Llama la atención el caso de Francisco José Paoli quien al hacer pública su renuncia en el propio diario escribió:

"(..) Poco a poco *La Jornada* ha ido abandonando ese proyecto original y adscribiéndose sustancialmente al estilo del régimen autoritario. La pluralidad de sus informaciones y análisis se ha reducido mucho. La cantidad de gacetillas que publica se ha multiplicado. Frecuentemente hay varias en la primera plana (..)Las gacetillas, como se sabe en el mundillo de los informadores, son inserciones pagadas, normalmente por el gobierno, que no dan cuenta clara de esa condición. Se pueden diferenciar de otras informaciones porque sus titulares van en letras cursivas. Pero el lector común las considerará informaciones periodísticas

²³ Cita extraída de RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. Op cit., p 317.

²⁴ *Ibidem*., p 354.

profesionales. Las gacetillas constituyen un ingreso creciente y alarmante en *La Jornada* (...) Muchos colaboradores de *La Jornada* han dejado el proyecto. Otros, entre los que me encuentro, se seguirán yendo"²⁵.

Esta visión de Paoli refleja de nueva cuenta el problema del nuevo periodismo: la dificultad para hacer viable una empresa periodística económica y mantener su separación del gobierno.

Con todo, dentro de esta contradicción, *La Jornada* al igual que todos los diarios del país, que de alguna u otra forma reciben recursos del gobierno y del sector privado, ha logrado mantenerse e incluso comenzó a mostrar cierto fortalecimiento desde inicios de 1994 cuando comenzó el conflicto de Chiapas, y este periódico se convirtió en una importante fuente de información sobre el asunto.

²⁵ *Ibidem*, p. 366.

CAPITULO 3

EL PAPEL DE *EL FINANCIERO* EN EL PERIODISMO MEXICANO (1982-1994)

Frente a los proyectos periodísticos analizados en el capítulo anterior, cuya prioridad eran los asuntos de tipo general y bajo un enfoque netamente político, *El Financiero* surge como un nuevo estilo de periodismo en México que en otros países ya llevaba tiempo funcionando: el periodismo especializado en temas económicos y financieros.

Desde la década de los ochenta y en adelante, los asuntos relacionados con estas áreas adquieren una relevancia que nunca habían tenido para los países del tercer mundo y particularmente para los latinoamericanos. México, seguido después de otras naciones, penetra en una profunda crisis y comienza a vivir lo que después sería conocido como "la década perdida". Por primera vez la información económica y financiera adquiere sentido no sólo para quienes participan en el ejercicio del poder, sino para amplios sectores de la población; y por primera vez, también, ésta es problematizada por la prensa y adquiere relevancia en los espacios de la opinión pública.

La economía del país, que había vivido una relativa bonanza a raíz del auge petrolero, se desploma y obliga a una serie de cambios en las expectativas de la gente, en las relaciones del Estado con los distintos actores políticos -particularmente con la iniciativa privada nacional y extranjera-, y por consiguiente en el modelo de política económica que lleva a la práctica el gobierno. Por ser de un corte recesivo, la aplicación del nuevo programa que comienza a administrar el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado incrementa aún más el desgaste que venían presentando desde tiempo atrás los mecanismos de legitimación del Estado, de modo tal que el sistema se enfrenta poco a poco a una crisis política que se manifestará nitidamente en las elecciones presidenciales de 1988.

Tanto en el contexto de crisis económica de inicios de los ochenta, como en el de crisis política de finales de esa década, *El Financiero* desempeñará un papel relevante dentro del periodismo nacional al aportar visiones distintas a las que normalmente ofrecen la mayor parte de los diarios del país sobre lo que ocurre en México, mismas que se vuelven necesarias para ciertos estratos de la opinión pública particularmente influyentes, y al convertirse, por este motivo, en un protagonista de la vida económica y política del país. Pero, también, este periódico tendrá una importante participación en coyunturas tales como la renegociación de la deuda externa, el desarrollo del mercado bursátil nacional y el crack de 1987.

Por supuesto, el precedente abierto por otros medios informativos como *Excélsior* durante la dirección de Scherer, *Unomásuno* en sus primeros años, y la revista *Proceso*, por mencionar algunos casos, le serán de gran utilidad, debido a las bases que sentaron éstos para desarrollar en el país un periodismo crítico y profesional, mismo que pretende llevar a cabo *El Financiero*. Pero, también, *El Financiero* tendrá diferencias con estos medios: su origen, los espacios donde ejerce influencia y su relación con el sistema político serán distintos y esto es justamente lo que le dará viabilidad y le permitirá consolidarse.

Para entender en toda su extensión el fenómeno de *El Financiero* y su papel dentro del periodismo nacional, es necesario ubicar y analizar el contexto económico y político que le ha tocado enfrentar de acuerdo con sus características particulares y la influencia que ha tenido sobre el diario, así como este último sobre las circunstancias que vive el país; la forma en cómo se ha estructurado la empresa y la problemática que ha vivido; sus diferencias con otros periódicos, particularmente con aquellos que han buscado construir un proyecto independiente y profesional; y sus relaciones con el sistema político mexicano, del cual forma parte.

A partir de ello, se podrán analizar las perspectivas de *El Financiero*, tomando en cuenta las condiciones que prevalecen actualmente al interior y el exterior del diario, sus posibilidades de sobrevivir a largo plazo y bajo qué perfil.

1. Las coyunturas económicas y su interrelación con *El Financiero*

Uno de los principales factores que determinan la existencia de *El Financiero* y lo impulsan como medio informativo es el contexto en el que surge: el momento de transición del país de la bonanza petrolera de fines de los setenta a la crisis económica de la década de los ochenta. En esta coyuntura, el perfil que elige este diario resulta muy pertinente debido a la carencia de un medio informativo en México que se dedique a informar sobre cuestiones económicas y financieras, las cuales en esa coyuntura adquieren una importancia que nunca habían tenido. En ese sentido *El Financiero* logra llamar la atención y adquirir presencia en un sector en particular, que es justamente al que va dirigido desde su concepción: el sector financiero-empresarial. Ello en virtud de que en el contexto de la crisis éste busca, por un lado, mayor información de la que las fuentes oficiales ofrecen y, por otro, un medio informativo desligado de la lógica corporativa del Estado que le sirva como un mecanismo para expresar sus inquietudes, en momentos en que sus relaciones con el gobierno comienzan a mostrar un fuerte distanciamiento, mismo que culminará con la nacionalización de la banca. Pero también atrae desde un primer momento, aunque en menor medida, lectores que trabajan en las áreas económicas del gobierno federal, así como a intelectuales, académicos y estudiantes universitarios, interesados particularmente en temas económicos.

Durante el largo periodo de renegociación de la deuda y particularmente en las etapas de reestructuración de 1984 y 1985, *El Financiero* da un paso más. No sólo logra conquistar su mercado, como ocurre en la década de los ochenta, sino además adquiere presencia a nivel nacional e internacional. Los corresponsales de los diarios extranjeros en el país escriben sus materiales sobre la crisis económica y la renegociación de la deuda retomando, en ocasiones, las notas de *El Financiero*. Paralelamente, en Washington, algunos funcionarios del Departamento del Tesoro utilizan a este diario para sustentar su posición frente a los negociadores mexicanos, mientras que algunos congresistas acuden a él como una fuente de referencia para supervisar el proceso. Y en el país, funcionarios públicos e

investigadores universitarios se informan de la reestructuración de la deuda o confirman sus visiones sobre el tema a través de este diario.

El crack bursátil de 1987 se convierte en otra coyuntura clave para el periódico. En sus editoriales y artículos, así como en sus investigaciones periodísticas, *El Financiero* advierte del posible desplome del mercado bursátil y una vez que éste ocurre, explica lo que acontece a una sociedad que se había volcado con insensatez hacia este mercado. Con ello, el diario amplía su nicho de lectores y se fortalece para una nueva coyuntura donde desempeñará un papel clave dentro del periodismo nacional: la crisis política de 1988.

1.1. La explosión de la crisis económica

El inicio de la década de los ochenta fue de cambios profundos en el sistema financiero internacional. Para combatir la inflación, los países industrializados aplicaron una política económica restrictiva y elevaron las tasas de interés. En el último trimestre de 1980, la tasa LIBOR (*London Interbank Offered Rate*) llegó a un nivel cercano a 20 por ciento anual, el más alto en la historia.

Esta situación constituyó un cambio radical en la tendencia observada hasta entonces, e implicó pasar de tasas reales de interés negativas a mediados de los años setenta, a tasas reales positivas de 8 por ciento en promedio para 1981¹.

Paralelamente, los precios internacionales del petróleo se desplomaron debido a dos razones: una sobreproducción por parte de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y una reducción en la demanda por parte de los países industrializados, quienes, al aplicar un programa recesivo, disminuyeron su consumo.

En este escenario la situación de México se tornó sumamente difícil. Debido a las expectativas de que los precios del petróleo se mantendrían altos, el gobierno llevó a la práctica un programa de

¹ GURRIA, José Angel. *La política de la deuda externa*. Fondo de Cultura Económica, México., 1993. p 21.

política económica de elevado crecimiento. No parecía fuera de lugar hacerlo. Por un lado, al país habían estado ingresando cuantiosos recursos provenientes de las ventas del crudo, así como de numerosos créditos de la banca internacional que, optimista con la situación de México y, bajo la premisa de que el petróleo serviría como garantía en el caso de una incapacidad de pago, derramó mucho dinero en el país. Desde 1976 y hasta inicios de 1980, México vivió los tiempos de las "vacas gordas".

Pensando que la deuda externa ya no era problema -después de una negociación que hubo en la década de los cuarenta, realmente ya no representaba una dificultad- se dejó que ésta creciera poco a poco y sin control. Así, de 1977 a 1988 el saldo del endeudamiento público foráneo pasó de 22 mil 912 millones de dólares a 58 mil 874 millones, lo que equivale a un aumento anual de 20.8 por ciento en promedio. ²

Mientras entraban recursos al país, este hecho no representaba un problema. Pero cuando los réditos internacionales aumentaron y los precios del petróleo cayeron, México se vio en grandes apuros: había que pagar la derrama de los bancos internacionales a tasas más altas, en momentos en que el país recibía menos capital. Los tiempos de las "vacas flacas" comenzaban y con ello una serie de profundos cambios tanto a nivel económico como político.

1.1.1.El último año de gobierno de José López Portillo y el inicio de la administración de Miguel de la Madrid

El último año de gobierno del presidente José López Portillo se vio enmarcado por una crisis absoluta de credibilidad hacia la política económica y hacia las decisiones del gobierno, registrándose un rompimiento público con los actores productivos, comerciales, económicos y financieros del país.

El crecimiento desbordado de la deuda externa, la desestabilización del tipo de cambio, la fuga de capitales, la carencia de reservas por parte del Banco de México (Banxico) para hacer frente a sus compromisos más urgentes, la debacle en los precios de

² Ibidem., p 18.

los energéticos, la disminución de las exportaciones y el incremento de importaciones en alimentos, especialmente en los considerados básicos (maíz, sorgo, frijol, etc), demostraron que era necesario buscar una estrategia que permitiera, si no salir de la crisis, por lo menos terminar el sexenio con los menores efectos negativos posibles.

Ya la elección del candidato priista a la presidencia de la República por parte del presidente López Portillo reflejó que este último intentaba conciliarse con las élites económicas nacionales, con los organismos financieros internacionales y con el gobierno estadounidense.

El perfil de Miguel de la Madrid, recién salido de la Secretaría de Programación y Presupuesto, con amplios conocimientos de economía y finanzas, fue quizás el factor más determinante en su elección como candidato.

No obstante, esta decisión no fue suficiente. Para los primeros meses de 1982, la situación del país se tornó sumamente difícil. Pese al incremento en las tasas de interés internacionales y la caída de los precios del petróleo desde mediados de 1981, México se siguió endeudando más debido a que esta situación fue considerada por las autoridades como un fenómeno transitorio. A esta situación se añadió una cuantiosa fuga de capitales, producto de una profunda desconfianza en el país, misma que se estima fue de 11 mil 828 millones de dólares³ al cierre de 1981. De este modo, las cuentas externas del país se volvieron cada vez más incosteables. El día 18 de febrero de 1992, el Banco de México se retiró del mercado de cambios y dejó la cotización del peso frente al dólar al arbitrio de la oferta y la demanda para evitar un mayor déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, lo que generó una devaluación del peso de 41 por ciento, su principal caída desde 1976. Dos días después se anunció un programa de estabilización cuyas principales medidas comprendían una reducción del gasto público e imposición de severos límites a la expansión de la oferta monetaria, entre otras cosas. Para el 26 de febrero, después de que Pemex anunciara una reducción en

³ Ibidem., p. 25.

los precios del petróleo mexicano, hubo una nueva devaluación, esta vez del 23 por ciento, misma que no logró evitar la salida de capitales.

Por este motivo, era necesario emprender una acción concreta que le diera estabilidad al país. Carlos Tello, uno de los principales asesores del presidente en ese momento, relata que en el segundo trimestre de 1982 el gobierno analizaba cuatro opciones: "1) una nueva y fuerte devaluación del peso para desalentar la demanda por divisas y anticiparse a los que presuponían que el nuevo tipo de cambio, que había resultado de la ya desproporcionada devaluación de más del 70 por ciento en febrero, no podía sostenerse; 2) la libre flotación de la moneda para que 'el mercado' fijara su auténtica paridad en relación con el dólar, en una situación en la que sólo había demanda por dólares; 3) un sistema de control de cambios que prácticamente todos consideraban imposible de establecer en México, y 4) el mantenimiento de la política cambiaria que se estaba practicando a partir de la devaluación de febrero, con el objeto de darle suficiente 'tiempo' para que funcionara".

A partir de la información disponible y de los argumentos que se dieron para rechazar esas posibilidades, surgió lo que se llamaría la *quinta opción*: la nacionalización de la banca privada en México. Esta opción, que al principio se consideró muy riesgosa debido a la ruptura que podría generar con diversos actores políticos (banqueros y empresarios nacionales, banqueros extranjeros y el gobierno estadounidense, entre otros) de sustancial importancia para la estabilidad del sistema, adquiriría, empero, mayor aceptación al interior del gobierno conforme la situación se fue tornando más difícil aún.

En los últimos días de julio la banca comercial externa, que evidentemente tenía una amplia responsabilidad en la crisis mexicana, suspendió sus créditos al país y en el mes de agosto la situación fue aún más crítica. El día 6 de ese mes se impuso un sistema dual de control de cambios:

⁴ TELLO, Carlos. *La nacionalización de la banca en México*. Siglo XXI editores, México., 1984. pp 9 y 10.

"En ese momento fue cuando se planteó realmente la posibilidad de que México se declarara en moratoria por primera vez desde la reestructuración Suárez-Lamont de los años 1942 y 1946. No había otra salida; la semana siguiente se tenían que amortizar alrededor de 700 millones de dólares de créditos de corto plazo y las reservas internacionales no llegaban a 100 millones de dólares", relata José Angel Gurría, a la sazón director de Financiamiento externo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El 12 de agosto, el gobierno mexicano entabló comunicación con las principales autoridades financieras de Estados Unidos, con el fin de notificarles la incapacidad de México para pagar los intereses y el principal que estaban por vencer en los siguientes días, así como los que vencerían después.

El 13 y el 15 del mismo mes, una delegación del gobierno, encabezada por el Secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, se entrevistó en Washington con los directivos del Tesoro y de la Reserva Federal, quienes finalmente accedieron otorgarle a México un crédito puente para cubrir el pago de los intereses por solventar, así como las importaciones esenciales del país.

Por supuesto, la ayuda tuvo un costo muy caro. A cambio, México se vio obligado a realizar una venta anticipada de petróleo para la reserva estratégica de Estados Unidos, en la cual el gobierno estadounidense impuso duras condiciones, tomando en cuenta que el país necesitaba urgentemente el ingreso de nuevas divisas a menos que eligiera el camino de la moratoria. Asimismo, se formalizaron conversaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) con el propósito de solicitar su ayuda y se creó el Comité Asesor de Bancos. Con esto último, México entró en el largo periodo de reestructuración de su deuda externa.

Mientras tanto, el fracaso de la política financiera que se adoptó para detener el deterioro de la situación económica de México -que llevó a la moneda a devaluarse en más de cuatro veces en seis meses y a elevar los réditos con el fin de retener el ahorro en el país- contribuyó a fortalecer los argumentos a favor de nacionalizar el

⁵ GURRIA, José Angel. Op cit., p 29.

sistema bancario del país y establecer un control generalizado de cambios.

Después de estudiar los pros y los contras el gobierno de López Portillo anunció en su último informe de gobierno, tres meses antes de dejar el poder, su decisión de llevar a cabo esta medida:

"He expedido en consecuencia dos decretos: uno que nacionaliza a los bancos privados del país y otro que establece el control generalizado de cambios, no como una medida superviniente del más vale tarde que nunca, sino porque hasta ahora se han dado las condiciones críticas que lo requieren y justifican. Es ahora o nunca. Ya nos saquearon. México no se ha acabado. No nos volverán a saquear."

Con ello, la expectativa de conciliar con las élites económicas del país se sacrificó en aras de salvar, desde la visión de López Portillo, al poder Ejecutivo de una crisis de mando. Aunque la medida encontró apoyo en algunos sectores, éste se desvaneció pronto: en contra del presidente se llevó a cabo una amplia campaña de descrédito promovida por los propios banqueros. Siendo una medida que no se tomó por consenso, el presidente saliente poco pudo hacer por salvar su imagen. Para el final de su gobierno la responsabilidad de la grave crisis económica que vivía el país se le adjudicó prácticamente a él.

Su próximo sucesor apenas quiso tomar cartas en el asunto. "Solidaridad, serenidad y entereza:", pidió en una declaración que evidentemente se vio obligado a hacer ante la prensa. Sobre él los banqueros construyeron la expectativa de que la decisión de nacionalizar diera marcha atrás una vez que llegara a la presidencia.

Esto no ocurrió así. Cuando asumió el poder, el nuevo presidente declaró que se mantendría a la banca nacionalizada: es claro que no quiso romper del todo con su predecesor.

⁶ LOPEZ PORTILLO, José. *Sexto Informe de Gobierno*, suplemento publicado en *Uno más Uno*, 2 de septiembre de 1982.

⁷ *Solidaridad, serenidad y entereza, pide MAMH*. En *Novedades*, 2 de septiembre de 1982, p. 1.

No obstante, anunció que habrían "nuevas e imaginativas fórmulas" de participación en los bancos para todos. Pocos meses después de iniciado su gobierno envió al Congreso de la Unión la Iniciativa de Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito, mediante la cual se estableció, entre otras cosas, la posibilidad de que el sector privado volviera a participar en el capital social de los bancos que habían sido nacionalizados.

Esta modificación no satisfizo, sin embargo, a los antiguos banqueros. Para tranquilizar sus ánimos, en agosto de 1983 el gobierno les dio un elevado pago por sus instituciones, mientras que en marzo de 1984 les abrió la posibilidad de volver a participar en el sistema financiero mediante la venta de las acciones de empresas que eran propiedad de la banca, particularmente de compañías de seguros y fianzas, así como de casas de bolsa. Con la adquisición de estas últimas, éstos tendrían la posibilidad de realizar una gran especulación que posteriormente sería una de las principales causas del crack bursátil de 1987.

Paralelamente a este intento de reconciliación con el viejo sector financiero del país y con el sector empresarial en su conjunto, Miguel de la Madrid inició su gobierno con la necesidad de resolver el problema de la deuda externa y recuperar la confianza de los acreedores externos.

De este modo, aplicó un programa de "cambio estructural" cuyo fin era corregir el déficit en las finanzas públicas, promover una mayor apertura comercial, ampliar la liberalización de la inversión extranjera y llevar a cabo un proceso de privatización y desregularización, entre otras cosas. Este programa sería profundizado por su sucesor, Carlos Salinas de Gortari.

1.2.El Financiero y la crisis de 1982

Poco antes de que la crisis económica estallara, pero ya con nubes en el ambiente que anunciaban la tormenta, surgió el periódico *El Financiero*. Y aunque en su concepción inicial el periódico no pretendía explicar un contexto de crisis sino más bien responder a los acelerados cambios que estaba registrando la economía mexicana

tras el auge petrolero, la problemática económica que comenzó a enfrentar el país se convirtió en la coyuntura ideal para que este diario pudiera adquirir presencia y conquistar un mercado.

En su primera edición, el 15 de octubre de 1981, sus fundadores escribieron, en un recuadro en el lado derecho de la primera plana, las razones que justificaban su aparición:

Estas páginas se abren hoy para el público con la firme esperanza de servirlo. Tiempos difíciles son para el país y el mundo. Las arduas diferencias entre los que todo lo tienen y los que de todo carecen, han creado realidades sociales conflictivas en las que la convivencia es precaria. Entre los individuos como entre las naciones, existe un polo opulento y otro miserable.

Por otra parte, la diametral oposición de los sistemas políticos empeñados en prevalecer a base de la expansión por sojuzgamiento o por manipulación, han conducido a una carrera armamentista cuya acumulación puede desatar un holocausto capaz de aniquilar el planeta en cosa de minutos.

Ante esta encrucijada, la teoría y la práctica de la economía asumen calidades prioritarias. En la entraña de todo conflicto hay un germen económico.

Cada día, cambian de manos los dones de la tierra y los creados por el hombre. No es exagerado decir que la crónica de este cambio de manos es la mayor constante de la historia humana.

Informar con esmero de estos temas, procurar las más variadas ópticas de opinión y servir así a las actividades económicas de México, será nuestro modesto aporte cotidiano.

De su eficacia, el testigo será, siempre, el lector.

En este texto, en el que ciertamente se maneja un discurso un tanto rebuscado con algunas visos de lenguaje oficioso: "las arduas diferencias entre los que todo lo tienen y los que de todo carecen", con mezclas del liberalismo mexicano decimonónico: "entre los individuos como entre las naciones"⁸, el periódico, sin embargo, deja claramente definido a qué tipo de periodismo se abocará y quiénes serán sus principales interlocutores.

⁸ No hay que olvidar que esta construcción lingüística es el inicio de aquella famosa frase de Benito Juárez: "entre los individuos como entre las naciones, el derecho al respeto ajeno es la paz".

Su objetivo, señala, es informar "procurando las más variadas ópticas de opinión" sobre los temas económicos, para servir a las actividades relacionadas con éstos.

En este sentido, el público al que va dirigido es a los sectores económicos del país y, para ser más específicos, a la iniciativa privada. Ya su mismo nombre, *El Financiero*, indica que su propósito primordial es llegar a un público complejo y sofisticado.

Al respecto Rogelio Cárdenas Sarmiento, actual director del diario, explicó que el perfil de lector que se contempló en un inicio fue el de una persona preparada, con estudios universitarios y dedicada a las actividades financieras y económicas.

En primer término se pensó en los ejecutivos de empresas grandes -industriales, comerciales y financieras- porque era más factible que éstos leyeran el periódico que los de empresas medianas o pequeñas, quienes estaban más preocupados por resolver la cotidianidad "que por crear una estrategia".

En efecto, la idea era darle al público lector no sólo datos económicos por sí mismos, "sino herramientas suficientes para que sus decisiones fueran más correctas; esto es, más delineadas y que no se hicieran sólo por *feeling* sino también por información".

Aunque desde sus inicios el periódico comenzó a ser leído por el público al que buscaba llegar debido a que manejaba información a la que era difícil acceder en otros diarios, la coyuntura clave que le abre la posibilidad de ganar a su nicho de lectores y ser identificado es el estallido de la crisis económica, en el mes de febrero de 1982.

En ese momento, en que la gente necesita saber qué estaba pasando, *El Financiero* se convierte en el primer periódico que, aún con todas sus limitaciones y de manera incipiente, hace un primer intento por explicar la crisis.

Distintas notas realizadas por este periódico describen y analizan las razones por las cuales cayeron los precios del petróleo,

aumentaron las tasas de interés nacionales e internacionales y la inflación, así como por qué se registró una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la economía nacional, y por qué había problemas con el tipo de cambio y el peso se estaba devaluando frente al dólar estadounidense.

Ya desde su primer número aparecen en el periódico notas donde se refleja que la situación del país muestra un deterioro y que la crisis está cerca. En la primera plana, aparecen dos informaciones relacionadas con la inflación: la primera se refiere a una demanda de los ganaderos de aumentar el precio de la leche⁹ debido que por el alza de los insumos es incosteable "mantener los precios vigentes", y la segunda a una petición de los avicultores para que el precio del huevo se libere o de lo contrario el déficit de este producto no tardará en duplicarse¹⁰. Paralelamente se publica, también en la primera plana, una nota referente a las tasas de interés, uno de los asuntos financieros más relevantes del momento. En ésta se señala que la baja de un punto en las ya elevadas tasas de Estados Unidos (de 19 a 18 por ciento) no significarán una consecuente disminución en los réditos de México en perjuicio de los ahorradores, en virtud de los elevados índices de inflación que todavía padece el país, los cuales hacen necesario mantener un diferencial bastante alto entre las de las dos naciones para sostener el atractivo del inversionista¹¹.

Pero en febrero de 1982 la urgencia por este tipo de información se intensifica y es *El Financiero* el periódico que marca la pauta en el periodismo nacional sobre la necesidad de investigar los asuntos de tipo económico y no sólo los políticos, como se venía haciendo hasta entonces.

El día 16 de ese mes, el periódico publica una entrevista con Gustavo Matus Pacheco, director de Política de Ingresos no Tributarios de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en la que éste explica que los medios que tradicionalmente emplea el Estado para allegarse recursos financieros -la deuda y el sistema tributario-

⁹ Más Precio a la Leche Demandan los Ganaderos. En *El Financiero*. 15 de octubre de 1981. P 1.

¹⁰ Precio "libre" al Huevo Demandan los Avicultores. En *El Financiero*. 15 de octubre de 1981.

¹¹ No Afecta a los Ahorradores de Aquí la Baja del Prime Rate en Estados Unidos. En *El Financiero*. 15 de octubre de 1981. p 1.

no responden ya al tamaño de la economía nacional, tan compleja y distorsionada por el boom petrolero¹². Con esta entrevista se da a entender como la economía nacional sufrió un desfazamiento producto de un crecimiento acelerado mal planeado, una de las razones principales por las cuáles el país entró en crisis.

Para el jueves 18 el Banco de México anuncia su retiro del mercado cambiario. La nota aparece en la primera plana de *El Financiero*, y además de la información que emite la institución central, el periódico intercala explicaciones: "En el fondo de la medida -se señala- está la recesión económica de los países industrializados, que no sólo ha repercutido fuertemente en las exportaciones mexicanas de petróleo, sino también en las de otros bienes y servicios¹³". Ese mismo día aparecen dos notas de relevancia relacionadas con el tema de la crisis: la primera referente a una nueva alza en la tasa preferencial estadounidense *Prime Rate*¹⁴, en la que están contratados muchos de los créditos mexicanos y otra en la que el presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), José Luis Coindreau, señala que es necesario motivar una disminución del crecimiento económico de 6 a 5 por ciento en ese año para poder controlar la inflación¹⁵.

El 19 de febrero, después de que la cotización de la moneda registra una devaluación del 41 por ciento en promedio, *El Financiero* realiza una cobertura muy completa sobre las reacciones de esta medida tanto en los sectores tradicionales como en sectores que normalmente no son consultados por la prensa en general. La opinión de los banqueros, de los directivos de la Bolsa de Valores, de la oposición, de los empresarios y de analistas económicos es retomada desde de la primera plana de modo tal que en esa edición se logra registrar el ambiente que permeaba en esos días de crisis. Incluso aparece una nota sobre el mercado de futuros del peso en Chicago, en la cual se observa que todavía en el extranjero no hay mucho pesimismo hacia México, pues los futuros a junio toman como base

¹² *El Boom Petrolero Distorsionó la Economía y Dañó los Mecanismos de Captación: Matus*. En *El Financiero*. 16 de febrero de 1982, p 1 y 11.

¹³ *Retira el BdM su Apoyo al Peso*. En *El Financiero*. 18 de febrero de 1982, p 1.

¹⁴ *Nueva Alza del Prime Rate; Llegó a 17%*. En *El Financiero*. 18 de febrero de 1982, p 1.

¹⁵ *Crecimiento Máximo de 5%, Único Freno a la Inflación, Asegura Coindreau*. En *El Financiero*. 18 de febrero de 1982, p 1.

un tipo de cambio de 32.54 pesos por dólar, siendo que en ese momento el tipo de cambio está por encima de esa cotización en 38.36 pesos por dólar y que el 26 de febrero habría otra devaluación, esta vez del 23 por ciento.

Con esta información *El Financiero* logra rápidamente ser un periódico leído en espacios específicos, situación que le da viabilidad como diario. A ello se añade un hecho: no sólo la coyuntura del país por sí misma le favorece, sino también los cambios que ésta genera en las interrelaciones de los distintos actores políticos: la aparición de este periódico responde a un momento en que su principal interlocutor, el empresariado mexicano, comienza a distanciarse del Estado y requiere justamente de un medio informativo para expresar sus inquietudes y participar en los espacios públicos que no esté comprometido con la estructura corporativa estatal.

Durante muchos años, el sector empresarial del país fue un actor poco importante como fuente de información para la prensa nacional pues su interés por acercarse a los medios, salvo ciertas excepciones, muy limitado. La principal cobertura que hacían los diarios de ese sector estaba relacionada con cuestiones sociales: fiestas donde los empresarios se reunían y se les fotografiaba como muestra de la "prosperidad" y desarrollo de un país "en pleno crecimiento". Esta relación inercial con la prensa se vio modificada solamente durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, cuando las actitudes populistas del mandatario lo llevaron a un enfrentamiento abierto con algunos núcleos del empresariado nacional, específicamente con los del norte del país, quienes llegaron incluso a tachar de socialista al gobierno en declaraciones públicas. No obstante, esta querrela duraría pocos años, pues la llegada de José López Portillo al poder y el auge petrolero tranquilizarían a los empresarios quienes volverían a su relación de "siempre" con el gobierno: una relación construida al margen de las "alianzas oficiales" y, por ende, de los espacios de la opinión pública.

Desde prácticamente la década de los cuarenta, el Estado mexicano se sustentó sobre una estructura corporativa a través de un pacto social con tres sectores: el obrero, el campesino y el popular, mismos que conformaban la organización del PRI. Los

empresarios, sin embargo, quedaron fuera de esta distribución y crearon una relación propia con el sistema que no buscaba una participación abierta en la política -a la cual la mayor parte de los empresarios le tenían un profundo desprecio- sino la manutención de sus intereses económicos.

Conviene aclarar en este punto que el perfil de los empresarios privados mexicanos no es homogéneo. Estos se diferencian de acuerdo a los modos de estructurarse tanto económica y administrativamente a través de grupos y organizaciones, como política y socialmente, por medio de facciones y organizaciones¹⁶. Sin embargo, el comportamiento que mostraron desde la década de los cuarenta y hasta inicios de los ochenta es relativamente similar sobre todo en lo que se refiere a las cuestiones políticas. La investigadora María Amparo Casar expone lo siguiente:

"Son muchos los elementos para explicar el relativo desinterés del empresariado en el ámbito político; entre ellos destacan el relativo acceso directo que los empresarios han tenido al Ejecutivo, la idea de que la participación política era innecesaria dado el rumbo de la política económica pero, sobre todo, por el éxito de la misma y, finalmente, la imagen que el propio empresariado había forjado de sí mismo. Respecto a esto último, es necesario mencionar que hasta hace relativamente poco tiempo los empresarios concebían que su único (o su principal) papel y responsabilidad estaba en el campo económico y no en el social y político¹⁷".

De este modo, durante décadas, la participación política del empresariado se confina a la formulación de las estrategias de desarrollo y a la negociación de sus contenidos.

Sin embargo, cuando la crisis económica se avecina, y los empresarios sienten que sus intereses ya no están garantizados, empiezan a mostrar una inquietud por participar más activamente en la vida pública y en la política. Sobre todo, cuando la banca es

¹⁶ Para profundizar al respecto se recomienda consultar el artículo de María Amparo Casar titulado "Empresarios y Democracia en México" en: CORDERA CAMPOS, Rolando, et al. *México: el reclamo democrático*. Siglo Veintiuno Editores, México., 1988, pp 165-174.

¹⁷ *Ibidem.*, p 166.

privatizada y, con ello, las relaciones con el gobierno sufren un profundo distanciamiento. Y es en este contexto donde *El Financiero* se vuelve un medio informativo idóneo para éstos, en primer lugar porque este diario busca justamente allegarse a ellos y por lo tanto les abre naturalmente un espacio pero, también, porque *El Financiero* es un periódico que no está comprometido claramente con el Estado a través de una relación de dependencia debido a que en ese entonces es nuevo y tiene recursos propios. En ese sentido, no carga con los lastres de los medios informativos tradicionales del país -entre ellos su apoyo implícito a prácticamente todas las políticas gubernamentales, y por lo tanto su cerrazón a publicar casi cualquier crítica referente a éstas- ni tampoco tiene un perfil "izquierdista", si se compara con otros diarios menos ligados al gobierno, como es en ese entonces el caso del *Unomásuno*.

Si se realiza una revisión de *El Financiero*, se puede observar cómo desde sus primeros números este periódico comienza a problematizar temas novedosos y de importancia para el empresariado que antes difícilmente se contemplaban en otros medios y les abre un espacio para comunicarse como sector y para expresar sus inquietudes sobre el desarrollo del país. En pocas palabras los convierte en noticia.

Uno de los temas que aborda de forma sistemática es del mercado bursátil del cual se publican, además de la cobertura diaria, algunas entrevistas de relevancia sobre el desarrollo de este mercado en México. Por ejemplo, en el número del 16 de noviembre de 1981 aparece en primera plana una entrevista exclusiva del periódico con Jorge Caso Bretch, presidente de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) realizada por Gustavo Iriondo, en ese momento uno de los accionistas de *El Financiero* y editor de la sección bursátil. En esta entrevista, Caso Bretch demanda una mayor participación del sector privado "para reactivar el mercado mexicano de valores"¹⁸.

Mientras, el lunes 30 de noviembre de ese mismo año el propio Iriondo entrevista a José Madariaga Lomelín, en ese entonces presidente de la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa y director de

¹⁸ IRIONDO, Gustavo, *Necesaria más Participación del Sector Privado para Reactivar el Mercado de Valores*. En *El Financiero*, 16 de noviembre de 1981, p. 1.

la *Casa de Bolsa Probusa*, quien explica que la actividad bursátil en México es todavía adolescente, pues aunque la BMV existe desde desde el siglo pasado, fue en 1975 cuando inició su despegue¹⁹.

Para agosto de 1982, cuando ya la crisis había explotado, *El Financiero* es el diario que más recoge las inquietudes de los empresarios con respecto a la política económica que lleva a cabo el gobierno, pero además les da un espacio relevante: sus declaraciones aparecen casi siempre en primera plana.

Por ejemplo, en la edición del lunes 5 de agosto, el mismo día en que se informa como noticia principal que Silva Herzog está negociando personalmente la reestructuración de la deuda mexicana, aparece en la nota inferior del lado derecho una información en la que "analistas del sector privado" advierten que "si continúa la política de elevar salarios cada vez que aumentan los precios, se entrará en una cadena interminable de inflación-devaluación que llevará al país directamente a la 'argentinización' de la economía"²⁰.

Es indispensable, afirman los analistas, "alcanzar una política que logre estabilizar el crecimiento de los precios y salarios" porque, de no ser así, "el diferencial de inflación con Estados Unidos será tan grande que irremediablemente el país avanzará hacia una devaluación de la moneda".

Además sostienen que el impacto de los aumentos que hay en ese momento en la gasolina, la electricidad, el pan y la tortilla pueden ser compensados -desde el punto de vista financiero- con una restricción del circulante, "que atenuaría la espiral inflacionaria en que está sumida la economía nacional".

Este análisis de la Iniciativa Privada sobre el modo de enfrentar la inflación a través del control de la base monetaria sobresale porque ya, desde ese momento, este sector comienza a pedir lo que después será una exigencia: un programa económico en el que se le dé prioridad a un equilibrio de las finanzas públicas, y un control sobre la

¹⁹ IRIONDO, Gustavo, *La Bolsa Óptima Inversión*. En *El Financiero*, 30 de noviembre de 1981, p 1.

²⁰ *Duplicar el Minisalarario Demanda Chama (CTM); Precipitaria la "Argentinización"*; Zambrano (AMEV). En *El Financiero*, 5 de agosto de 1982, p 1.

arbitraria dirección del gobierno de la política monetaria²¹, entre otras cosas.

En una nota del día siguiente, justo el mismo día que se anuncia la decisión oficial de establecer una doble paridad, aparece, también en primera plana, una declaración de José María Basagoiti, recién nombrado presidente de la Coparmex (el organismo empresarial más crítico en esa época y el primero que empieza a tomar una posición política a favor del PAN, rompiendo con el tradicional apoyo del empresariado al PRI) que refuerza la información del día anterior.

Basagoiti se pronuncia por un recorte en el gasto público, por considerar "que este factor es la causa principal del círculo vicioso que atenaza al país: precios-salarios-utilidades-inflación-devaluación". Y al comentar la naturaleza de la crisis señala que ésta es consecuencia, en gran parte, de "la adopción de medidas políticas en vez de económicas fundadas en la ilusión y la esperanza y no en la realidad²²".

El lunes 9 de agosto, *El Financiero* le dedica su nota principal a la respuesta de los empresarios con respecto a la imposición de la doble paridad -una preferencial para importaciones de alimentos, insumos necesarios y ciertos bienes de capital y otra para usos suntuarios sujeta a la oferta y la demanda-, por parte del gobierno.

"La doble paridad cambiaría -se escribe en el diario- significa una segura 'pena de muerte' para las principales ramas industriales del país, en virtud de que duplica sus pasivos en moneda extranjera y les cancela el acceso a divisas preferenciales para el pago de sus compromisos externos²³".

Esta información se obtuvo, según se explica, a través de la consulta de representantes de los sectores de bienes de capital, textil,

²¹ Conviene aclarar que estas exigencias que años después llevarán a la autonomía del Banco de México no sólo provendrán del sector privado, sino también de los organismos financieros internacionales, y del gobierno estadounidense, entre otros actores políticos.

²² LOMELIN, Gustavo, *Basagoiti (Coparmex) Contra la Política Basada en la Ilusión*. En *El Financiero*, 6 de agosto de 1982, p. 1.

²³ *Doble Paridad Pena de Muerte*. En *El Financiero*, 9 de agosto de 1982, p. 1.

electrónico y de alimentos pecuarios quienes afirmaron que "el 95 por ciento de las empresas endeudadas en dólares carecen de registro hacendario indispensable para poder utilizar las divisas del mercado oficial en el pago de intereses".

Para el viernes 13 de agosto el periódico recoge, en su primera plana, un discurso pronunciado por Manuel J. Clouthier, entonces presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), y uno de los empresarios que rompería públicamente con el gobierno priista al volverse años más tarde candidato a la presidencia de la República por el Partido Acción Nacional (PAN), en el que sostiene que, debido a las dos últimas devaluaciones del peso, las empresas privadas del país resintieron una pérdida cambiaria de aproximadamente un billón 80 mil millones de pesos. Desde la perspectiva de este polémico empresario, la crisis que enfrenta el país en ese momento es consecuencia, fundamentalmente, de una política expansionista en el gasto público.

Clouthier coincide con las afirmaciones de Basagoiti de unos días atrás y afirma que la bonanza petrolera hizo que el gobierno gastase mucho, lo que condujo a un rápido crecimiento de la demanda interna y a una inflación muy superior a la de otros países. Ante tal situación, el crédito privado se restringió en lugar de que se redujera la tasa de crecimiento del gasto público, al tiempo que se otorgaron subsidios que condujeron a precios irreales en muchos productos²⁴.

En la nota principal del 16 de agosto, *El Financiero* vuelve a recoger las inquietudes de los empresarios frente al gobierno, mismas que quedan claramente definidas en el titular de la nota: "Que se fijen las reglas del juego, empresarios irritados por los cambios cada jueves"²⁵.

En esta ocasión las fuentes de información son Ernesto Ortega, vicepresidente de la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores (ANIERM), Juan Carlos Fernández de Lara, presidente

²⁴ LOMELIN, Gustavo. *Más de un Billón de Pesos Perdió la Iniciativa Privada. Debido a las Devaluaciones: Clouthier*. En *El Financiero*, 13 de agosto de 1982. p 1.

²⁵ *Que se Fijen las Reglas del Juego*. En *El Financiero*, 16 de agosto de 1982. p 1.

de la Asociación Mexicana de Ejecutivos de Compras, y Aurelio Tamez, dirigente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), quienes señalan que las medidas adoptadas por el gobierno provocan desconfianza entre los empresarios "porque están tomadas a la carrera" y que 15 mil industrias del país estarán al borde de la quiebra en pocos días, debido a que sus compromisos de corto plazo en moneda extranjera están por vencer y no consiguen dólares para cubrirlos.

El jueves 19 de agosto aparece de nueva cuenta en la primera plana de *El Financiero* Manuel Clouthier, quien responsabiliza al Estado de la crisis económica que enfrenta el país, debido a que éste es el rector de la economía. Desde la visión del empresario, la iniciativa privada es una víctima de la política económica seguida por el gobierno: "a la empresa privada la prendieron en dólares, le congelaron precios, le impusieron salarios del orden del 74 por ciento en sólo dos meses, le secaron los bancos para que se financiara el propio sector público y de hecho la colocaron al borde de la quiebra²⁶".

En este mismo tenor se mantiene la información que *El Financiero* recoge durante todo el mes de agosto de 1982, en el que se vislumbra poco a poco una ruptura entre el gobierno y el sector privado que cambiará sus relaciones y el tipo de participación política que el empresariado tendrá en el futuro. Esta ruptura culminará, como ya se dijo antes, en el momento en que el presidente José López Portillo anuncia la estatización bancaria.

Al respecto de esto último, Ricardo Tirado y Matilde Luna²⁷ relatan que la expropiación de la banca fue "una medida radical que rompió las normas de relación establecidas entre el gobierno y los empresarios. El cercenamiento y la desarticulación del núcleo financiero generó un vacío institucional en el procesamiento de esas relaciones y en el liderazgo interno del empresariado y una sensación

²⁶ LOMELIN, GUSTAVO. *Como Receptor de la Economía, el Gobierno es el Único Responsable de la Crisis: Clouthier*. En *El Financiero*. 19 de agosto de 1982. p 1.

²⁷ En su artículo "El Estado y los empresarios" en el libro: ALONSO, Jorge, AZIZ, Alberto, et al. *El nuevo Estado Mexicano. III. Estado, acturas y movimientos sociales*. Nueva Imagen. México. 1992. pp 17-31.

de indefensión ante el autoritarismo presidencial y la ampliación de la intervención económica estatal".

Este conflicto puede ser definido como una crisis de representación del empresariado en el sistema político y de dirección interna de este sector. "Esta crisis generará una gran reacción empresarial que a su vez incidirá en cambios en la estructura institucional del Estado, cuyos aspectos principales son una tendencia a la desarticulación del Estado interventor a través de la asignación de mayor peso al mercado, lo que a su vez incluye cambios en los modelos de participación política en la toma de decisiones (que acentúan su carácter excluyente) y una modificación en el sistema político orientada a revitalizar la política de partidos"²⁸.

De este modo, el principal reclamo en materia económica de los empresarios será, desde ese momento, la retirada del Estado rector a quien perciben como un límite estructural a las posibilidades de su expansión, y a ello orientarán todas sus baterías. Por lo que se refiere a la cuestión política, los empresarios empiezan a pedir una mayor democratización del sistema político y el fin del autoritarismo presidencialista, posición que evidentemente variará dependiendo de cada grupo u organización a que se haga referencia.

Para una facción compuesta por organismos tales como la Concamin y la Canacindra, este reclamo se sostendrá, sobre todo, en la posibilidad de tener acceso e influencia en la toma de decisiones que la afectan directamente, mientras que para una segunda facción integrada por organizaciones como la Concanaco y la Coparmex esto no le es suficiente, y por lo tanto busca recuperar la conducción política del país, lo que significa, en términos concretos, la posibilidad de ganar posiciones políticas que hagan al sector empresarial menos dependiente del gobierno. Esto es, mientras una facción sólo quiere seguir siendo un "grupo de presión", la otra quiere hacer de los empresarios verdaderos "actores políticos" y tiene interés en participar directamente en la conducción de la política económica²⁹.

²⁸ *Ibidem.*, p. 18.

²⁹ Revisar el artículo María Amparo Casar en: CORDERA CAMPOS, Rolando, et al. *Op. cit.*, p. 168.

En este contexto *El Financiero* desempeñará un importante papel como medio informativo pues recogerá las inquietudes de los distintos miembros del sector, quienes de alguna forma u otra se sentirán identificados cada vez más con este diario.

Esto último debido sobre todo a un factor muy importante: en cierta medida, *El Financiero* reivindica en su proyecto periodístico el mismo tipo de programa democrático que el de los empresarios.

En efecto, el diario intenta desde sus inicios romper con los esquemas tradicionales con los cuales ha funcionado la mayor parte de la prensa nacional: un modelo de dependencia del gobierno, en el que las relaciones no están claramente diferenciadas debido a la tendencia que durante años tuvo el Estado mexicano de permear con su presencia todo lo que le rodeaba. En ese sentido como medio informativo, este periódico busca una mayor libertad de prensa - "Durante años hemos intentado convencer al sector público de que lo único que queremos es un respeto y es un respeto como el mismo que se merecen ellos", declara Rogelio Cárdenas Sarmiento- y una mayor capacidad para actuar como empresa periodística, que entre otras cosas conlleva la posibilidad de poder decidir su propia política editorial. En lo concerniente a las cuestiones económicas nacionales, *El Financiero* ha defendido una política económica de tipo liberal, en la que haya una menor intervención del Estado y una mayor capacidad de acción por parte de los agentes económicos privados, aunque cabe señalar que esta posición ha sido moderada, pues el periódico se ha opuesto a privatizaciones de sectores claves para el país y ha adoptado una actitud nacionalista, según explicó Alejandro Ramos, Director del diario. Es de destacarse que a pesar de su posición plural, este periódico no ha adoptado una abierta posición en pro de la clase trabajadora o pro-obrerista, como ocurrió en el caso del *Unomásuno* durante su primer periodo o como sucede en el caso de *La Jornada* actualmente, lo que le ha facilitado su relación con el sector empresarial. En materia política, el periódico ha defendido una mayor pluralidad del sistema, se ha opuesto a la estructura corporativa del Estado y ha criticado, sobre todo, el autoritarismo presidencial del sistema político mexicano.

Esta relativa identificación mutua del diario con el sector empresarial, que evidentemente ha variado dependiendo del grupo o facción del empresariado que se trate, le dio la posibilidad, desde sus primeros años, de ser un proyecto periodístico viable al tener un nicho de lectores asegurado y al garantizarle también una segura fuente de recursos económicos, misma que le ha sido muy útil, como se verá más adelante, para mantener su posición editorial frente al gobierno.

Es importante señalar que pese a que el sector empresarial ha tenido una identificación con este diario, no hay un grupo con el cual *El Financiero* se haya comprometido particularmente, situación que le permite mantener su propia línea periodística que en ocasiones también ha molestado a algunos empresarios y hombres de finanzas.

En efecto, en algunas ocasiones el periódico ha sido calificado como un diario de izquierda por su posición crítica hacia el gobierno, misma que ha motivado la molestia de ciertas facciones empresariales, en su mayor parte del área financiera, pero particularmente de aquellos que establecieron una alianza con el grupo político que llegó al poder desde el sexenio de Miguel de la Madrid y se volvió sumamente influyente en el de Carlos Salinas de Gortari.

1.3. El Proceso de renegociación de la deuda

Después del crecimiento desmedido del endeudamiento público externo de 19 mil 600 millones de dólares en 1976 a 58 mil 874 para 1982 y del endeudamiento total del país de 26 mil 100 millones de dólares a 85 mil 626 millones en el mismo período³⁰, producto en gran medida de la confianza que vertieron en el país tanto la banca comercial como los organismos financieros internacionales, sobre todo gracias a los recursos petroleros mexicanos, vino la crisis: cuando cayeron los precios del petróleo y aumentaron las tasas de interés a nivel mundial, México se volvió insolvente.

Como se narró anteriormente, en el mes de agosto de 1982 el gobierno mexicano estuvo a punto de declarar una moratoria de

³⁰ Datos de *Consultores Internacionales*, elaborados con base en información de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México.

pagos debido a que a finales de ese mes había que amortizar alrededor de 700 millones de dólares en créditos de corto plazo y las reservas internacionales sólo llegaban a 100 millones³¹.

En ese momento se dio la primera reestructuración de la deuda externa mexicana al recibir el país, el 15 de agosto, un crédito puente por mil millones dólares de la Reserva Federal estadounidense como pago adelantado por concepto de ventas de petróleo y otro de mil millones de dólares de la *Commodity Credit Corporation* (CCC) para la importación de maíz.

Para el 18 de agosto, el Banco de Pagos Internacionales (BIS) aceptó otorgar otros mil 850 millones de dólares con lo cual se le facilitaron las cosas a México, sobre todo tomando en cuenta que en unos días habría una reunión con 115 representantes de los principales bancos acreedores del país.

En esa reunión, celebrada el 20 de agosto, se creó un Comité Asesor de Bancos, cuya función sería la de servir como vínculo entre México y sus 525 bancos acreedores en todo el mundo.

A través de este Comité, conformado en un principio por 13 bancos y luego por 15, se negociaron los términos de la primera reestructuración concreta de la deuda. Entre otras cosas, se consiguió diferir por 90 días, a partir del 23 de agosto, los pagos de capital de la deuda pública externa que vencían en los 90 días siguientes y que ascendían a 8 mil 144 millones de dólares. No obstante, los pagos de intereses se seguirían realizando en su totalidad.

Lo que se buscaba en ese momento era más que nada un respiro. En unos meses México tendría que volver a negociar. En noviembre, las autoridades financieras del país firmaron una Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI). En ella, el gobierno planteaba un programa de ajuste cuyas metas principales eran la reducción de los déficit fiscal y de cuenta corriente. A cambio,

³¹ Gran parte de la información que se expone en este apartado fue extraída del libro de GURRÍA, José Angel. *Op Cit.*, 271 pp. Aunque también algunas interpretaciones se basan en entrevistas realizadas durante el desempeño profesional con distintos especialistas en la materia.

el organismo internacional le otorgaría un crédito, condicionado al cumplimiento de las metas, por 4 mil 500 millones de dólares. Este crédito era el punto de partida para una nueva negociación con los bancos comerciales foráneos, tomando en cuenta que los tres meses de plazo acordados para retrasar el pago del principal vencían ese mismo mes.

El 12 de diciembre de 1982, el gobierno mexicano envió un telex a todos los bancos acreedores para darles a conocer una propuesta para recalendarizar los pagos del principal por 23 mil 150 millones de dólares que vencían originalmente entre el 23 de agosto de 1982 y el 31 de diciembre de 1984. Adicionalmente se les pedía a los bancos extranjeros un crédito por 5 mil millones de dólares para poner en práctica el plan de ajuste impuesto por el FMI.

El crédito se obtuvo hasta marzo de 1983 y la recalendarización de pagos se negoció hasta agosto de ese mismo año. Tras esta reestructuración se consiguió retrasar los pagos de la deuda de tal modo que en lugar que tener que pagar 6 mil 325 millones de dólares en 1983 y 5 mil 444 millones en 1984 los montos se redujeron a mil 400 millones en 1983, y a mil 600 millones en 1984. No obstante, esta negociación sólo fue un paliativo muy costoso para el país, porque para 1985 se sabía que el problema se volvería a complicar. Además de ello, este proceso más que favorecer a México, les benefició a los bancos extranjeros y a los organismos financieros internacionales pues con ello lograron evitar que el país declarara oficialmente una moratoria, y generara una crisis de pagos generalizada que colapsaría el sistema financiero mundial.

En 1984 volvió a comenzar un periodo de reestructuración de la deuda mexicana cuyo objetivo fue recalendarizar los pagos de un total de 48 mil millones de dólares. Este monto respondía a las siguientes cantidades: "a) alrededor de 20 mil millones de dólares con vencimientos originales entre 1985 y 1990 que no fueron reestructurados en las negociaciones de 1982; b) los 23 mil millones reestructurados en 1982, y c) 5 mil millones del crédito suscrito en marzo de 1983³²".

³² Ibidem., p 54.

De este monto, 43 mil millones se negociaron a un plazo de 14 años con un esquema de pagos crecientes a partir de 1986, mientras que los 5 mil millones restantes se pagarían mil 200 millones en 1985 y el resto se liquidaría en un plazo de 10 años con cinco de gracia.

En realidad, todo el proceso de renegociación de la deuda externa de 1984 fue muy cerrado pues era muy poca la información que se emitía tanto en el país como en el extranjero y en ciertos momentos hubo rumores de que México, junto con otros países, crearía un club de deudores.

A principios de ese año hubo una reunión en Quito, Ecuador, en la cual los países latinoamericanos emitieron un declaración en la que pidieron tanto a los gobiernos acreedores, los organismos financieros internacionales y la banca comercial, una actitud de corresponsabilidad en la solución de la deuda externa. A esta reunión le seguiría la Conferencia de Cartagena el 21 y 22 de junio de ese año, a la que acudieron los cancilleres y ministros responsables del área financiera de los principales países de la región. En esta conferencia se planteó abiertamente la posibilidad de que México y otros países dejaran de pagar su deuda. Empero, el gobierno mexicano, adoptando una actitud más bien conservadora, se opuso y de la reunión sólo surgió el documento conocido como el "Consenso de Cartagena", en el que se pedía una reducción de las tasas de interés para los nuevos créditos y la deuda vigente, la posibilidad de posponer el pago de intereses en el caso de presentarse agudos problemas en la balanza de pagos y reprogramar las deudas de acuerdo con la capacidad real de cada nación.

De este modo el único momento en que fue viable declarar una moratoria de pagos generalizada se perdió y todas las demás reuniones de estos países no tendrán contenido. En el encuentro de Mar del Plata, que se celebró los días 13 y 14 de septiembre para crear una estrategia común de los 11 países más endeudados de América Latina para ser llevada a la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial unos días después, lo más que se llegó a pedir es que los acreedores reconocieran su responsabilidad en la crisis de la deuda latinoamericana.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Para 1985 se esperaba que el país no tendría de nueva cuenta un problema de la deuda; sin embargo, la caída de los precios del petróleo, y la disminución del flujo de capitales a nivel internacional producto de un proceso recesivo en los países industrializados, aunado al problema generado por el temblor del 19 de septiembre, generó que México se tuviera que reunir con el Comité Asesor de Bancos para diferir el pago de capital por 950 millones de dólares que debía efectuarse en octubre y que solicitara, asimismo, un préstamo por 4 mil millones de dólares para el año siguiente.

Ese mismo año, el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, James Baker, propuso, en la asamblea anual del Banco Mundial y el FMI, un plan para solucionar el problema de la deuda latinoamericana que, por primera vez, imponía como principio rector el de "crecer para pagar". No obstante, el programa fue poco útil pues no resolvía el problema de la insuficiencia de recursos financieros para abonar.

La dificultad de la deuda y sus consecuentes reestructuraciones se mantuvo por varios años más y no fue, sino hasta 1989, cuando se le dio una opción a los países latinoamericanos para sobrellevar de alguna forma esta carga que absorbía gran parte de sus recursos financieros.

El 10 de marzo de ese año, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, presentó un plan para solucionar el problema de la deuda latinoamericana que aceptaba la situación de sobreendeudamiento y, en consecuencia, la necesidad de reducciones del servicio y o disminuciones del principal como única salida.

Asimismo, reconocía que cualquier enfoque sobre el problema tenía que considerar la necesidad de que se debía fomentar un crecimiento económico de los países deudores aunque, por supuesto, también exigía un ajuste continuo de sus economías, prestando especial atención a las políticas de estímulo a los flujos de inversión extranjera. Sin embargo, a la comunidad acreedora también se le pedía que proporcionara en adelante un apoyo financiero más eficaz y oportuno.

Tras la coyuntura establecida por este plan y después de arduas negociaciones, México pudo renegociar su deuda de manera distinta a las ocasiones anteriores al poder emitir, entre otras cosas, bonos de deuda a plazos de 30 años, que finalmente serían conocidos como los Bonos Brady.

1.4. *El Financiero* y la renegociación

Desde los inicios del problema de la deuda, *El Financiero* se abocó a su cobertura. Rompiendo con los esquemas tradicionales de los diarios mexicanos que hasta el momento evitaban publicar información en su primera plana sin mencionar su procedencia, este periódico comenzó a citar en sus notas principales fuentes extraoficiales nacionales y extranjeras que otorgaban información del tema a cambio de que no apareciera su nombre. Aunque evidentemente ésta no es la mejor forma de hacer periodismo, pues lo más conveniente es señalar el origen de la información, lo cierto es que una de las pocas formas de enfrentarse a la tradicional costumbre del sistema político mexicano (de otorgar la menos información posible) es a través de esta vía. De este modo, cuando Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda, fue por primera vez a Washington a proponer una renegociación de los pasivos foráneos del sector público, *El Financiero* fue el único diario que otorgó información concreta del hecho.

El 5 de agosto de 1982, la nota principal del periódico se titula "Silva Herzog Renegociará la Deuda" y como inicio de la información se escribe: "El secretario de Hacienda y Crédito Público, Jesús Silva Herzog, está renegociando personalmente la estructura de la deuda externa mexicana, particularmente la contratada a corto plazo, revelaron ayer fuentes gubernamentales"³³.

Más adelante, la nota continúa: "Los informantes señalaron que esta renegociación resulta de gran importancia por el monto que al final alcanzará la deuda, externa mexicana, que presumiblemente superará los 80 mil millones de dólares, lo que indica que un gran

³³ GOMEZ MAZA, Francisco, *Silva Herzog Renegociará la Deuda*. En *El Financiero*, 5 de agosto de 1982, p 1.

porcentaje de las divisas captadas por el país se tendrá que destinar necesariamente al pago de intereses.

"Trascendió que las negociaciones en este sentido son 'arduas' en virtud de que la mayor parte de los bancos internacionales exigen cada vez mayores requisitos para sus empréstitos".

De esta forma, el diario ofrece información que difícilmente podría ser obtenida citando a alguna institución oficial específica, convirtiéndose, desde principios del problema de la deuda, en una de las principales fuentes de consulta sobre el tema. Ciertamente, en un inicio esta cobertura es limitada e incipiente, debido a que el periódico apenas comienza su incursión en el mundo financiero y económico pero también y, sobre todo, debido a la cerrazón con la que se llevan a cabo las negociaciones que incluso genera confusión entre las propias autoridades financieras nacionales³⁴.

Por este motivo, aunque en el diario se habla de la gravedad del problema al mencionar que las negociaciones son "arduas", no logra captar, en ese mes agosto de 1982 el hecho de que la situación no sólo es "ardua" sino que el país estuvo a unas horas de declarar una moratoria de pagos.

Para 1984, cuando la crisis de la deuda y los intentos de renegociación adquieren un cariz especial debido a que los países latinoamericanos buscan integrarse de manera activa y crear un frente común para defender su situación ante los organismos financieros y la banca comercial internacionales, así como con los gobiernos de los países acreedores, la cobertura de *El Financiero* es más completa pues ofrece distintas perspectivas del problema a pesar de que en ese momento las posibilidades de obtener información siguen siendo muy limitadas. De este modo, el diario adquiere influencia tanto a nivel nacional como internacional, misma

³⁴ Para ilustrar la confusión y el desacuerdo que había entre las propias autoridades financieras sobre el problema de la deuda, basta recordar cómo mientras Silva Herzog renegociaba los pasivos mexicanos en Washington, Carlos Tello, entonces director del Banco de México, con aprobación del propio presidente de la República, José López Portillo, anunciaba en el país medidas contrarias a los términos que se estaban pactando en la reestructuración. Para profundizar en esta confusión revisar el libro de: GURRIA, José Angel, *Op Cit.*, p 40 y el de TELLO, Carlos, *Op cit.*, pp 9-20.

que le permite consolidar su presencia dentro del periodismo nacional.

En efecto, en algunas ocasiones las agencias informativas internacionales reproducen información del diario, mientras que los corresponsales en México de diarios extranjeros utilizan los datos que éste recolecta para realizar sus notas. En Washigton el periódico es también leído en distintos sectores: por un lado, los funcionarios del departamento del Tesoro se informan a través de éste sobre la visión mexicana de las negociaciones y sobre datos que a veces no reciben de sus contrapartes. Por otro lado, los congresistas retoman la información del diario como parte de la supervisión que realizan del arduo proceso. También en México empresarios, funcionarios del sector público y especialistas del área económica y financiera se informan sobre el asunto a través de *El Financiero*, tomando en cuenta que la información que circula sobre éste es muy escasa y el diario muchas veces reproduce lo que los funcionarios mexicanos reconocen ante los acreedores o ante organismos financieros externos, pero no ante sus connacionales.

El 10 de septiembre de 1984, por ejemplo, el periódico publica como su noticia principal que de 1985 a 1990 el país aumentará su endeudamiento externo en 20 mil 800 millones de dólares, de modo tal que la deuda externa pasará de 90 a 110 mil millones de dólares. Lo interesante de la nota es que esta información proviene de un documento realizado por la Secretaría de Hacienda para ser entregado a los bancos acreedores del país³⁵.

Casi en todo ese mes, que se escogió como ejemplo de análisis debido a que en la segunda quincena de éste se realiza la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial en Washington y se manifiestan los resultados de las reuniones de Quito y Cartagena, así como los de la de Mar de Plata, los temas de la deuda y su renegociación acaparan particularmente la atención del diario. El mismo 10 de septiembre, además de la nota principal que se mencionó anteriormente, las dos informaciones que le siguen en importancia (en la primera plana de *El Financiero* sólo aparecen cuatro notas a las que se les da un espacio relevante y cuatro más a

³⁵ Necesidades 85-90: 20,800 mld. En *El Financiero*, 10 de septiembre de 1984., p 1.

que le permite consolidar su presencia dentro del periodismo nacional.

En efecto, en algunas ocasiones las agencias informativas internacionales reproducen información del diario, mientras que los corresponsales en México de diarios extranjeros utilizan los datos que éste recolecta para realizar sus notas. En Washigton el periódico es también leído en distintos sectores: por un lado, los funcionarios del departamento del Tesoro se informan a través de éste sobre la visión mexicana de las negociaciones y sobre datos que a veces no reciben de sus contrapartes. Por otro lado, los congresistas retoman la información del diario como parte de la supervisión que realizan del arduo proceso. También en México empresarios, funcionarios del sector público y especialistas del área económica y financiera se informan sobre el asunto a través de *El Financiero*, tomando en cuenta que la información que circula sobre éste es muy escasa y el diario muchas veces reproduce lo que los funcionarios mexicanos reconocen ante los acreedores o ante organismos financieros externos, pero no ante sus connacionales.

El 10 de septiembre de 1984, por ejemplo, el periódico publica como su noticia principal que de 1985 a 1990 el país aumentará su endeudamiento externo en 20 mil 800 millones de dólares, de modo tal que la deuda externa pasará de 90 a 110 mil millones de dólares. Lo interesante de la nota es que esta información proviene de un documento realizado por la Secretaría de Hacienda para ser entregado a los bancos acreedores del país³⁵.

Casi en todo ese mes, que se escogió como ejemplo de análisis debido a que en la segunda quincena de éste se realiza la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial en Washington y se manifiestan los resultados de las reuniones de Quito y Cartagena, así como los de la de Mar de Plata, los temas de la deuda y su renegociación acaparan particularmente la atención del diario. El mismo 10 de septiembre, además de la nota principal que se mencionó anteriormente, las dos informaciones que le siguen en importancia (en la primera plana de *El Financiero* sólo aparecen cuatro notas a las que se les da un espacio relevante y cuatro más a

³⁵ *Necesidades 85-90: 20,800 mdd.* En *El Financiero*, 10 de septiembre de 1984., p. 1.

la que se les da "llamada") se refieren a esos asuntos. La primera señala que en el mes de octubre se concretará la reprogramación de casi 50 mil millones de dólares de vencimientos de la deuda externa del país³⁶. La segunda es sobre un libro recién publicado de Alejandro Ramos Esquivel, entonces subdirector de información del periódico, el cual versa sobre la explosión de la crisis de la deuda en 1982 y el momento en que México estuvo a un paso de declarar la moratoria³⁷.

En los días subsiguientes, el diario vuelve a dedicar entre 3 y 5 de las 8 notas que se mencionan en la primera plana al tema de la deuda y el 17 de septiembre envía a dos periodistas a Washington para cubrir la reunión anual del FMI y el BM: el propio Alejandro Ramos, quien de alguna forma se había especializado en el tema de la deuda, y Clemente Ruiz Durán.

De esa reunión, profundamente marcada por el asunto de la deuda latinoamericana, la información que publica *El Financiero* resulta relevante por qué a través de ésta se puede entender la razón por la cual a México se le reestructuran rápidamente 48 mil millones de dólares de su deuda externa y los costos que significa para el país este logro.

En ese sentido, la nota principal del periódico del 24 de septiembre de 1984 lleva como titular: "Divide y Vencerás: la Superbanca³⁸". Y como contenido de ésta se lee lo siguiente:

"La reestructuración de 48 mil millones de dólares, acordada en principio por México con la banca privada internacional, responde a una estrategia de la banca comercial para desalentar la formación de un 'club de deudores', bajo la 'fórmula infalible de divide y vencerás'.

"Este principio ya se anotó su primer éxito en la reciente reunión de deudores latinoamericanos celebrada en Mar de Plata, Argentina,

³⁶ *En Octubre Quedará Perfeccionada la Reprogramación de la DE*. En *El Financiero*, 10 de septiembre de 1984.

³⁷ "Las Arcas Vacías" (Ramos Esquivel): un Recuento Dramático de la Crisis por la Deuda Internacional. En *El Financiero*, 10 de septiembre de 1984.

³⁸ RAMOS, Alejandro. *Divide y Vencerás: la Superbanca*. En *El Financiero*, 24 de septiembre de 1984. p 1.

aseguró Dirk J. Burgnout, jefe para América Latina del Instituto Internacional de Finanzas (IIF) con sede en Washington."

Más adelante, el entrevistado añade que los banqueros comerciales y el FMI "siempre trabajan sobre el corto plazo" por lo que la reestructuración de la deuda mexicana no puede considerarse como una solución, sino como "un simple paliativo para ganar tiempo".

Con esta información *El Financiero* va más allá de la información oficial sobre la reestructuración y demuestra que ésta no es por sí misma un éxito para el país, como algunos funcionarios gubernamentales quieren hacer ver ante la opinión pública.

Días atrás, el 20 de septiembre, el periódico escribe que como parte de la renegociación de sus pasivos externos "México deberá continuar con un severo control de su déficit fiscal, comprometerse a ejercer una política de ajuste continuo del tipo de cambio que seguramente unificará los mercados libre y controlado, así como a impulsar su sector externo, reduciendo subsidios a empresas del Estado y apoyando a las exportadoras³⁹".

De este modo, se reconoce que la reestructuración de la deuda externa significa también una pérdida en la autonomía de los mexicanos para decidir el rumbo de su propia política económica.

Curiosamente, ese mismo día el entonces director general de Crédito de la Secretaría de Hacienda, José Angel Gurria, hace una declaración que aparece también en la primera plana del diario, que podría pasar a la historia por su triunfalismo exacerbado y por su miopía: México, dijo Gurria, ya no solicitará créditos para pagar deudas y explicó: "Terminó el tiempo de los créditos forzados (...) La renegociación que ahora se pacta no incluye créditos forzados ni financiamiento involuntario por parte de la banca internacional. Se terminó con el 'préstame para que te pague' en que había caído la nación⁴⁰".

³⁹ RAMOS, Alejandro. *La austeridad va para largo*. En *El Financiero*, 20 de septiembre de 1984.

⁴⁰ MUÑOZ, Patricia. *Ya no se Pedirá Prestado Para Pagar: Gurria (Hacienda)*. En *El Financiero*, 20 de septiembre de 1984.

Esta cobertura del diario sobre el tema continúa hasta el final del proceso de renegociación de la deuda, causándole en muchas ocasiones conflictos con las autoridades financieras del país. En junio de 1989, por ejemplo, *El Financiero* revela que, si no se logran redocumentar los pasivos externos, México "tendrá números rojos en sus cuentas con el exterior, debido a la fuerte erogación que por concepto de intereses debe hacer"⁴¹.

Esta información se basa en un documento que la Secretaría de Hacienda le entregó a los 16 gobiernos agrupados en el Club de París en el cual reconoce que de no renegociarse la deuda externa, el país tendría que pagar 45 mil 560 millones de dólares tan sólo por concepto de intereses, cifra que equivaldría al 40.3 por ciento de las exportaciones totales o al 253 por ciento del superávit comercial esperado para ese año.

Las reacciones por la reproducción de estos datos no se hacen esperar: los apologistas del gobierno responden rápidamente. Tres días después, en la columna *Debate* que se publica en el periódico *El Nacional*, Fernando Calzada Falcón escribe un texto en el que señala que quienes publican informaciones inexactas sobre el problema de los pasivos mexicanos y la disminución de sus reservas le hacen un "flaco favor" al país porque debilitan su papel cuando acude a negociar ante sus acreedores externos y en alusión directa a *El Financiero* añade en su último párrafo:

En este juego que termina a favor de el acreedor, El Financiero, por ejemplo, ha indicado en numerosas ocasiones tener documentos "fidedignos", una de cuyas copias "obra en su poder". Tienen acceso, supuestamente, a respuestas de un secretario a un dirigente empresarial, lo cual se toma no como pudiera ser, una simple comunicación de las que se redactan en muchas dependencias gubernamentales. Y también aseguran haber obtenido una copia de un documento entregado por México al Club de París, en el que se destaca que si no hay arreglo, el país tendría que pagar de 1989 a 1992 45 mil millones de dólares, haciendo caso omiso de que

⁴¹ LOMELIN, Gustavo. *Si no hay renegociación, habrá un déficit de 19 mil mdd, dice SHCP*. En *El Financiero*, 12 de junio de 1989, p. 12.

difícilmente habría esa cantidad de divisas si la renegociación no funcionara. Esta información que anteaer se dio como principal, el mismo día fue reproducida por las agencias noticiosas internacionales, y ha servido también para que los acreedores tengan argumentos adicionales para regatear a México un acuerdo de las características que demanda.

Ejercer la libertad de expresión sin cortapisas es un derecho, pero ejercerla sin responsabilidad es un agravio a la sociedad⁴².

Evidentemente, Calzada Falcón no puntualiza el principal problema: que las autoridades financieras le hacen más flaco favor al país no otorgando ninguna información sobre el proceso de negociación y sobre las verdaderas cifras de las cuentas externas, generando ellas mismas la confusión y obligando a buscar la información de manera extraoficial.

Al respecto conviene destacar que en su libro titulado *La política de la deuda externa*, José Angel Gurría, quien fuera el principal negociador del gobierno federal ante los acreedores externos, sólo dedica un párrafo al tema de cómo se informa sobre el proceso de renegociación, en el que se observa el poco interés que tienen las autoridades financieras del país por informar a los mexicanos sobre lo que se está negociando:

Con respecto a las negociaciones y la información a la opinión pública, desde un inicio México convino con sus acreedores guardar la máxima discreción sobre la marcha de las negociaciones, con el fin de evitar que la filtración de información parcial sobre las posturas de los participantes, las cuales variaban constantemente, dieran origen a reacciones especulativas o de opinión pública que pudieran alterar la marcha de las negociaciones y los avances alcanzados. Así, la información se proporcionaría al término de cada etapa del proceso sobre acuerdos específicos y por la vía de fuentes oficiales⁴³.

De este párrafo se deriva que aunque es cierto que en un proceso de negociación la filtración de información puede debilitar la

⁴² CALZADA, Fernando. *Instrumentos (autóctonos) del acreedor*. En *El Nacional*, 14 de junio de 1989.

⁴³ GURRIA, José Angel. Op cit., p 133.

posición de alguna de las partes, también es de reconocerse que cuando se negocia un asunto tan delicado como los pasivos externos del país, debe de haber una política de información más amplia y previa a la finalización de las distintas facetas de negociación porque lo que se ceda o se pida, no le incumbe sólo a las autoridades sino a toda la población. En ese sentido es importante apuntar que lo que ya está negociado difícilmente se puede cambiar y a quien beneficiará o perjudicará no es a las autoridades sino al destino de los mexicanos en su conjunto.

1.5. El crack bursátil

En los meses de octubre y noviembre de 1987, México vivió una crisis muy cantada para algunos pero totalmente inesperada para otros: la caída de su mercado bursátil, y con ello la de todos los sueños de aquellos que creyeron que invertir en la Bolsa de Valores era como sacarse la lotería.

El origen de esta crisis es múltiple, pues en ésta se mezclaron factores coyunturales nacionales y extranjeros, así como problemas estructurales del propio mercado los cuales en su conjunto generaron que en sólo 21 días del mes de octubre la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) perdiera 35 billones de pesos, lo que en términos concretos era similar a 3 veces el total de la exportación de petróleo del país de 1987, al total de las ventas de productos mexicanos al extranjero durante doce meses, y a más de la cuarta parte del valor de la producción de México⁴⁴.

Desde inicios de 1987, la economía mexicana comenzó a salir de un largo proceso de recesión e hiperinflación producto de un severo programa de ajuste aplicado durante varios años. Algunas variables de la economía como las tasas de interés, la inflación y el tipo de cambio empezaron a estabilizarse, lo que hizo atractiva la inversión en el mercado de valores el cual tuvo un importante impulso y comenzó a crecer rápidamente.

⁴⁴ ZUÑIGA, Juan. *El cuento de la Bolsa*. Editorial Pulsar, México., 1988., p 7 y 8.

Este crecimiento tuvo, sin embargo, un gran nivel especulativo promovido por las mismas casas de bolsa. Estas últimas aprovecharon el hecho de que la autoridades financieras, con la intención de incentivar el desarrollo de la BMV, disminuyeron los límites requeridos para invertir en el mercado bursátil y permitieron, entre otras cosas, las operaciones a plazo con lo cual la gente podía pactar operaciones para ciertos periodos y las cuentas de margen, que permitían la obtención de crédito proveniente de las casas de bolsa a cambio de una garantía.

De este modo, con una menor regulación y una mayor apertura del mercado, mucha gente inexperta se acercó al mercado de valores, desde amas de casas, pasando por estudiantes universitarios y empleados de todos niveles, de tal modo que las casas de bolsa no se daban abasto para atender a tanta clientela.

Por este motivo contrataron promotores, la mayor parte de las veces con muy poca experiencia, quienes tenían la función de llevar las cuentas de todo ese público que se derramó hacia el mundo bursátil. Estos promotores abrieron en muchas ocasiones cuentas discrecionales⁴⁵ sin que sus clientes así lo autorizaran promoviendo una mayor especulación a la que de por sí había.

Es así que con una inversión masiva y montos mínimos, y un mercado muy apalancado, la volatilidad del mercado se volvió muy elevada, situación que explotó de manera dramática cuando las bolsas de las naciones desarrolladas, y particularmente el *New York Stock Exchange*, mostraron una importante caída, que provocó un efecto *dominó* y le "pegó" también a las de los países subdesarrollados.

El 19 de octubre de 1987, después que las bolsas de Nueva York, Londres, Zurich, París, Francfort, Tokio y Hong Kong registraron su caída más estrepitosa desde el *crack* bursátil de 1929, la BMV perdió 52 mil 671.56 puntos, bajo la ceguera de las autoridades

⁴⁵ Esto es, aquellas cuentas por medio de las cuales las casas de bolsa están autorizadas a mover de un lado a otro el dinero de sus clientes sin tener que consultarlos, pues se asume que éstos no tienen experiencia, pero bajo cierto control por parte de las regulaciones.

financieras del país y particularmente de la Comisión de Valores⁴⁶. Ese día sería conocido como "el lunes negro".

1.6. *El Financiero* y el crack: la ampliación del mercado

Durante el crack bursátil de 1987, *El Financiero* desempeña, al igual que con el proceso de renegociación de la deuda externa, un relevante papel: en sus páginas advierte constantemente sobre el problema que se avecina y después otorga algunas explicaciones a todos aquellos inversionistas poco experimentados sobre lo que está pasando. Y esto lo puede hacer por una razón muy simple: el periódico lleva años cubriendo de manera amplia el mercado de valores y tiene además un equipo de especialistas dedicados a escribir sobre éste. De este modo, si con la crisis económica el periódico logra ganar un nicho de mercado que le garantiza su existencia, con la coyuntura de la crisis del mercado de valores, el periódico amplía su mercado al convertirse en una de las fuentes de consulta más importantes sobre el tema.

En diversos titulares y notas periodísticas, el diario hace referencia a los momentos extraños que vive la Bolsa Mexicana de Valores llamando la atención a los inversionistas sobre la anormalidad de ésta. El 6 de octubre de 1987, por ejemplo, aparece una nota en el diario cuyo título habla de la incoherencia que ésta refleja: "Locura Bursátil: en Hora y Media, el IPC Ganó 27 mil Puntos; Después Perdió 15 mil"⁴⁷.

En el texto de la nota se explica: "La locura bursátil estalló ayer en el mercado, pero fue tan efímera que apenas duró hora y media. El remate de acciones fue suspendido en dos ocasiones como medida de protección para los inversionistas, y cuando éste se reanudó el indicador se vino abajo. A pesar de todo, la bolsa logró una ganancia cercana a los 10 mil puntos".

⁴⁶ En efecto, frente a la terrible caída de la bolsa, Manuel Somoza, presidente de la CNV sólo se limitó a declarar que no había motivo de pánico, que ello era sólo una reacción psicológica. Revisar: SOTO, Luis, et al. *Perdió la Bolsa 52 mil 671.36 Puntos; no hay Motivo de Pánico, es Reacción Psicológica: CNV*. En *El Financiero*, 20 de octubre de 1987, p. 1.

⁴⁷ *Locura Bursátil: en Hora y Media, el IPC Ganó 27 mil Puntos; Después Perdió 15 mil*. En *El Financiero*, 6 de octubre de 1987.

El motivo de la euforia inicial fue uno de los factores ajenos al mercado que más se quiso aprovechar para especular con éste: la designación del candidato del PRI a la presidencia de la República. No obstante, como con este evento las acciones alcanzaron un nivel muy elevado, muchos inversionistas quisieron deshacerse de éstas para recoger sus ganancias, lo que generó una fuerte caída del índice.

Al día siguiente, el 7 de octubre, *El Financiero* publica en primera plana una información que advierte nuevamente de la tormenta que se viene: "'Extraño' Ajuste en la Bolsa: Ayer Sólo Ganó 3 mil Puntos; los Intermediarios Superan al IPC^x", dice el titular.

En el texto se señala que después de varios días de alzas espectaculares, la Bolsa comenzó a presentar un comportamiento que fue calificado como "raro" por los especialistas bursátiles, quienes consideraron que "pareciera que una mano invisible opera para evitar fluctuaciones bruscas". Sólo así se explica, dijeron, que durante la sesión en la que se registró un volumen mayor de acciones operadas que en el día anterior, el índice sólo haya tenido una modesta ganancia.

Asimismo, en referencia a aquella sociedad desbordada por primera vez hacia el mercado bursátil, el periódico apunta: "El comportamiento de la bolsa desconcertó a los inversionistas noveles, quienes esperaban tener 'fabulosas ganancias' y casi lloran al encontrar que el 'disparo mañanero' del lunes sólo duró poco más de una hora y luego, 'extrañamente', el mercado se ajustó". De este modo, refleja la ingenuidad que hay en el mercado bursátil, y una de las razones por la cual el crack se vuelve un tragedia para muchas personas.

En esa misma nota el diario muestra otros datos reveladores del problema que se avecina. En una investigación que hace explica que las casas de bolsa "registran en promedio un crecimiento superior al del mercado de valores, sin que ello signifique, necesariamente, que todas ofrezcan un mejor servicio de información y orientación a sus

⁴⁸ "Extraño" Ajuste en la Bolsa; Ayer Sólo Ganó 3 mil Puntos; los Intermediarios Superan al IPC. En *El Financiero*, 7 de octubre de 1987, p 1.

clientes, que aumentaron de manera sustancial en los últimos meses, atraídos por el superauge bursátil". Mediante esta afirmación se observa que quienes se beneficiarán finalmente del encumbramiento bursátil y, después, de la caída del índice son unos cuantos: aquellos que después se convertirán en la élite financiera del país cuando la banca sea reprivatizada⁴⁹.

Al día siguiente *El Financiero* anuncia en su nota principal nuevos problemas con la Bolsa: "Revés Bursátil: -13 mil Puntos⁵⁰"; y el 12 de octubre pide, en su editorial, transparencia en el mercado bursátil:

(..) Los abruptos movimientos en el mercado bursátil aumentan las dudas de muchos participantes novatos, quienes no se explican por qué no pueden comprar o vender acciones en un momento dado, o bien cuál es la causa de que cuando el volumen es mayor, la bolsa baja.

Existen muchas respuestas técnicas a este tipo de cuestionamientos, pero lo cierto es que las características excesivamente especulativas que está tomando el mercado de valores poco favorecen el papel que debe cumplir como apoyo al financiamiento de las empresas y alternativa confiable para los inversionistas.

Es necesaria una mayor transparencia en las operaciones que se llevan a cabo en el mercado bursátil. De otra forma, seguirá la "avalancha" de inversionistas bisoños que buscan ganancias rápidas y espectaculares, y a quienes el propio presidente de la Bolsa Mexicana de Valores, Manuel Somoza, advirtió que en un momento dado "lo pueden perder todo"⁵¹.

Otra vez, el 14 de octubre la bolsa vuelve a sufrir una fuerte caída: "Incertidumbre en la Bolsa: Desplome de 18 mil 714 Puntos", y así continúa toda esa semana. Para el lunes 19, el periódico anuncia en su editorial: "Luces de Alerta":

⁴⁹ Cabe recordar que quienes adquieren las casas de bolsa que el gobierno vende en 1984, y que se dedican a la especulación desmedida sobre todo en 1987 son también quienes después adquirirán los bancos, una vez que estos son reprivatizados en el sexenio salinista.

⁵⁰ *Revés Bursátil: -13 mil Puntos*. En *El Financiero*. 8 de octubre de 1987. p. 1.

⁵¹ *Bolsa. Transparencia*. En *El Financiero*. 12 de octubre de 1987.

Las abruptas caídas registradas el fin de semana en las bolsas de valores de Nueva York y Londres, aunadas a una serie de eventos como las alzas en las tasas internacionales de interés y los vaticinios de que la economía mundial entrará en una fase de crecimiento lento, son focos de alerta que anuncian tiempos difíciles en las relaciones de intercambio, de todo tipo, en una escala internacional.

Del mismo modo, comprueban que nada espectacular puede ser duradero y que el retraso de ajustes técnicos en mercados bursátiles como el de Wall Street, el más importante del mundo, necesariamente tiene impactos directos sobre otras bolsas y da lugar a expectativas marcadamente desfavorables para todo, en la medida en que agudiza desequilibrios y pone a la vista -en ocasiones bajo ópticas exageradas- los riesgos que enfrenta una economía mundial altamente interdependiente y sólida.

(..)Sin que necesariamente las previsiones negativas se tengan que cumplir, es claro que los repentinos "torbellinos de desconfianza" surgidos en Estados Unidos, Gran Bretaña y México por las bajas pronunciadas de sus mercados de valores sí constituyen luces de alerta que deben ser atendidas, y es preciso que cada economía, en la medida de sus posibilidades, avance sobre bases sólidas y no busque en el auge efímero una prosperidad que difícilmente podrá alcanzar".

Ese mismo lunes, en que el periódico habla de "alerta" sería el ahora famosos "lunes negro". De este modo, el diario pudo afianzarse para desempeñar un importante papel durante la crisis política del 88, que marcará un hito para *El Financiero* pues este será el momento en que el periódico pasará, de ser un periódico complementario dedicado primordialmente a temas económicos, a uno de lectura obligada de información general.

2.El Financiero en la crisis de 1988: su papel como actor político

El 6 de julio de 1988 el sistema político mexicano se enfrentó a la crisis más grande de su historia, desde los inicios del partido oficial.

La legitimidad con la que llegó el candidato priista a la presidencia, Carlos Salinas de Gortari, al poder fue la más exigua en toda la historia del sistema político mexicano. En términos absolutos, los 9 millones 600 mil votos que ganó en los comicios federales

apenas son equiparables con los que obtuvo Gustavo Díaz Ordaz (9 millones 422 mil 560) cuando el padrón electoral era de casi la tercera parte (13 millones 589 mil 594) del de 1988 (38 millones 74 mil 926). En términos relativos, ningún presidente de México había llegado al gobierno por el voto de menos del 26 por ciento de los ciudadanos empadronados y menos del 11 por ciento de la población total del país⁵². Los resultados de la elección federal de 1988 sugerían por sí mismos una profunda ineficacia del aparato priista y dejaban ver una grave descomposición política en su interior, así como un peligroso rechazo al programa del gobierno salinista.

Este rechazo también se observó en los resultados de las elecciones a nivel regional: en términos relativos, el cardenismo representando por el Frente Democrático Nacional (FDN) penetró fuertemente en grandes zonas de Baja California Norte, Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Morelos y el Estado de México; en tanto que el PAN logró imponer su presencia en numerosas regiones de Yucatán, Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Jalisco, Puebla y Guanajuato. En términos absolutos, durante esas elecciones Salinas de Gortari perdió las votaciones en Baja California Norte, Distrito Federal, Estado de México, Michoacán y Morelos⁵³.

Esta incapacidad del partido oficial para ganar los comicios tiene su origen en varios problemas:

El primero es un problema de representatividad, que se reflejó en el hecho de que el pacto social en el que se sustentó el Estado mexicano durante años había perdido vigencia, debido a la emergencia de nuevos sectores que no pudieron ser absorbidos por el aparato oficial.

En la década de los cuarenta, cuando el Partido de la Revolución Mexicana (de PRM a PRI) fue institucionalizado, su estructura representaba, a través de sus tres grandes corporaciones, a casi toda la población mexicana; en este sentido, el proyecto de la élite posrevolucionaria contó con una gran legitimidad.

⁵² RAMOS, Alejandro et al. *Sucesión Pactada, la ingeniería política del salinismo*, Plaza y Valdes Editores, México., 1993, p 95.

⁵³ *Ibidem.*, p 106.

Por un lado, el sector campesino, principal protagonista de la Revolución, representaba un 60 por ciento de la población, aproximadamente, lo que reflejaba que México era un país principalmente agrario. Por eso, más de la mitad de las cuotas de poder del sistema, es decir, la distribución de candidaturas de acuerdo al peso específico de los sectores fueron incorporadas entre 1946 y 1964 a la Confederación Nacional Campesina (CNC)⁵⁴.

Por otro lado, el sector obrero comenzaba a adquirir importancia después de que, finalizada la Segunda Guerra Mundial, México inició un importante proceso de industrialización. Cuando se creó el PRI, el sector obrero representaba aproximadamente al 28 por ciento de la población.

A su vez, el sector popular agrupaba a la burocracia, los maestros y otros grupos urbanos no clasistas, entre los que destacan las organizaciones de servicios, comerciantes, transportistas y otros. En esa misma época la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) representaba a un 12 por ciento de la población, poco más o menos.

No obstante, conforme se fue gestando el acelerado proceso de industrialización, los sectores se volvieron insuficientes para representar a los grupos sociales emergentes. La revolución urbana y la explosión demográfica fueron superando la capacidad de absorción del partido oficial, cuya estructura corporativa se volvió, a todas luces, insuficiente para representar a la sociedad mexicana en su conjunto, situación que se manifestó claramente en las elecciones federales de 1988, en las cuales el PRI no pudo, por un lado, controlar los espacios que habían penetrado lentamente en las zonas urbanas partidos como el PAN, mientras que, por otro lado, el sector corporativo fue incapaz de conseguir los votos para el partido que tradicionalmente había obtenido.

El segundo problema fue el deterioro del aparato priista, producto de un acendrado autoritarismo al interior del sistema que no

⁵⁴ PACHECO, Guadalupe, *La XIV Asamblea Nacional del PRI*. En *Estudios Políticos*, Número 8. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México., octubre-diciembre de 1991, P 80.

permitió la renovación de éste y la absorción de nuevos grupos emergentes de modo tal que el reciclaje de los grupos políticos que había posibilitado la supervivencia del PRI durante años en el poder se fue mermando. El deterioro se hizo mayor cuando un solo grupo se fue afianzando en el poder y todos los espacios de decisión se concentraron alrededor de éste: el de los tecnócratas.

Estos dos problemas se agudizaron con la pauperización del nivel de vida de la población provocado por la crisis económica de inicios de los ochenta y los consecuentes programas de ajuste promovidos desde el exterior.

De este modo, Cuahitémoc Cárdenas Solórzano, originario del propio PRI, logró obtener el apoyo de la mayor parte de los grupos que no pudieron ser absorbidos por la estructura oficial cuando se convierte en candidato a la presidencia de la República por el FDN, y pudo canalizar, asimismo, todo el descontento acumulado por los problemas económicos, logrando conseguir la votación de un amplio espectro del electorado que por poco lo lleva a la silla presidencial.

2.1.El Financiero y la crisis política

En el contexto de la crisis política, *El Financiero* desempeña un papel fundamental dentro del periodismo nacional convirtiéndose de este modo en un actor político.

El jueves 7 de julio, un día después de los comicios federales para la presidencia de la República, es el único periódico a nivel nacional que le da a sus lectores lo que en ese momento era la verdadera noticia: el triunfo del candidato priista por primera vez desde 1929 no está garantizado y es más bien dudoso.

Cumpliendo con la famosa afirmación de que "noticia no es cuando un perro muerde a un hombre, sino cuando un hombre muerde a un perro", *El Financiero* hace ver que en ese momento lo noticioso no es que ganó el candidato priista, sino que justamente no logró conseguir los votos necesarios para consolidar su triunfo de manera inobjetable.

La cabeza de la nota principal de ese día, que en cierta forma editorializa la posición del periódico, es clave: "Comicios: Aún Nada Para Nadie". Dentro del contenido de ésta, el diario explica: "Las elecciones más polémicas registradas en México durante las últimas décadas, se encuentran inconclusas en cuanto a sus resultados y hasta la madrugada de hoy, la Comisión Federal Electoral no había declarado a ningún ganador⁵⁵".

Como cabecilla intermedia de la nota el diario, escribe: "Victorias en disputa". Y a la declaración de Manuel Barlett, secretario de Gobernación, de que las elecciones se habían desarrollado en forma pacífica y legal a pesar de que todos los partidos habían denunciado irregularidades que estaban por comprobarse, *El Financiero* le opone testimonios recabados y afirma: "La violencia, abstencionismo e irregularidades, junto a una votación copiosa en algunas poblaciones, caracterizaron la jornada electoral. Las autoridades registraron dos muertos, uno en Puebla y otro en el Estado de México. Hubo decenas de detenidos y un camión con 17 soldados se volcó en las afueras del Distrito Federal". Y a ello, añade: "La Asamblea por la Defensa del Sufragio Efectivo (Adese), que congrega a todos los partidos de oposición, informó que hasta las 22 horas de ayer se detectaron mil cien irregularidades graves".

Por su parte, a la afirmación de triunfo "inobjetable y contundente", que hace el presidente del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, el diario le da un papel secundario relegándola a la nota de abajo de la primera plana y a esta información, que casi todos los periódicos la habían privilegiado como su noticia más importante del día, la coteja con la visión de la oposición: "Triunfo Inobjetable y Contundente, Proclama el PRI; 'Legalidad', exige al Gobierno la Oposición⁵⁶", sostiene la cabeza.

En una actitud poco común en el periodismo nacional, *El Financiero* no le otorga el triunfo en los comicios a Carlos Salinas de Gortari sino hasta el martes 12 de julio, seis días después de realizados éstos, cuando la Comisión Federal Electoral reconoce

⁵⁵ *Comicios: Aún Nada Para Nadie*. En *El Financiero*, 7 de julio de 1988.

⁵⁶ *Triunfo Inobjetable y Contundente, Proclama el PRI; 'Legalidad', Exige al Gobierno la Oposición*. En *El Financiero*, 7 de julio de 1988, p. 1.

oficialmente que el PRI obtuvo el 53.59 por ciento de los sufragios, contra el 26.89 del FDN y el 16.04 por ciento del PAN.

En las cabezas de los días anteriores, el periódico actúa de manera pausada. Como cabeza principal del viernes 8 de julio se escribe: "Resultados, Hasta el Domingo" y a la cabeza le sigue el título "Antes, Nadie Debe Proclamar Triunfos, Acuerdan Partidos".

Ese día la nota más importante de los demás periódicos había sido la autoproclamación de Carlos Salinas como candidato triunfador en el auditorio del PRI y su famosa declaración de que en México había terminado la época "de partido casi único".

La nota principal del lunes 11 de julio⁵⁷ es también cuidadosa: "Alternan Triunfos y Derrotas", afirma la cabeza a la que se le añade "Proporciona la CFE Resultados Parciales; Prosigue el Conteo⁵⁸". En el contenido de la nota el diario relata que hasta ese momento la CFE sólo había dado resultados de poco más de una tercera parte de los 300 distritos en los que fue dividido el país. Más adelante se narra que hombres cercanos al candidato priista se reunieron con corresponsales extranjeros, y les aseguraron que el PRI tiene la mayoría.

La versión fue confirmada a El Financiero por voceros del propio partido, quienes señalaron que de acuerdo a la tendencia observada, se espera que Salinas obtenga el 50 por ciento de los votos.

Los hombres del candidato reconocieron ante los periodistas del exterior, que el PRI fue derrotado en el Distrito Federal, Estado de México y Michoacán en las elecciones presidenciales. Probablemente, agregaron, también ocurrió lo mismo en Morelos y Guerrero, donde Cuauhtémoc Cárdenas obtuvo muchos votos. Hay derrotas en el Senado y en la Cámara de Diputados, 'las que se reconocerán una vez que se conozcan los cómputos oficiales. Pero de cualquier modo, 'el PRI tiene mayoría', insistieron los informantes.

Como corolario de la nota, el periódico publica una editorial titulada "Peligrosa Demora" y en ésta se explica:

⁵⁷ Cabe recordar que en esa época *El Financiero* aún no aparece los sábados y domingos.

⁵⁸ *Alternan Triunfos y Derrotas*. En *El Financiero*, 11 de julio de 1988, p. 1.

(..)Nos referimos a la demora en el suministro de resultados de las votaciones, demora que sin duda resulta peligrosa, no sólo por lo ya apuntado, sino porque tiene efectos que lesionan incluso otros aspectos de la vida del país y que en un plazo no muy largo podrían agravar la difícil situación económica que se enfrenta y, en particular, la concertación sobre la que se sustenta el último tramo del presente gobierno.

Y con clara referencia a Salinas, añade:

Más riesgoso que uno u otro candidato proclame triunfos no acreditados oficialmente por los votos es que se pierda credibilidad en el sistema político y en las instituciones que lo representan. Suministrar resultados parciales y fuertemente impugnados puede desembocar en el desánimo de la ciudadanía, en una primera instancia, y posteriormente en frustración y rechazo.

Como contextualización de la editorial y de la preocupación de ésta sobre la vida democrática del país, *El Financiero* publica ese mismo día otra nota en primera plana que causará escándalo y será uno de los temas más comentados alrededor de los comicios del seis de julio de 1988, cuyo titular es el siguiente: "Detectó el PAN 'Fraude Cibernético'; Clave Secreta para Acceder a los Resultados Electorales".

En el contenido de la información se explica que el sistema de cómputo electoral montado por la Comisión Federal Electoral para que los partidos políticos tuvieran acceso a información fresca y oportuna sobre los resultados de la votación, el mismo día 6, tenía dos claves de acceso, una secreta, en la cual fluía toda la información fidedigna y constante y otra clave, para uso de los partidos de oposición, en la cual la información llegaba "a cuenta gotas", dosificada y seleccionada".

"El sistema de cómputo -continúa la nota- 'se cayó' diez minutos después de que un técnico del Partido Acción Nacional descubrió la verdadera clave de acceso. Una investigación realizada por *El Financiero* en las oficinas del Registro Nacional de Electores, la

Secretaría de Gobernación, y en los centros de cómputo establecidos por el PRI y otros partidos y asociaciones interesadas en las elecciones llegó a la conclusión de que técnicamente era imposible que fallara el sistema de cómputo⁵⁹.

Al día siguiente, cuando finalmente la CFE afirma que el PRI ganó los comicios, el diario le da la nota principal a estos resultados pero continúa con el debate del fraude cibernético, de tal modo que en este periódico el triunfo de Salinas nunca queda legitimado.

Esta posición adoptada por el diario lo convierte en un actor político y le abre las puertas a nuevos mercados. De este modo, si con la cobertura de la crisis económica el diario gana su mercado, con la crisis política lo amplía.

Pero además de ello, por primera vez pasa de ser un periódico complementario, que sólo se especializa en temas económicos, a uno sustituto de información general.

Es importante aclarar que cuando inició su labor, este diario había evitado abordar los temas políticos de modo tal que éstos sólo eran cubiertos de una forma relativa y en una sección donde cabían todo tipo de asuntos: la nacional.

Esta situación se debió, según explicó Rogelio Cárdenas, a que cuando surgió *El Financiero* se acercaba el cambio de sexenio y no se quería que el proyecto se tomara como un trampolín, para adquirir beneficios políticos.

No obstante, después de que el diario había ya ganado presencia con su cobertura del tema de la deuda y el crack bursátil y tenía un mercado definido, se dio la posibilidad de que ampliara sus espacios y se dedicara también a abordar los temas políticos, tomando en cuenta que pronto se acercaría el final del sexenio y con ello estos asuntos adquirirían una particular relevancia.

⁵⁹ GUTIERREZ, Fernando y SERBOLOV, Yuri. *El Descubrimiento de las "Claves Secretas" Pudo Haber Provocado la Caída del Sistema de Cómputo Electoral*. En *El Financiero*, 11 de julio de 1988. p 1 y 66.

Un año antes de los comicios, según explicó Alejandro Ramos, se empezó a motivar a algunos reporteros del periódico a cubrir temas políticos para que éstos pudieran desarrollar su labor en las elecciones.

Más tarde, la actitud adoptada por *El Financiero* en el desarrollo de los comicios y en sus resultados posteriores le traerá varios efectos: una ampliación de su nicho de lectores, pues desde ese momento comienza a ser más leído por intelectuales, académicos y estudiantes, pero también la consolidación de su ruptura con el gobierno: el periódico nunca podrá establecer una relación con Salinas de Gortari, su gabinete y los grupos económicos y políticos ligados al nuevo mandatario.

Esta fractura se verá fortalecida, a su vez, con la aparición de columnas políticas en el diario que comenzarán a cuestionar por primera vez de forma sistemática en el periodismo mexicano, a la institución presidencial.

En este caso destaca la columna de Carlos Ramírez, *Indicador Político*, que comienza a escribir en 1991, después de haber abordado, fundamentalmente, temas de carácter económico. El principal mérito de Ramírez radica en que se demuestra que es factible y que puede ser manejable para un periodista cuestionar a la institución presidencial siempre que tenga un medio que lo respalde.

3.La llegada de nuevos colaboradores.

Las columnas políticas del periódico, su posición ante el gobierno y el relativo prestigio que adquiere por su manejo de la información económica y financiera, generan poco a poco un fenómeno aparentemente inesperado: la llegada a sus páginas de diversos periodistas e intelectuales, algunos de los cuales se formaron en la escuela del llamado nuevo periodismo.

Desde agosto de 1988, cuando inicia la sección cultural, bajo la coordinación de Víctor Roura, comienzan a aparecer en las páginas del diario nombres como los de Raymundo Riva Palacio, René Delgado, Jaime Avilés y Humberto Musacchio. Y entre 1991 y hasta

1994, circulan las plumas de gente renombrada entre los que destacan Miguel Angel Granados Chapa, Adolfo Aguilar Zinser, y Oscar Hinojosa, por mencionar algunos.

Según Alejandro Ramos, entre las razones por las cuales llegan al periódico columnistas, articulistas y reporteros de diversos orígenes destacan: el cierre de espacios para éstos en otros medios; la imagen que se tiene ya de *El Financiero* como un periódico serio y crítico y como un lugar abierto a nuevas voces; y una anuencia del diario para recibirlos, pues ello le representa la posibilidad de ganar una mayor presencia y ampliar sus espacios de influencia.

Al interior del periódico la incorporación de gente de otros proyectos tiene diversos efectos. Por un lado, enriquece el proyecto periodístico de *El Financiero*, impulsa públicamente a otros reporteros y columnistas que ya participaban en el diario pero que no eran todavía muy conocidos, y le atrae nuevos lectores, particularmente del medio universitario. No obstante, por otro lado, el perfil preeminentemente informativo de *El Financiero* se diluye, y comienza a adquirir preponderancia el género de opinión, de tal modo que los columnistas empiezan a marcar la pauta del diario; su estructura crece en forma poco organizada, lo que genera una gran confusión y promueve luchas internas; y adicionalmente provoca que la imagen pública del periódico empiece a virar hacia una posición política de izquierda sobre todo desde el punto de vista desu nicho de mercado original.

Esta situación se difumina, sin embargo, cuando aparece el Periódico *Reforma* el cual desplaza hacia sus filas a muchas de las plumas que habían llegado de manera inesperada a *El Financiero*. Cuando esto ocurre, este último diario vislumbra por primera vez de forma nitida la importancia que habían adquirido en sus planas los articulistas y columnistas en detrimento de su proyecto original. Como se describirá más adelante, el periódico se enfrenta a una difícil situación que lo obligará a replantear su proyecto original dándole de nueva cuenta una amplia relevancia a la información económica y financiera así como al periodismo de investigación, más que al de opinión.

Sin embargo, la influencia en ámbitos políticos y universitarios que había adquirido el periódico se mantiene convirtiéndolo indiscutiblemente en uno de los diarios nacionales más importantes del país.

Esta misma inercia que adquiere *El Financiero* en el periodismo político genera que en otras coyunturas se vuelva, involuntariamente, un relevante actor político. Llama la atención en ese sentido que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional haya elegido como uno de los interlocutores de su información a este periódico⁶⁰.

⁶⁰ Para profundizar en ello ver en el anexo la carta del Subcomandante Marcos en la cual justifica por qué elige, entre otros medios, a *El Financiero* como su interlocutor.

CAPITULO 4

EL FINANCIERO COMO EMPRESA PERIODISTICA

La viabilidad de una empresa periodística está dada por el modo en cómo ésta se interrelaciona con el contexto económico, político y social en diversos tiempos y espacios específicos, pero también por la forma en cómo ésta se estructura y se va construyendo, a través de las visiones y prejuicios de los individuos que la componen, así como por la manera en cómo se enfrenta a diversas problemáticas tanto externas como internas que van apareciendo a lo largo de su trayectoria.

En el caso de *El Financiero*, este diario ha podido ser viable no sólo por el hecho de que la situación económica y política del país le ha favorecido en diversas ocasiones, sino por el modo en cómo se ha ido construyendo como empresa periodística y por las diversas actitudes que han ido adoptando sus miembros. Esta viabilidad se ha visto ciertamente trastocada en ocasiones, con mayor o menor intensidad, por factores internos tales como pugnas entre accionistas, intentos de crear un sindicato de sus trabajadores, o luchas por el poder entre algunos de sus principales directivos y editores; pero también por factores externos tales como la aparición de algún nuevo medio informativo que se convierte en una importante competencia, o por pugnas con algunos sectores del gobierno mismas que, en ocasiones, le han dificultado su acceso a recursos financieros.

Para estas problemáticas el periódico ha tenido siempre diversas respuestas: algunas más precipitadas, otras más cautelosas, las cuales han influido en diversos aspectos de la empresa tales como en su organización, su política editorial, su manejo de la información y su interrelación con la sociedad y con el poder establecido.

De este modo, sin pretender reconstruir su historia o hacer una descripción exhaustiva de la organización y estructura de *El Financiero* como empresa, es importante identificar algunos aspectos

de su origen y desarrollo, y algunas de sus características principales para poder analizar cómo esta empresa ha construido su viabilidad y superar algunas problemáticas, y cómo esta misma viabilidad le ha permitido desempeñar algún papel de relevancia dentro del periodismo nacional. Ello bajo la premisa de que un periódico sólo puede desempeñar un papel trascendente en el desarrollo de una sociedad si logra volverse viable tanto en términos económicos como políticos. En otras palabras, si consigue ser rentable y si logra mantener una relativa independencia del gobierno y de los diversos grupos económicos y políticos que participan en el ejercicio del poder en un país.

1. Aspectos relevantes de *El Financiero*

El origen de *El Financiero*, a diferencia del de otros periódicos, es poco conocido y poco claro para mucha gente, pues su aparición no responde a la continuidad de algún proyecto en específico y sus fundadores tampoco eran ampliamente identificados en la vida pública cuando surgió, aunque algunos de ellos tenían desde tiempo atrás una amplia experiencia como periodistas.

En realidad, este periódico empezó con muy pocos recursos y aparentemente sin muchas pretensiones. Su intención inicial no era, como en el caso de la mayor parte de los periódicos nacionales, constituirse en un actor político ni participar de forma abierta en el ejercicio del poder. Evidentemente, esta pretensión fue surgiendo de forma inevitable conforme fue creciendo como empresa y fue adquiriendo conciencia de su capacidad de influencia.

A *El Financiero* lo favorecieron desde sus comienzos dos cosas: su austeridad en el manejo de sus recursos económicos; y su claridad sobre el nicho de lectores al que se iba a dirigir y sobre el tipo de información a la que se iba a enfocar.

De esta forma, pudo mantenerse como proyecto periodístico y conquistar su propio mercado, situación que no ocurrió en el caso de *El Centenario*, un periódico que surgió cinco días después que *El*

Financiero y que también tenía el objetivo de privilegiar la información económica y financiera¹.

El Centenario, dirigido por Antonio Andrade Romero, desapareció a los nueve meses de haber surgido -el 7 de julio de 1982-, no obstante que aparentaba ser un proyecto más factible que el de *El Financiero*², debido principalmente a dos factores: un manejo poco cuidadoso de sus recursos y dificultades para definir claramente su nicho de mercado, pues aunque su intención era dedicarse a asuntos económicos también manejaba mucha información sobre temas generales, de modo tal que no se distinguía claramente si era un periódico especializado o uno de información general.

Al respecto es conveniente señalar que aunque es posible que un periódico pueda transitar de ser un medio netamente especializado a uno especializado pero también dedicado a la información general, como ha ocurrido en el caso de *El Financiero*, ello sólo puede hacerse de forma paulatina, pues primero es importante conquistar un nicho de mercado definido que garantice una cierta viabilidad económica para después poder expandirse sin dificultades.

De hecho, si *El Financiero* pudo convertirse en un importante actor político durante los comicios federales de julio de 1988, como se señaló en el capítulo anterior, ello se debió, en gran medida, al hecho de que al conquistar un espacio de lectores definido -los empresarios y financieros nacionales-, pudo asegurarse una cierta viabilidad económica y con ello también una relativa independencia política que le facilitó tomar una actitud crítica frente al gobierno en general y frente al poder Ejecutivo en particular.

Pero en la factibilidad de *El Financiero* también ha sido importante el papel que han desempeñado quienes han participado en el desarrollo del proyecto y los modos en cómo este diario se ha ido desarrollando como empresa periodística.

¹ *El Financiero* salió a la luz el 15 de octubre de 1981 y *El Centenario* el 20 de octubre del mismo año.

² Entre otras cosas, *El Centenario* aparentaba ser más viable que *El Financiero* porque aquel contaba con mayores recursos y con una planta de reporteros más amplia.

1.2. Los actores y la empresa

El Financiero nació principalmente como parte de una idea de Rogelio Cárdenas Pérez Redondo, quien durante la década de los cincuenta y hasta 1964 trabajó como reportero político del Periódico *Excelsior* donde fue subdirector de *Últimas Noticias* y fundó la columna *Frentes Políticos*, para después volverse gerente de comunicación de Petróleos Mexicanos durante 18 años.

Después de jubilarse, Cárdenas Pérez Redondo tuvo la inquietud de volver a participar en el periodismo nacional y por ello se avocó a la idea de crear un medio impreso, mismo que después se decidió fuera especializado en temas económicos, aprovechando la experiencia de su hijo Rogelio Cárdenas Sarmiento, quien había estudiado la carrera de Economía, así como el hecho de que en México había poca cobertura periodística de este tipo de información.

En efecto, hasta antes de la década de los ochenta, el periodismo económico se encontraba limitado a pequeños espacios en los medios de difusión, que fueron temporalmente ampliados al iniciarse la década de los setenta y proponer Luis Echeverría un cambio en el modelo de desarrollo del "estabilizador" al "compartido", y más tarde, en 1976, tras la primera devaluación del peso después de 22 años de no presentarse un hecho de este tipo.

En general, fuera de esas extensiones temporales de las secciones económicas, éstas parecían la mayor parte de las veces una prolongación de las secciones sociales, pues en sus espacios se informaba sobre recepciones, conferencias y actividades que realizaban banqueros, empresarios y funcionarios públicos ligados al sector financiero, pero se dejaba de lado el papel que cumplían dentro de la economía en su conjunto. De este modo, para justificar el carácter de "financieras" o "económicas", esas páginas incluían algunas noticias económicas aisladas y cotizaciones de metales o materias primas, que generalmente poco o nada tenían que ver con la realidad mexicana.

Como antecedente de *El Financiero*, algunos de sus fundadores trabajaron previamente en dos agencias informativas.

La primera es la agencia *Informex* de la cual Rogelio Cárdenas padre adquirió un 30 por ciento de las acciones. En esta agencia establecieron una estrecha relación su hijo Cárdenas Sarmiento y Alejandro Ramos Esquivel, quien había sido, entre otras cosas, el reportero encargado de cubrir la presidencia de la República para la agencia *Notimex* durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez. De este modo, Ramos Esquivel estaría presente en los demás proyectos periodísticos en los que participaría la familia Cárdenas.

La presencia de los Cárdenas y de Alejandro Ramos en *Informex* sería de poca duración debido a algunos diferendos por el manejo de la información con el principal accionista de la agencia, Salvador Trueba.

Al poco tiempo, en 1980, Rogelio Cárdenas Sarmiento³ y otras personas, entre las que se encontraba Alejandro Ramos, fundaron una agencia especializada en temas económicos y financieros a la que llamarían Servicios de Información Financiera y Económica (SIFE), cuyo objetivo era vender información especializada a tiempo real para casas de bolsa y bancos, entre otras instituciones.

A través de esta agencia, Rogelio Cárdenas hijo y Alejandro Ramos aprendieron el manejo de la información financiera y económica y adquirieron mucha de la experiencia que poco tiempo después aprovecharían para iniciar el proyecto periodístico de *El Financiero*.

En esa época, según narró Cárdenas Sarmiento, empezaba ya a darse un valor muy importante a este tipo de información a tiempo real: "El mundo había cambiado, se tomaban ya decisiones dependiendo de la información que se tenía", explicó.

Al respecto cabe destacar que desde inicios de la década de los ochenta, el sistema financiero internacional se fue volviendo cada vez más sofisticado, situación que generó una mayor urgencia de información. Ello debido a dos razones, principalmente. La primera está relacionada con la inestabilidad que se gestó en los mercados financieros desde comienzos de la década de los setenta tras la

³ En este proyecto no participaría Rogelio Cárdenas Pérez Redondo.

ruptura de *Bretton Woods*, misma que obligó a la creación de instrumentos financieros más complejos para la administración de riesgos cambiarios y de tasas de interés. A ello se sumó un vertiginoso desarrollo de la tecnología, básicamente en los campos de la computación y las telecomunicaciones: "(...)La reducción de las barreras impuestas por el hombre a la movilidad internacional del capital se magnificó ante la erosión de las impuestas por el espacio y el tiempo. El avance tecnológico permitió la realización de transacciones a lo largo y ancho del mundo, durante las 24 horas del día, a grandes velocidades y bajos costos. Así, fueron dándose las condiciones para que mercados segmentados por la regulación y la distancia se vincularan y, a nivel general, se observó un proceso tendiente a la globalización; es decir, a la formación de un mercado mundial único".

De este modo, la agencia SIFE y, más tarde, *El Financiero* responderían, de alguna forma, a la tendencia generalizada de una mayor sofisticación del mundo financiero y a la necesidad de mayor información por parte de éste. Tendencia que en México comenzaría a manifestarse paulatinamente desde poco tiempo antes de la nacionalización de la banca.

El proyecto de SIFE no cuajó del todo⁴, sin embargo, y aunque la agencia continuó funcionando por un tiempo más, algunos de sus fundadores comenzaron a buscar la creación de un nuevo proyecto.

De este modo, Rogelio Cárdenas Pérez Redondo, que no había participado en la agencia, se unió con su hijo y otras personas y el 15 de octubre de 1981 salió a la luz el periódico *El Financiero*.

Sin un estudio previo sobre la viabilidad del proyecto en términos económicos, pero sí con una clara identificación del mercado al que se dirigía, este proyecto periodístico no tomó como base la lógica de ningún periódico nacional, según explicó Rogelio Cárdenas Sarmiento, porque la mayor parte de ellos estaban dedicados a

⁴ LECUONA, Ramón. *La tendencia a la globalización de los mercados financieros: implicaciones para América Latina*. Conferencia dictada en el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1993.

⁵ Aunque es difícil determinar en este momento la problemática que enfrentó la agencia, Rogelio Cárdenas Sarmiento señaló que el principal problema con ésta fueron divergencias entre accionistas.

información general y ninguno estaba especializado. En cambio, se tomaron en cuenta diversos periódicos a nivel mundial dedicados a la información financiera y económica, entre los que destacan *Cinco Días*, *Arbitrio económico*, *El Cronista Comercial*, *The Financial Times* y *The Wall Street Journal*.

No obstante, a diferencia de estos diarios netamente económicos, en el caso de *El Financiero* se decidió también abordar asuntos de tipo social, aunque siempre relacionados con el tema económico, "por la propia formación de nuestros profesionistas, de los propios lectores que podíamos tener y, por otro lado, porque vivimos en un país en vías de desarrollo en el cual los contrastes son muy grandes", explicó Cárdenas Sarmiento.

La inversión inicial, según sostuvo su actual director general, fue de 250 mil dólares, "que apenas alcanzaba para comprar, en aquel entonces, un equipo Compugrafic, que era una sola fotocomponedora", además de "dos Combis en arrendamiento y 4 (motocicletas) *Vespaciao*".

Al comenzar a funcionar la empresa, la participación accionaria quedó conformada como sigue: 40 por ciento de las acciones, Javier Moreno Valle; 25 por ciento, Rogelio Cárdenas Pérez Redondo; 20 por ciento, Rogelio Cárdenas Sarmiento; 10 por ciento, Gustavo Iriondo; y 5 por ciento, Alejandro Ramos.

No obstante, esta estructura cambiaría dos años más tarde, cuando se darían algunas diferencias entre los accionistas sobre cómo se debía de manejar la información en el periódico y la posición de éste frente al gobierno:

"Cuando vinieron los primeros embates, en el segundo año, se decidió por parte de Alejandro y de varias personas que las acciones del periódico no podían estar tan pulverizadas porque eso provocaba muchas desviaciones y conflictos y que una sola persona debía tener la mayoría. En ese momento Alejandro vendió las acciones y le compré a Gustavo Iriondo las suyas. Después se salió uno de los principales accionistas, Moreno Valle, y esas acciones fueron adquiridas por mi hermana y otros amigos.

"De esta forma, se establecía el compromiso de que una sola persona tuviera manejo absoluto del periódico, pero también tenía la responsabilidad de que se respetase un proyecto periodístico que se debía seguir y no debía cambiar".

--¿Tenía *El Financiero* un proyecto definido, cuál era?.

--Creo que el grupo que formábamos mi padre, Alejandro y yo teníamos un proyecto definido que era el de editar un periódico especializado en finanzas; un proyecto definido en el cual se buscaba objetividad. Un proyecto definido en el cual se quería hacer un proyecto profesional y que se allegara de profesionales. Un proyecto rentable, pero no con condiciones para ver en cuanto tiempo íbamos a recuperar el dinero, sino rentable para poder seguir creciendo. Un proyecto determinado en el que los accionistas sabían que tardarían alrededor de 10 o 15 años para recibir dividendos....Lo único que interesaba era poder demostrar que se puede hacer un proyecto periodístico profesional, en un nicho que se estaba dando-- relató Rogelio Cárdenas.

Actualmente, la participación accionaria del diario está estructurada como sigue: Rogelio Cárdenas Sarmiento, 56 por ciento; Rosario Cárdenas Sarmiento, 33 por ciento; y el resto del porcentaje se distribuye entre Octavio Abrego, Gastón Villegas, Guillermo Núñez padre e hijo, y Arturo Hanono.

Las oficinas iniciales del periódico se establecieron en una casa en la Calle de Milton 166, en la Colonia Anzures, desde donde se realizaba el trabajo periodístico y se sacaban los negativos de las ediciones. El diario, empero, se imprimía en las instalaciones del periódico *El Día* en la calle Insurgentes Centro 123. No fue sino hasta el año de 1986 cuando *El Financiero* instaló su propia rotativa, después de que sus oficinas se trasladaron a las calles de Lago Bolsena 176 en la Colonia Anáhuac, en septiembre de 1985.

El Financiero tampoco se encargaba en sus inicios de la mayor parte de la distribución del periódico. Hasta 1986 ésta la llevó a cabo *Novedades de México*.

Luis Barrientos, subdirector de administración, narró que la dotación que salía de *El Día* se llevaba al *Novedades* para que éste la distribuyera. Evidentemente, este último medio informativo no le daba mucha importancia a la repartición de *El Financiero*. "Por ello, cuando se retoma su distribución, el tiraje registra un importante aumento", afirmó.

Actualmente este diario se distribuye de cuatro formas: vía los voceadores, quienes reparten aproximadamente el 40 por ciento de las ediciones diarias; a través de locales cerrados; por medio de la distribución que hace el propio diario a sus suscriptores vía repartidores; y el último canal es a través de un sistema de distribuidores nacionales que se encarga de llevar el diario al interior de la República.

Las primeras ediciones del periódico fueron de 24 páginas que estaban integradas con diversas secciones, la mayor parte de ellas relacionadas con cuestiones económicas. Aunque podían variar normalmente, eran las siguientes: Internacionales (pag 2), Nacionales (pag 3), Opinión (pags 4 y 5), Bolsa (pags 6, 7 y 8), Finanzas (pags 9, 10 y 11), Comercio (pags 12 y 13), Industria (pags 14 y 15), Agropecuarias (pag 16), Laborales (pag 17), Energéticos (pags 18 y 19), Documentos (pag 20), Foro Académico (pag 21), Tecnología (pag 22) y Cultura (pag23).

Adicionalmente estaba la primera plana en la que aparecía un resumen de las notas interiores más importantes de la edición, y la última dedicada siempre a publicidad, las más de las veces privada.

En sus inicios, el diario basaba mucha de su información en notas provenientes de la agencia SIFE, que todavía subsistió varios años, y en ocasiones de agencias informativas internacionales, principalmente AP y Reuters. Asimismo, publicaba reproducciones de artículos de revistas extranjeras tales como *Time*, *Newsweek*, *Petroleum Economist*, *Business Week* y *The Economist*, y algunos de revistas académicas mexicanas o de la Bolsa Mexicana de Valores, para ampliar la información que otorgaba a sus lectores.

La planta de reporteros, por su parte, era muy limitada tomando en cuenta que en la empresa sólo trabajaban 25 personas incluyendo directivos y personal administrativo. Estos pocas veces asistían a eventos oficiales o institucionales. Su función era, más bien, realizar algún tipo de investigación o entrevistas que fueran más allá de los canales tradicionales a los que acudía normalmente la prensa mexicana.

Debido a que era una empresa periodística muy pequeña y con recursos financieros y materiales muy limitados, *El Financiero* publicaba muy poca de la información general que otros diarios privilegiaban, sin olvidar que además su intención era ser un diario especializado.

2. Las distintas dificultades

2.1. Dificultades internas

Conforme *El Financiero* fue creciendo como empresa, también crecieron los problemas que tenía que enfrentar.

En un principio, las relaciones entre los accionistas eran cercanas pues todos estaban participando en la construcción de un proyecto que requería de un esfuerzo conjunto para ser viable. Asimismo, la empresa funcionaba de una forma prácticamente familiar, situación que se reflejaba en el hecho de que los directivos mantenían una relación cercana con los empleados, que en realidad eran muy pocos en comparación con la cantidad que había en otras empresas periodísticas.

No obstante, conforme el periódico fue adquiriendo presencia también comenzaron a haber dificultades internas.

Una de las primeras complicaciones que se presentaron fue una confrontación en 1983 debida, principalmente, a posiciones encontradas entre los propios accionistas con respecto a la posición que el diario debía asumir frente al gobierno. Aunque el periódico era especializado y casi no abordaba asuntos de tipo político, era claro

que su manejo de la información económico financiera, más allá de los canales institucionales, comenzaba a generar irritación en algunos sectores gubernamentales y particularmente en la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, entidades cuyas labores nunca habían sido cuestionadas abiertamente por la prensa nacional.

A pesar de que *El Financiero* no era todavía un diario importante a nivel nacional y su presencia se limitaba a sectores muy específicos de la población, las constantes críticas que publicaba en sus páginas provenientes de académicos y empresarios nacionales así como de diversas fuentes del exterior con respecto al manejo de la política económica y de las distintas variables de la economía del país -particularmente sobre la política cambiaria y las cuentas externas- generaban cierta molestia entre funcionarios del gobierno, misma que por supuesto le era comunicada a algunos de los accionistas del diario.

Para una parte de estos últimos, encabezada por Javier Moreno Valle, el periódico debía de mantener su tono meramente especializado y evitar una confrontación con el gobierno. Para otra, encabezada por Rogelio Cárdenas Pérez Redondo, el diario debía continuar con el manejo de la información que había realizado hasta la fecha y adoptar una actitud de independencia con respecto a las instituciones y autoridades gubernamentales. El resultado de este debate sería un cambio en la estructura accionaria, que le daría el control de la empresa y de su línea editorial a la familia Cárdenas. Con este hecho también quedaba determinada, de forma nítida, la posición crítica que el periódico asumiría en lo sucesivo con respecto al gobierno, misma que se manifestaría claramente durante los comicios federales de julio de 1988, cuando *El Financiero* le negaría al candidato priista a la presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, el reconocimiento del triunfo en las elecciones que este último había proclamado como suyo.

Un segundo conflicto que se registraría al interior del periódico sería el intento de crear un sindicato de trabajadores en 1984. En ese año el periódico contaba ya con unos 50 empleados, algunos de los cuales comenzaron a plantear la posibilidad de crear un sindicato. Quien encabezaba este planteamiento era Juan Guzmán, quien había

trabajado en el periódico desde sus comienzos y se encargaba de cubrir la fuente laboral.

Desde la perspectiva de Guzmán, las intenciones del sindicato eran "luchar por un mejor reparto de la riqueza dentro de la empresa, a través del establecimiento de un contrato colectivo de trabajo y de una revisión salarial". Para la empresa, en cambio, el sindicato que proponían Juan Guzmán y la gente que colaboraba con él pretendía funcionar como una agencia de contrataciones de la empresa y decidir, además, la política editorial del diario.

En medio de un ambiente tenso en la redacción entre los directivos de la empresa y algunos empleados que antes habían mantenido muy buenas relaciones con los primeros, se realizaron diversas reuniones que llevaron finalmente a una asamblea constitutiva del sindicato, en la cual se eligió como secretario general a Juan Guzmán, como secretario de Honor y Justicia a Gustavo Lomelín, y como secretario del Trabajo a Rogelio Olmos, por mencionar algunos de los puestos⁶.

El intento de constitución de este sindicato provocaría, sin embargo, una reacción extrema por parte de los directivos, quienes decidieron despedir finalmente a algunos de sus participantes, entre ellos a Juan Guzmán. Esta actitud se debió, en parte, a que éstos tuvieron en ese momento la sensación de que el gobierno estaba detrás de ese movimiento. Aunque ello no se puede saber realmente con certeza, Guzmán y Lomelín negaron que ello fuera así.

Lo que destaca de este caso es que por primera vez *El Financiero* asumiría una actitud netamente empresarial, en que se verían delimitados los roles tanto de los directivos como de los empleados. Aunque la relación cordial que había prevalecido hasta ese momento no desaparecería, cada vez habría más distancia entre unos y otros.

⁶ Cabe aclarar que la reconstrucción precisa del sindicato es difícil, pues quienes estaban en el periódico en aquella época ya no se acuerdan de muchos de los nombres de la gente que participó, ni tampoco de las fechas específicas de las diversas reuniones que hubieron.

Pero esta medida también sería importante para el futuro de la empresa porque, de alguna forma, se cerraba uno de los espacios -la existencia de un sindicato o una cooperativa- que el gobierno mexicano había utilizado en diversas ocasiones para controlar las políticas editoriales de un periódico tradicionalmente tendiente a cuestionar al sistema, después de que sus directivos hacían caso omiso de distintos mensajes que les eran enviados por vías institucionales.

Pese a todo, en 1990 se daría un segundo intento por crear un sindicato. Esta vez, los rumores de que detrás de esa pretensión estaba el gobierno eran mayores y particularmente se mencionaba a la oficina de comunicación social de la presidencia. Los directivos no quisieron esperar a ver si ello era cierto o no y despidieron a varios de sus participantes entre ellos, a Patricia Muñoz, Rodolfo Benítez y Alfredo Márquez.

2.2.Las dificultades provenientes del exterior

A lo largo de su historia, *El Financiero* ha enfrentado diversas dificultades provenientes del exterior de la empresa. Entre ellas destacan sus difíciles relaciones con distintas entidades del gobierno, producto de su posición relativamente independiente, y la aparición de otros periódicos que le han significado una fuerte competencia, pero sobre todo lo han obligado a redefinir su proyecto.

Con respecto a sus relaciones con el gobierno se puede afirmar que estas han sido tradicionalmente tensas, mejorando sólo en algunos periodos.

Cuando *El Financiero* surgió, prácticamente pasó desapercibido para las autoridades gubernamentales y en general para la clase política, pues, como ya se señaló, era un medio con muchas limitaciones que llegaba a un público muy específico y no contemplaba temas políticos.

Por este motivo, la atención que se le prestaba era prácticamente nula, al tiempo que se le otorgaba muy poca publicidad.

No obstante, cuando este diario comenzó a ofrecer noticias sobre temas económicos que iban más allá de las fuentes institucionales, en momentos en que el país enfrentaba una crisis económica, provocó la molestia de algunos funcionarios del gobierno, particularmente de quienes se desempeñaban en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, así como en el Banco de México.

Sintomáticamente en quienes generaba más irritación este diario fue entre los tecnócratas, quienes poco a poco se irían apropiando de los distintos espacios de poder dentro del sistema político del país.

Para la segunda mitad de la década de los ochenta, durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, empezó a vislumbrarse un paulatino retiro de la publicidad gubernamental de las páginas del diario, situación que lo obliga a depender cada vez más de la publicidad privada. Al respecto, Luis Barrientos explicó:

"El gobierno apoyaba a todos los medios a través de la publicidad, incluso inducía el manejo de la publicidad empresarial. Pero al sector privado le gustó la línea de *El Financiero* y éste nos dio el apoyo publicitario, de modo tal que el periódico se desarrolla con base en ella, lo que le permite estar cada vez menos supeditado al vaivén de las decisiones de funcionarios del gobierno".

Primero dejaron de anunciarse, de acuerdo con Barrientos, las dependencias del gobierno en general, y particularmente la Secretaría de Hacienda, el Banco de México y la Lotería Nacional cuya publicidad estaba muy relacionada con el perfil del diario. No obstante, el problema serio se presentó cuando se comenzó a recortar la publicidad de la banca nacionalizada, la cual representaba una de sus fuentes de recursos más importantes.

Este hecho no explota, sin embargo, hasta 1991 ya durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari cuando, con motivo de la convención anual de la Banca en el mes de octubre, *El Financiero* publica un suplemento que resulta sumamente crítico para el sector.

En ese momento la publicidad proveniente de este último, que significa el 30 por ciento de los ingresos del diario, es recortada por completo, lo cual lo pone en una situación económica muy difícil de la que sólo logra salir adelante desarrollando una fuerte campaña para fortalecer la presencia de la publicidad privada en sus páginas.

De acuerdo con Barrientos, desde finales de 1991 y hasta que termina el sexenio salinista, la publicidad gubernamental prácticamente desapareció del periódico, representando apenas el uno o dos por ciento de sus ingresos.

Además de la presión que se realiza en contra de *El Financiero* vía el recorte de publicidad, al diario se le castiga con la indiferencia: no se le da seguimiento en las síntesis informativas de Presidencia de la República y de otras dependencias gubernamentales y a sus reporteros no se les invita a distintos eventos relacionados con las actividades de funcionarios públicos.

Esta actitud hacia el periódico se observa, sobre todo, cuando Otto Granados Roldán se encarga de la Coordinación de Comunicación Social de la Presidencia de la República durante el gobierno salinista, al demostrar éste una particular aversión hacia *El Financiero*⁷. Sin embargo, estas tácticas de coacción no logran cambiar la política editorial del diario.

En realidad, los mecanismos de control que tradicionalmente habían sido utilizados para controlar a la prensa en México son muy poco eficientes en el caso de *El Financiero*, pues este medio informativo no responde a la relación tradicional que ésta ha tenido con el sistema político.

Para comenzar, el retiro de publicidad gubernamental que se lleva a cabo no lo daña gravemente, como ocurrió anteriormente en el caso de *Excélsior*, debido principalmente a que *El Financiero* tiene

⁷ Lo anterior se deriva de varios hechos. Otto Granados es quien decidió que *El Financiero* no apareciera en las síntesis informativas de Presidencia. Adicionalmente, la reportera encargada de cubrir la presidencia, Rebeca Lizárraga, expresó que no era tomada en cuenta para muchos de los eventos de presidencia. Por otro lado, como gobernador de Aguascalientes, después de dejar la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia, Granados lleva una difícil relación con los corresponsales de *El Financiero* en la entidad a quienes constantemente desmiente.

desde sus inicios un nicho de mercado claramente definido que le garantiza un flujo continuo de recursos: el empresariado.

Por este motivo, cuando la publicidad de la banca nacionalizada es retirada, el periódico puede salir adelante gracias a que tiene un espacio donde acudir para hacerse de recursos. En efecto, aunque no todos los grupos empresariales del país apoyan a este diario en sus momentos difíciles -particularmente le niegan su apoyo aquellos que construyeron sus fortunas a la sombra de las administraciones de Miguel de la Madrid y principalmente de Carlos Salinas- la misma heterogeneidad que hay en el sector privado del país y el hecho de que el periódico no está comprometido con ningún grupo en específico le permite acudir indistintamente a distintas facciones del empresariado nacional para obtener publicidad y sustituir la gubernamental.

Por otro lado, tampoco es posible inducir la política editorial del diario mediante sus reporteros debido principalmente a que el salario de éstos no es pagado en una parte por el gobierno, como ocurre en el caso de otros medios informativos. Aunque, según explicó Alejandro Ramos, en *El Financiero* no hay una política definida contra el llamado "embute", pues "jamás nos planteamos ser ni puritanos, ni darnos baños de pureza, ni rasgarnos las vestiduras", esta práctica se evita intentando pagar salarios más elevados que en otros medios informativos, pero también promoviendo un periodismo de investigación, que por un lado le dificulta al reportero vender sus notas, y por otro no le garantiza que siempre tendrá la misma fuente de información y por lo tanto un lugar específico en dónde obtener recursos constantemente.

Las comisiones por conseguir publicidad que muchos periódicos le otorgan a sus reporteros, por su parte, desaparecen prácticamente después de los primeros seis meses de haber surgido el diario, por lo cual éstas también dejan ser una fuente de recursos para sus empleados.

Es importante aclarar que con estas explicaciones no se está afirmando que en *El Financiero* sus reporteros, sus editores, sus columnistas o incluso sus directivos nunca hayan recibido recursos:

ello es muy difícil de ser comprobado. Sin embargo, en este medio informativo la dependencia de recursos provenientes del gobierno o de algún grupo económico o político en particular es mucho más limitada que en otros, lo que le facilita tener una relación con el poder de menor subordinación y, por lo tanto, una mayor independencia editorial.

Por otra parte, el periódico tiene mucho cuidado en llevar al día sus estados contables, con lo cual se evita tener problemas con la secretaría de Hacienda, tomando en cuenta que su posición crítica frente al gobierno lo hace vulnerable a numerosas auditorías fiscales.

Por lo que se refiere a su relación con la compañía de papel PIPSA, Luis Barrientos expresó lo siguiente:

"Todo mundo piensa que el gobierno utilizaba a PIPSA como un medio para controlar a la prensa. La verdad es que *El Financiero* nunca ha tenido problemas con esta empresa. Tenemos crédito mismo que se va pagando a los vencimientos y cuando en algunas ocasiones nos hemos retrasado en los pagos no ha habido ningún problema."

2.3. La aparición de la competencia

El 5 de diciembre de 1988 apareció en el Distrito Federal *El Economista*. Su director, Luis Enrique Mercado, precisó que la coincidencia del surgimiento del diario con el comienzo de un nuevo sexenio "fue una cosa accidental, mera coincidencia *".

Aunque Mercado negó también tener ligas con funcionarios o grupos del gobierno, llama la atención que en su columna *Perspectiva*, que aparece en la primera edición de este diario, realiza una verdadera apología de la administración que apenas acaba de asumir el poder y del programa económico que aplicará.

En realidad *El Economista* pretendió ser desde sus inicios una fuerte competencia para *El Financiero*, que hasta ese momento había

* RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. Op Cit., p 309.

funcionado como el único periódico especializado en finanzas y economía a nivel nacional⁹.

Según diversas hipótesis que corrieron cuando surgió, este diario fue impulsado por el propio gobierno para convertirse en un contrapeso de *El Financiero*, tomando en cuenta que este último periódico seguía manteniendo su línea crítica y había adoptado una posición particularmente antisalinista desde antes de los comicios federales de julio de 1988.

Aunque ello es difícil de comprobar y por lo tanto no queda más que en mera especulación¹⁰, lo cierto es que hasta la fecha *El Economista* ha conquistado un mercado todavía limitado afectando poco los espacios de *El Financiero*, situación que se observa en el hecho de que este último diario sigue siendo el más consultado entre los empresarios y la gente de las finanzas.

Las dificultades que no le generó *El Economista* a *El Financiero* vino a provocárselas, sin embargo, el *Reforma*, diario que surgió el 20 de noviembre de 1993 y cuyos dueños son los miembros de la familia Junco, quienes también poseen el influyente periódico *El Norte* de Monterrey.

Con la intención de llegar a aquella sociedad civil que aparentemente estaba emergiendo en la ciudad de México, y con un estilo periodístico de fácil lectura, a todo color y sensacionalista tanto en temas económicos como políticos, muy a la manera de algunos diarios estadounidenses (como el *USA Today*), el *Reforma* decidió atraer a sus páginas a las "plumas" más renombradas del periodismo crítico, la mayor parte de las cuales escribían en *El Financiero*, para poder abrirse fácilmente un nicho de lectores y ganar presencia.

Cuando apareció este último periódico, *El Financiero* vivía una época de auge, pues en esos momentos no sólo tenía audiencia entre los empresarios, sino que también empezaba a gozar de una gran

⁹ Además de *El Financiero* circulaban otras publicaciones especializadas en economía y finanzas, pero su espacio de penetración era muy limitado y su lenguaje, más que periodístico, era técnico porque iban dirigidas a un público muy selecto que manejaba esos asuntos como parte de su cotidianidad.

¹⁰ En realidad muchas de los asuntos relacionados con el poder no son comprobables pues funcionan al margen de lo público, por lo cual sólo se puede especular sobre ellos.

influencia en el medio político, así como entre intelectuales y estudiantes, después de que en sus páginas comenzaron a escribir justamente importantes articulistas y columnistas. No obstante, este auge denotaba también una debilidad que sería precisamente la que aprovecharía el *Reforma*: *El Financiero* había empezado a depender en demasía de las plumas que se habían allegado a sus páginas, en perjuicio de la línea primordialmente informativa que lo había impulsado.

El *Reforma* contrata, ofreciendo salarios muy por encima del mercado, a columnistas y reporteros económicos entre los que destacan Alberto Aguilar, Alberto Barranco, Enrique Quintana, Ignacio Catalán y Rossana Fuentes-Berain; y a articulistas, reporteros y columnistas políticos como Adolfo Aguilar Zinser, Raymundo Riva Palacio, Sergio Sarmiento, Ciro Gómez Leyva y Miguel Angel Granados Chapa, todos los cuales habían trabajado en *El Financiero*.

De este modo, este último periódico se enfrenta a una difícil situación que lo obliga a retomar y fortalecer su línea predominantemente informativa, después de que asume que en la competencia por las plumas está en verdadera desventaja debido a la cantidad de recursos con los que inicia el *Reforma*.

A fin de no perder los espacios coquistados, *El Financiero* se reestructura. Entre otras cosas, las secciones financieras y económicas se fortalecen, y éstas vuelven a ocupar prácticamente sin excepción el espacio de la nota principal. A su vez se intentan realizar reportajes especiales sobre temas policíacos, que adquieren gran relevancia después de los sucesos políticos ocurridos en 1994, y de otros temas novedosos que le den al periódico una mayor presencia.

Al interior de la empresa se realiza una reorganización y se establecen editores para cada sección promoviendo la presencia de más mandos medios y menos mandos altos que tienden a participar más abiertamente en luchas por el poder en perjuicio de la empresa.

También se intenta modificar de alguna forma el formato del diario haciéndolo más accesible, y se comienzan a publicar más

fotografías e ilustraciones, las cuales anteriormente prácticamente no aparecían en el diario.

De esta forma, con estas modificaciones el periódico busca encontrar su propio espacio y seguir siendo uno de los diarios más influyentes a nivel nacional.

3. Perspectivas

El Financiero vive en estos momentos un tiempo de cambios que todavía no son muy definidos. Las propias circunstancias que ha enfrentado en los últimos años han generado que se enfrasque en un desarrollo muy acelerado que aún no logra procesar.

Después de haber vivido una etapa de auge, este periódico se enfrentó con la presencia de un competidor que lo llevó a una importante reflexión y replanteamiento de sus objetivos, después de vivir una difícil crisis.

Ahora, otra vez, las circunstancias han cambiado, quizás de forma más favorable que la esperada por sus propios directivos. Como parte de la reestructuración que se vio obligado a hacer durante todo el año de 1994, *El Financiero* realizó amplios recortes en sus gastos, que le permitieron entrar a un periodo de restricción económica a nivel nacional sin grandes obligaciones financieras. En ese sentido, la empresa no se vio en la necesidad urgente de elevar el precio del diario o de despedir personal.

Esta situación, que le da una ventaja frente a otros medios informativos, es aún mayor si se toma en cuenta que la crisis económica que comenzó a vivir el país desde finales de 1994, ha generado, como ocurrió en 1982, que *El Financiero* sea más leído.

De esta forma, el periódico ha podido salir adelante y mantener un nicho de lectores estable, que muy posiblemente la permitirá continuar siendo uno de los periódicos más importantes a nivel nacional.

Un aspecto que sin embargo deberá cuidar el periódico es el de mantener su línea editorial independiente del gobierno y de cualquier grupo económico y político pues este factor le ha permitido justamente desempeñar un importante papel dentro del periodismo nacional.

No hay que olvidar que en este fin de siglo, el sistema político mexicano está sufriendo grandes transformaciones y con éste, también la prensa, la cual poco a poco tendrá que ir construyendo una relación con el poder político de más independencia y menos subordinación, si es que quiere evitar hundirse con un barco que difícilmente se podrá rescatar.

En este sentido, *El Financiero* tiene grandes perspectivas, siempre que logre ser flexible y responder de forma ágil a las cambiantes necesidades de la sociedad mexicana y del país.

Asimismo, a nivel interno, el diario tendrá que crear una estructura más organizada, en la que los roles de cada uno de los actores estén bien definidos para evitar luchas inútiles por el poder, que en otros momentos desgastaron ampliamente al diario¹¹.

También es importante fortalecer la relación de la empresa con sus trabajadores, y particularmente con los reporteros, quienes en estos momentos reciben salarios mucho más bajos de los que la empresa pretendió pagar en sus inicios, y que le permitieron evitar que éstos formaran parte de la práctica común de recibir dinero proveniente principalmente del gobierno.

En la medida en que logre establecer una organización funcional y lograr que sus trabajadores se identifiquen con la política editorial de la empresa, *El Financiero* podrá también canalizar los cambios que registrará la prensa mexicana y seguir desempeñando un importante papel dentro del periodismo nacional.

¹¹ Cabe señalar que la llegada a *El Financiero* de numerosos columnistas y articulistas también generó una fuerte lucha interna que terminó con la salida de algunos importantes colaboradores, entre los que destacan Raymundo Riva Palacio.

CONCLUSIONES

En los casi catorce años que lleva de existencia, *El Financiero* ha desempeñado una importante cobertura en coyunturas económicas y políticas que han sido claves para el país, lo que le ha permitido convertirse en uno de los medios informativos más importantes y con mayor presencia a nivel nacional.

El perfil económico-financiero que adoptó en sus inicios le facilitó conquistar un nicho específico de lectores, el de los empresarios y hombres de finanzas, no sólo porque ofreció información que se volvió pertinente en momentos en que México penetraba en una profunda crisis económica sino, también, porque logró canalizar el descontento que por primera vez manifestaba de forma abierta el empresariado nacional hacia el gobierno por su manejo de la política económica y su decisión de nacionalizar la banca.

Así como en otros momentos y en otras circunstancias periódicos como el *Excélsior* o el *Unomásuno* aprovecharon la emergencia a la vida política del país de algunos grupos de la sociedad, principalmente de estudiantes e intelectuales herederos de las demandas del movimiento estudiantil de 1968, para fortalecer su posición frente al poder establecido, *El Financiero* se enriqueció con el ascenso de los empresarios a la vida pública en la década de los ochenta al otorgarles un espacio donde expresar sus inquietudes y se abrió, de esta forma, a la posibilidad de desarrollar un periodismo más independiente de las instituciones gubernamentales.

En el desarrollo y consolidación de este diario como proyecto periodístico destacan cuatro coyunturas clave:

- 1) La crisis económica de 1982. En esta, *El Financiero* marca una pauta dentro del periodismo nacional al demostrar la necesidad de investigar los asuntos de tipo económico y no sólo los políticos como generalmente había ocurrido hasta entonces. En sus planas aparece información que va más allá de la que otorgan las fuentes oficiales, con lo cual este periódico gana su mercado.

2)El proceso de renegociación de la deuda externa mexicana que se desarrolla en distintas etapas desde 1982 y hasta 1989. En este contexto, *El Financiero* gana influencia a nivel nacional y extranjero al ofrecer información novedosa sobre el tema, que las autoridades financieras se niegan a dar.

3)El Crack Bursátil de 1987. En esta coyuntura el diario amplía su mercado al volverse una fuente importante de consulta para aquella sociedad que se desborda hacia el mercado de valores; y al advertir sobre los riesgos que significa invertir en éste.

4)La crisis política de julio de 1988. En esta etapa *El Financiero* amplía su perfil, hasta entonces primordialmente económico, y se convierte en un actor político al ofrecer la noticia más importante en ese momento que los otros diarios soslayan: la imposibilidad del candidato priísta a la presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, para legitimar su virtual triunfo en los comicios federates a través del voto.

Pero la presencia e importancia que tiene en la actualidad *El Financiero* no sólo se da por el modo de interrelacionarse con estas coyunturas sino, también, por sus condiciones internas como empresa.

En este sentido sobresale que este diario comenzó con muy pocos recursos y aparentemente sin muchas pretensiones. Su intención inicial no era, como en el caso de la mayor parte de los periódicos nacionales, constituirse en un actor político ni participar de forma abierta en el ejercicio del poder.

De esta forma, como medio informativo registra un crecimiento paulatino que le permite construir fuertes cimientos y consolidar su presencia en nichos de lectores muy definidos. Adicionalmente, a *El Financiero* lo favoreció desde sus comienzos un factor clave: la austeridad en el manejo de sus recursos económicos

Por este motivo pudo mantenerse como proyecto periodístico, situación que no ocurrió en el caso de *El Centenario*, diario que surgió cinco días después que *El Financiero* y no consiguió sustentar su posición en el mercado más de nueve meses, debido a un dispendio poco cuidadoso de sus recursos y a sus dificultades para definir claramente el perfil de su público.

Al llevar una política financiera sobria y al garantizarse un mercado específico, *El Financiero* pudo consolidar y definir, asimismo, una línea editorial crítica frente al gobierno.

Como medio informativo, este periódico se ha opuesto claramente a diversas situaciones. En materia política, por ejemplo, ha mostrado su descontento frente al autoritarismo del sistema político mexicano en general y frente al excesivo poder presidencial en particular. Por lo que se refiere al manejo de la política económica, se opuso primero al populismo debido a que, desde su lógica, éste limita el desarrollo de los agentes económicos; y ahora muestra una actitud de cautela frente al proyecto neoliberal ya que éste afecta la soberanía nacional y promueve las oligarquías.

No obstante, la adopción de una actitud crítica ha generado que *El Financiero* se enfrente a una difícil situación pues sus relaciones con el gobierno han sido tradicionalmente distantes.

Quizá la dificultad más importante que ha vivido en ese sentido fue el paulatino boicot de publicidad gubernamental que enfrentó desde mediados de los ochenta y que culminó con el retiro de la publicidad de la banca en octubre de 1991, misma que representaba el 30 por ciento de sus ingresos. Cabe aclarar que a esta situación sólo pudo hacerle frente debido a su presencia en el medio empresarial lo que le permitió sustituir la publicidad pública con publicidad privada.

Además de esta problemática *El Financiero* ha encarado otros obstáculos a lo largo de su camino. Entre ellos destacan el intento frustrado de crear un sindicato y la aparición de una fuerte competencia.

Dentro de estos casos el último ha sido el más conflictivo, porque el periódico se vio en la necesidad de reestructurarse y retornar, dentro de lo posible, a su objetivo original: el de privilegiar la información sobre la opinión.

Pese a la dificultades que ha vivido, *El Financiero* ha logrado mantener su presencia y convertirse en un impulsor del cambio que está viviendo la prensa desde hace varios años en conjunto con el sistema político y la sociedad mexicana, el cual está relacionado con

Al llevar una política financiera sobria y al garantizarse un mercado específico, *El Financiero* pudo consolidar y definir, asimismo, una línea editorial crítica frente al gobierno.

Como medio informativo, este periódico se ha opuesto claramente a diversas situaciones. En materia política, por ejemplo, ha mostrado su descontento frente al autoritarismo del sistema político mexicano en general y frente al excesivo poder presidencial en particular. Por lo que se refiere al manejo de la política económica, se opuso primero al populismo debido a que, desde su lógica, éste limita el desarrollo de los agentes económicos; y ahora muestra una actitud de cautela frente al proyecto neoliberal ya que éste afecta la soberanía nacional y promueve las oligarquías.

No obstante, la adopción de una actitud crítica ha generado que *El Financiero* se enfrente a una difícil situación pues sus relaciones con el gobierno han sido tradicionalmente distantes.

Quizá la dificultad más importante que ha vivido en ese sentido fue el paulatino boicot de publicidad gubernamental que enfrentó desde mediados de los ochenta y que culminó con el retiro de la publicidad de la banca en octubre de 1991, misma que representaba el 30 por ciento de sus ingresos. Cabe aclarar que a esta situación sólo pudo hacerle frente debido a su presencia en el medio empresarial lo que le permitió sustituir la publicidad pública con publicidad privada.

Además de esta problemática *El Financiero* ha encarado otros obstáculos a lo largo de su camino. Entre ellos destacan el intento frustrado de crear un sindicato y la aparición de una fuerte competencia.

Dentro de estos casos el último ha sido el más conflictivo, porque el periódico se vio en la necesidad de reestructurarse y retornar, dentro de lo posible, a su objetivo original: el de privilegiar la información sobre la opinión.

Pese a la dificultades que ha vivido, *El Financiero* ha logrado mantener su presencia y convertirse en un impulsor del cambio que está viviendo la prensa desde hace varios años en conjunto con el sistema político y la sociedad mexicana, el cual está relacionado con

un periodismo que tiende cada vez más a limitar su dependencia del gobierno y a responder a las preocupaciones de una ciudadanía más participativa.

Ello se ha debido, principalmente, a que este periódico ha logrado responder a las diversas expectativas de la sociedad en los últimos años y particularmente a las de algunos sectores de la opinión pública que llevan adelante los problemas económicos, políticos y sociales y discuten las alternativas o que, por lo menos, están bastante informados y toman posición sobre los problemas cotidianos. No obstante, *El Financiero* también ha motivado ese cambio, al construir una relación con el gobierno con características distintas a las que tradicionalmente estableció con éste la prensa mexicana.

Entre otras cosas, este periódico ha mostrado una menor sumisión al crear canales de obtención de recursos al margen de las fuentes gubernamentales. Y si bien aún no depende, como sería el ideal, de sus lectores, *El Financiero* tampoco se ha visto constreñido a subordinar su línea editorial a las necesidades de los distintos grupos en el poder.

Además de ello, la propia estructura que ha ido creando como empresa ha limitado las posibilidades de que los mecansimos tradicionales que ha aplicado el gobierno para controlar a la prensa intervengan en su política editorial. En primer término destaca que este periódico no tiene sindicato ni es una cooperativa lo cual cierra uno de los espacios que tradicionalmente han sido utilizados para este fin. Por su parte, los reporteros no reciben comisión por publicidad con lo cual tienden a depender menos de sus fuentes, al tiempo que la línea de periodismo de investigación que ha privilegiado el diario ha desmotivado la venta de las notas periodísticas.

De esta forma, en la medida en que este periódico consiga mantener su línea crítica y superar las problemáticas externas e internas que se le vayan presentando podrá seguir desempeñando un importante papel dentro del periodismo nacional que, como se mencionó anteriormente, vive en estos momentos un importante proceso de transformación.

ANEXO 1

ENTREVISTAS

La investigación realizada sobre *El Financiero* se sustentó, entre otras cosas, en varias entrevistas hechas a diversas personas. Por su propio valor, en este anexo se presentan extractos textuales de una entrevista con Rogelio Cárdenas Sarmiento, director general del periódico y de otra con Alejandro Ramos Esquivel, director. Las dos fueron realizadas en 1994.

Entrevista con Rogelio Cárdenas

-¿Tenía *El Financiero* un proyecto definido cuando surgió, cual era?

-Yo creo que el grupo que formábamos, mi papa, Alejandro, yo, teníamos un proyecto definido que era sacar un periódico especializado en finanzas, un proyecto definido en el cual se buscaba objetividad. Un proyecto definido en el cual se quería hacer un proyecto profesional para los profesionales y que se allega de profesionales. Un proyecto rentable, pero no con condiciones para ver en cuánto tiempo íbamos a recuperar el dinero, sino rentable para poder seguir creciendo. Un proyecto que se había determinado para los accionistas, que tardarían alrededor de 10 o 15 años para recibir dividendos. Entonces, las personas que participaron en eso no iban en el plan numismático de que su inversión iba a ser recuperada en 5 años, ellos sabían que podían tardar 10 o 15 o 20 años. Lo único que interesaba era poder demostrar que se puede hacer un proyecto periodístico profesional, que además era un nicho que se estaba dando. Por el otro lado creo está determinado por cosas anteriores en las que habíamos participado. Primero era en *Informex*, de la cual me traje a Alejandro. Cuando nos dimos cuenta que ya *informex* había crecido y que estábamos sujetos a presiones porque no teníamos mayoría de acciones, y empezaban a ejercer cierto tipo de presiones a nivel informativo, decidimos salirnos de *Informex*. Y estamos hablando de que nos salimos alrededor de unas doce o catorce gentes. E iban a salir más de 40 gentes.

-¿Tu papá tenía acciones?

-Sí 30 por ciento.

-¿Y los otros accionistas quienes eran?

-En realidad había un accionista mayoritario. Era Salvador Trueba. El hecho es uno: no nos satisfizo el proyecto y entonces nos salimos. De allí decidimos hacer una agencia de información financiera y económica que se llamaba SIFE. Volvimos otra vez a tener nivel. Para empezar había ya cierto tipo de Agencias que empezaban a ser bastante exitosas como Reuters, Ap Jones, y empezaba ya a darse un valor muy importante a la información financiera y económica en tiempo real. El mundo había cambiado, se tomaban ya decisiones dependiendo de la información que se tenía. Por consiguiente el mundo se estaba transformando y los principales países del mundo dependían ya plenamente de la información financiera y económica. Se decidió hacer la agencia más que nada orientada a casas de bolsa, bancos etcétera. No iba orientada a los medios de comunicación. Además era la primera agencia mexicana que estaba 100 por ciento computarizada. Dentro de la mesa de redacción, se manejaba en total 5 personas para hacer la edición. Era computarizada, era una joyita en tecnología. Y en información íbamos jalando.

-¿La idea de quien había sido?

-Fue mía. Sin embargo, por algunas razones, se tuvo que dejar ese proyecto porque hubo problemas.

-¿Quiénes eran los accionistas?

-Yo siento que fue toda una cuestión, habíamos un grupo de gentes, éramos bastante libres. Yo tendría 27, o 28 años y no estaba casado. Eramos más libres en tomar nuestras propias decisiones en hacer un proyector periodístico. Entonces cuando un proyecto no respondía ya a lo que nosotros esperábamos, pues lo dejamos. Lo cual, sin embargo, te puedo decir que la toma de decisión de la primera vez que lo dejamos, fue muy dura, nos quedamos de repente sin nada. En SIFE fue lo mismo, pero ya habíamos arrancado, teníamos un mes que había salido *El Financiero*, entonces el trancazo no fue tan fuerte.

Y SIFE da como consecuencia el conocimiento necesario para sacar un periódico financiero.

-¿En SIFE tu papá no tenía acciones?

-No mi papá no tenía acciones, yo tenía acciones allí y Alejandro. De este modo, cuando entramos a *El Financiero* ya llevábamos dos agencias, dos errores en los cuáles nos dimos cuenta de que no puede existir un accionista mayoritario cuando no conoce el proyecto, cuando no desea el proyecto. SIFE fue el trampolín para verdaderamente poder dar el paso a *El Financiero*. Ya manejábamos información financiera, necesitábamos contactos con casas de bolsa, con bancos con inversionistas, sabíamos qué información necesitábamos, todavía no había un despertar financiero-económico, por consiguiente tuvimos la oportunidad de ir aprendiendo con el tiempo. Si tú tomas los primeros periódicos de *El Financiero*, estamos muy "verdes".

-¿No hubo un proyecto por escrito?

-Sí hubo un proyecto, pero no tuvimos la oportunidad de hacer ningún estudio de mercadotecnia, ni tampoco estudios de proyectos de factibilidad, había un proyecto por escrito de cómo queríamos, sólo teníamos un *domit*.

-¿Pero cómo se realizó, se reunieron personas que se conocían y de repente sacaron un periódico?

-No se cumplió tanto de repente, porque ya teníamos idea de cómo se manejaba la información financiera y económica y, por otro lado, teníamos la experiencia periodística de mi papá. Se conjugaron esos aspectos y salió la posibilidad de *El Financiero*. Y la idea de *El Financiero* nace también con la idea de democratizar las acciones, para que no volvieran a repetirse, en ningún momento, las historias que tuvimos antes.

-¿Pero cuáles eran las historias?

-Pues, en muchas ocasiones, el problema de decisiones, de asambleas de accionistas que no respondían a lo que en el proyecto del periódico realmente se quería hacer. En muchas ocasiones hay un divorcio entre rentabilidad y calidad. Y por el otro lado estamos concientes de una cosa: que cualquiera que fuera el proyecto

periodístico que fuéramos a emprender es un proyecto que carga mínimo de diez a quince años de recuperación de inversión. Y máximo cuando empiezas con una inversión muy baja. Eso te podría implicar hasta 20 años.

-¿Cuál es la estructura accionaria de *El Financiero* actualmente?

-El 51 por ciento de acciones lo tengo yo, el 25 por ciento lo tiene Rosario y el resto son amigos míos que compraron el uno dos tres y cuatro por ciento de acciones.

-¿Pero cuando comenzó *El Financiero* no era así?

-Cuando comenzó *El Financiero* mi papá tenía el 25 por ciento de las acciones, yo tenía el 20 por ciento, el 5 por ciento lo tenía Alejandro, el 10 por ciento Gustavo Iriondo, que también participó con nosotros, y el resto lo tenía Javier Moreno Valle hijo.

-¿Ahora Alejandro ya no tiene acciones?

-No. Cuando vinieron los primeros embates, se decidió por parte de Alejandro y de varias personas que las acciones del periódico no podían estar tan pulverizadas porque eso provocaba muchas desviaciones y conflictos. Por lo tanto una sola persona debía tener mayoría. En ese momento Alejandro me vendió sus acciones y le compré a Gustavo Iriondo las suyas. Después se salió uno de los principales accionistas, Moreno Valle y esas acciones fueron adquiridas por mi hermana y por otros amigos. De esta forma, se establecía el compromiso de que un solo individuo tuviera manejo absoluto del periódico, pero también de que esa persona tenía la responsabilidad de que había un proyecto periodístico que se debía de seguir y que no debía de cambiar. Entonces en el segundo año fue cuando se configuraron los nuevos paquetes accionarios.

-¿En 1983?

-Exactamente.

-¿A cuanto ascendió la inversión inicial en el proyecto de *El Financiero*?

-La inversión inicial fue de 250 mil dólares, que apenas alcanzaba para comprar en aquel entonces un equipo *Compugrafic*, que eran una sola fotocomponedora, y 6 máquinas de captura, que en aquella

época se llamaban fotocomponedoras. Había, además, dos *Combis*, de arrendamiento y 4 *Vespaciao* para hacer el reparto. En la realización del periódico llegabamos hasta la fotomecánica. Podíamos sacar nuestros negativos y éstos ya los mandábamos para sacar láminas e impresiones al periódico *El Día*.

-¿Y la primera casa donde se instaló era comprada?

-No en Milton 161 era rentada la casa. Y en total había una nómina de 27 personas. Nadábamos en la casa porque era muy grande para tan poca gente.

-¿El enfoque hacia la información económica y financiera que eligió *El Financiero* fue para llenar un vacío?

-Había un vacío, así es. Por este motivo la idea era cubrir ese nicho, lo cual también era una ventaja porque nos encontrabamos con un país que apenas estaba despertando e cuestiones financieras. Apenas iniciaban las casas de bolsa. Todavía el mercado bursátil era pequeño, no había tanta preocupación sobre qué ocurría en los mercados cambiarios como está sucediendo ahora. No habían instrumentos financieros sofisticados. Era todo mucho más sencillo. De este modo, la curva de aprendizaje era más atenuada por la propia realidad en que estábamos viviendo, situación que nos permitió ir aprendiendo en la misma medida que iba evolucionando el país. Nos fuimos sofisticando conforme íbamos creciendo. A lo largo de este tiempo nos dimos cuenta de un problema serio con referencia a la búsqueda de información: que nos estábamos convirtiendo en recipientes de documentos o estudios elaborados por diferentes grupos que perseguían su propio objetivo. En ese entonces fue cuando se creó el área de análisis económico la cual lleva como ocho años. Eramos tres gentes.

-¿Fue un intento de rescatar esa sección el dividir el periódico en dos partes?

-No la intención no era rescatarla sino hacer al periódico más manejable. Teníamos ya dos tipos de lectores: a los que le interesaban los números y los mercados y al que le interesaba la información. Y había un tercer lector: al que le interesaban las dos cosas. Entonces lo que teníamos que hacer era facilitar la lectura. *El Financiero* ya había crecido mucho en partes, por otro lado, estaba

mezclado a lo largo de todo el periódico con información de análisis, por lo que se perdía o se creaban lagunas en los lectores que buscaban la información. Teníamos que darle un cierto orden para que fuera más digerible, más accesible al lector. Fue cuando se decidió hacer las dos secciones. En un principio mucha gente pensó que se estaban haciendo dos periódicos y no era así. Lo único que una parte era de información y la otra más técnica. Una era para cierto tipo de lector y la otra era para quien estaba usando *El Financiero* como instrumento de trabajo.

-¿Cuando *El Financiero* nació ya había un perfil de lectores aún cuando no había un proyecto mercadotécnico?

-Sí definitivo ya había una inquietud. No por no haber tenido los recursos suficientes para hacer un análisis de mercadotecnia eso significaba que no hubiéramos sensibilizado el mercado. En forma muy primitiva lo sensibilizamos, sabíamos que se necesitaba ese tipo de información y que además podía ser un buen nicho.

-¿Pensaron un perfil de lector que fuera preparado, con profesión?

-Sí. Se tenía delimitado que debía de ser, primero, un sector financiero que estaba dedicado a todas las actividades financieras y económicas, segundo a los empresarios y, si podíamos llegar, en un momento dado, al pequeño y mediano empresario.

-¿Es decir pensaban primero en los empresarios grandes?

-No es tanto que hubiéramos pensado en los empresarios grandes primero, sino que creíamos, y eso fue lo que sucedió, que nos íbamos a encontrar más fácil la posibilidad de que ejecutivos de empresas grandes nos leyeran que los ejecutivos de empresas medianas, más preocupados por lo que pasaba en el día que por crear una estrategia. Lo que se pensó era darle al lector herramientas suficientes para que sus decisiones fueran más correctas, esto es, más delineadas y que no fuera solamente por *feeling* sino también por información. Hay un aspecto que es muy importante: sin información no se puede desarrollar un país y, segundo, sin información no se puede corregir.

-¿Cuando nació el periódico también tenían una clara definición con respecto a las cuestiones políticas?

-Lo primero que se decidió al respecto fue no sacar ninguna editorial. Era muy sencillo de que nos tildaran por una editorial o algo, que nos etiquetaran. Vivimos en una sociedad en que lo primero que hace una persona para analizar las cosas es etiquetarlas para facilitarse el trabajo. Tardamos muchos años en sacar el primer editorial.

-¿Porqué finalmente decidieron sacarla?

-Porque ya muchos lectores nos lo solicitaban. Querían ver nuestra posición. Cuando nos dimos cuenta de que no teníamos que seguir con esa postura, que ya habíamos ganado credibilidad, ya habíamos logrado de que la información fuera privilegiada sobre los asuntos de opinión o las columnas, es decir, que la información valía por información, cuando las columnas fueron diseñadas con una visión eminentemente informativa y no de opinión, y los lectores querían saber cual era la posición, qué es lo que pensaba *El Financiero* fue cuando se optó por sacar una editorial. Ahí se tomaron dos decisiones: la primera decisión fue que ninguno de nosotros se sentía capaz de poder producir todos los días una editorial, ni tampoco se daban los fenómenos económicos, sociales y políticos todos los días para poder juzgar, ni menos aun se tenía la capacidad de poder juzgar algún evento en el mismo día sino que se tenía que razonar. Por eso se decidió hacerla sólo una vez a la semana. La segunda decisión que se tomó fue que no teníamos porque ocultar nuestra editorial. Si realmente nosotros siempre habíamos privilegiado la información sobre todas las cosas, segundo siempre habíamos tratado de ser objetivos dentro de las posibilidades que nos permite el periodismo, no teníamos porque ocultar la editorial ni tampoco sentirnos avergonzados. Por consiguiente la editorial tenía que estar en primera plana.

-¿Hay reuniones para hacer la editorial?

-Sí se hace una reunión previa, se dan ideas, y se produce la editorial. Nosotros habíamos querido privilegiar más la información que los artículos de opinión. Por consiguiente si íbamos a sacar un sólo editorial en la semana, debíamos de privilegiarlo en su posición porque no teníamos de que avergonzarnos ni de su posición ni de lo que íbamos a decir, si no debía de ser tan transparente la editorial como lo era la información.

-¿Se estableció una política de cómo sería la editorial?

-Sí, primero la editorial debía privilegiar más a los eventos nacionales que a los internacionales. Cuando algún evento internacional se lo merecía iba a ser desplazado el nacional. Segundo el editorial debía de ser propositivo no tajante en una sola posición como si fuéramos dueños de la verdad absoluta, y siempre dando algún aspecto de reflexión.

-¿Cuando surgió *El Financiero* se comparó el proyecto con el de otros periódicos?

-Sí.

-¿Con alguno nacional?

-No, curiosamente estaban surgiendo varios periódico a nivel mundial, uno de ellos era en España, *Cinco Días*, otro era *Ambito Económico* uno que tenía muchos años que era el *Cronista Comercial*. Por su puesto, *The Financial Times* y *The Wall Street Journal*. También habían surgido algunos periódicos económico-financieros locales en Estados Unidos que se llamaban *Houston Business Journal*, o *Phoneix Bussines Journal* o motes similares. Era una cadena muy grande de periódicos muy locales. Entonces, con base en lo que vimos allí, y tomando en cuenta las condiciones de México, se trató de diseñar el periódico.

-¿O sea con respecto a modelos de otros países más que modelos nacionales?

-A final de cuentas no podíamos tomar un modelo mexicano porque no existía. Tan es así de que en muchas ocasiones creyeron que éramos procesadores de información más que periódico. Nos calificaban como "extraterrestres", tanto en el tratamiento de la información como en el propio comportamiento. Y la realidad fue una: que no podíamos tomar un medio mexicano, porque todos los medios eran de información general exceptuando *El Esto* y *Ovaciones*, especializados en deportes. Sin embargo a diferencia de otros periódicos económicos en el extranjero, nosotros queríamos tocar también asuntos sociales, por la propia formación de nuestros profesionistas, de los propios lectores que podíamos tener, y por el

otro lado porque somos un país en vías de desarrollo en el cual, los contrastes son muy grandes.

-¿De tipo social pero no político?

-No, sociales solamente. Porque además era lo que nos habíamos encontrado. Porque además estamos hablando de que salimos a finales de 81 y ya se estaba gestando una crisis de credibilidad en todo el periodismo. La crisis de credibilidad en las cuestiones políticas también se había visto muy mermada, muy castigada. Entonces queríamos que nuestro proyecto no se tomara como un proyecto de trampolín. No hay que olvidar que cuando salimos estábamos en el proceso de cambio de sexenio, situación que nos obligaba a ser mucho más cautelosos con la información política para que no pensaran que *El Financiero* tenía un móvil político sexenal, común en muchas ocasiones. Por ello fuimos mucho más escrupulosos con toda la cuestión política, no nos metíamos en eso.

-¿Cuándo empieza a adoptar un perfil político *El Financiero*?

Bueno *El Financiero* nunca ha tomado un perfil político sino que tocamos el asunto de información política. Primero pasamos a tocar aspectos de información general, y después de ello empezamos a cubrir ya una sección política. Esto fue debido a una cuestión que es muy importante y tenía dos objetivos. El primer objetivo era que ningún fenómeno económico puede estar divorciado de lo político y de lo social, estábamos concientes de que no íbamos a ver qué fue primero si el huevo o la gallina, sino que van de la mano. Segundo, queríamos convertir al periódico, transformarlo de un periódico complementario a un periódico sustituto. Eramos complementario porque el lector nuestro sólo encontraba cuestiones financieras y económicas. Sin embargo no encontraba cuestiones políticas sociales de entretenimiento etcétera. Teníamos que aumentar nuestra propia circulación, teníamos que hacer parte importante el periódico de ese lector, a quien no sólo lo iba a satisfacer lo económico y financiero sino también lo político, lo social y lo cultural. Por este motivo decidimos cambiar el periódico de complementario, porque la gente necesitaba *El Financiero* y otro periódico más. Dimos ese gran cambio y fue cuando se empezaron a impulsar diferentes secciones.

-¿Fue un viraje del proyecto inicial?

-No fue ni un cambio ni viraje. Como era proyecto era susceptible de cambio. Yo creo que lo más importante de es que siempre el periódico fue un proyecto de una gran flexibilidad para adaptarse a las condiciones que se estaban requiriendo. Era la diferencia entre ser una lancha y un buque tanque. Cuando tu quieres virar un grado en un buque-tanque, necesitas alrededor de unas cincuenta timonadas para apenas mover un grado. Sin embargo, si tú eres una lancha con media timonada ya te moviste 15 grados. Lo importante era, y es todavía, no convertir esto en un buque tanque. Continuar siendo una lancha y tener la flexibilidad.

-¿Pero ahora puede ser un buque tanque por el tamaño de la inversión?

-Lo que pasa es que yo no siento que el tamaño es lo que vaya a definir si es un buque tanque, porque lo que define si es la lancha o el buque tanque es la disposición de cada uno de nosotros al cambio. En el momento que cualquiera de nosotros, que conformamos el periódico, creamos que como dueños de la verdad absoluta o no queremos escuchar otras posiciones, en ese momento nos convertimos en buques-tanques. Eso es lo que no debemos de hacer. Tenemos que mantenernos con una gran flexibilidad. Y eso es lo que hemos hecho, yo creo que se ha demostrado a lo largo de los años. Ahora ya tenemos la gran flexibilidad de que después de tantos años salimos sábados y domingos. Y llevamos tanta flexibilidad que se tienen ya suplementos tipo *Zona Abierta* o *Informe Especial*, cosas que no están dentro del ámbito que en un principio se había creado, si no que, dentro de la propia inercia del proyecto, se nos fue demandando y creímos que era necesario, así como también una flexibilidad en los errores que habíamos tenido en la organización y otras áreas. Entonces esa flexibilidad es lo que nos permite salir adelante. Es más, creo que el ser lancha depende más de la mente de uno que del tamaño de la empresa. He conocido empresas muy grandes que siguen siendo lanchas porque sus ejecutivos tienen una gran flexibilidad y están al día. Por ello en el momento que estemos cerrados nos convertiremos en buques-tanques.

-¿Cuándo se comienza a dar Información política?

-Hace como nueve años, en 1985.

-¿Porqué *El Financiero* no comenzó desde el inicio a salir en fines de semana, por falta de recursos?

-Nosotros decidimos seguir el modelo de los periódicos financieros. Si íbamos a ser un periódico financiero debíamos de publicar durante la actividad financiera y económica, sino quien te lee. Los principales lectores nuestros están en empresas no en sus casas. De qué nos iba a servir en un principio imprimir el periódico si nadie te iba a leer. Además desde el punto de vista económico pues no lo teníamos. Sin embargo aquí teníamos un *handicap*, el *handicap* que teníamos era que sábado y domingo había una gran laguna de información. Además no hay ningún periódico financiero que se imprima los siete días de la semana. *The Wall Street Journal* es de 5 días. *Cinco Días* de España es de 5 días, *Ambito Económico* es de cinco días. Sin embargo, como no había una cultura real de lo que era un periódico financiero en México teníamos que competir con el resto de los periódicos. Entonces lo que teníamos que hacer era siempre hacer trabajos exclusivos. Por el otro lado al no tener recursos suficientes para tener una plantilla de reporteros muy grande, no podíamos competir en la misma forma o en el mismo terreno que tenían los periódicos grandes, que era a través de un gran desplazamiento de reporteros y hacer alarde de cubrir todas las notas, etcétera. Nosotros teníamos que ir por lo exclusivo. De este modo, era un doble trabajo para el reportero nuestro porque tenía que trabajar más o menos lo que venía en los boletines, solamente por cubrir y que no se nos fuera la nota, y por el otro lado tenía que trabajar dos o tres veces a la semana notas exclusivas, que era lo que nos iba a diferenciar de los demás. Por el otro lado también hacemos un cambio dentro de la cuestión periodística, le damos al periodista mayores instrumentos porque partimos del hecho de que en quien confiamos es en el reportero entonces nuestra plena confianza está en él, lo cual permite que el reportero pueda hacer un análisis de la propia información, solamente que ese análisis no saque fuera de contexto la información, cómo fue producida, lo cual enriquece mucho más a la noticia. A final de cuentas sabíamos que había un periodismo. En esos momento se discutía si el periodismo tenía que ser general especializado, habían mesas redondas etcétera, lo que estamos discutiendo era si descubrir el hilo negro.

-¿La discusión era entre ustedes o a nivel nacional?

-No, no, a nivel nacional, y de universidades y todo, y lo que más prevalecía era que el periodista debía de especializarse a nivel general y debía de pasar por policía y después de ello a información de salud y de salud a habitación etcétera, lo cual evitaba la posibilidad de poder especializarse, sin darse cuenta de que cada vez, cada año, se iba complicando el propio lenguaje tanto financiero como económico y hasta político. Si tu te das cuenta en menos de un sexenio se introdujeron más de 400 palabras diferentes. Unas para explicar inflación, otras para explicar el PIB, otras para explicar el déficit: que si es déficit operacional, si es déficit normal, que si la inflación inercial, en fin fue un bombardeo. De repente aparecieron los *swaps*, y muchas palabras que si el propio reportero no está acostumbrado pues no las iba lograr entender. Y ahí viene también el porqué del área de análisis. El área de Análisis, tenía que cumplir con tres objetivos aunque era muy pequeña. El primero era producir nuestros propios análisis, para que de esta forma no fuéramos nosotros siempre reproductores de otros. El segundo hacer trabajos mancomunados con reporteros para enriquecer la información y el tercero apoyo de cuestiones técnicas para toda la redacción. Y así es como surge el área de análisis. Ahora no fue fácil. Para el trabajo mancomunado a mí se me olvidó un aspecto y este era que tenía que contratar a un psicoanalista porque eran dos mundos diferentes un economista y un periodista. Y entonces me llegaban aquí uno u otro desesperados porque su pareja estaba mal. Unos decían "no pues le gusta volar" y el otro decía "no es que para cuando termine la nota ya va a ser refrito, ya perdimos la nota". Eran dos personalidades, dos profesiones muy diferentes. Por el otro lado, no fue fácil tampoco dar un reconocimiento al área de análisis. En la redacción costó mucho trabajo para que realmente se pudiera tener una mayor comunicación y se pudiera lograr lo que queríamos. Ahora *El Financiero* es el único periódico que hace análisis a nivel de lo que hacemos nosotros. Análisis económico, macroeconómico, financiero y bursátil es el único periódico que tiene un valor agregado en todas sus planas. En el periódico además de explicar se le agrega proyección a las notas sobre cuestiones financieras bursátiles y otras. Creo que el lector ya no le interesa que le digamos esa tasa es blanca, tiene rosa, tiene

una asita, muy frágil y ya. Lo que le interesa al lector no es si es blanco o negro, sino porqué se hizo la tasa, cómo se hizo la tasa, con qué se realizó la tasa y qué persigue la tasa. Va más allá de la información. Entonces, al mismo lector se le quería dar una información más allá porque con ello también lo estamos privilegiando frente a los lectores de otros periódicos. Debe estar mucho más informado. Creo que uno de los principales aspectos que debemos seguir en esta lancha es crear núcleos de trabajo, porque el grupo de trabajo enriquece la información, nos da la gran opción de tener una gran variedad de información, y diferentes puntos de vista. Enriquece nuestro periódico y no sólo ello, sino también a la empresa informativa que tenemos. Este tipo de grupos de trabajo también nos dan calidad, porque este grupo de trabajo poco a poco, con sus experiencias de trabajo sus buenas y malas, se va enriqueciendo y teniendo cierto tipo de capacitación. Yo creo que al estar uno dentro del grupo de trabajo no se da cuenta, porque se le hace como al papá que de ver tanto a sus hijos no se da cuenta cuánto están creciendo. Esta mística de trabajo de grupo no sólo se da a nivel de trabajo técnico, sino también en la redacción. En la redacción antes era una mesa muy grande y ahora hemos intentado descentralizarla. Cada sección ya tiene su secretario, su corrector de estilo, sus reporteros. Hemos logrado la descentralización. Qué hemos logrado con ello, que la gente que está allí sea mucho más precisa, el secretario de redacción está acostumbrado al lenguaje que se está utilizando en la información, entonces esta descentralización que se inició hace unos cuantos años y se está cristalizando ahora, nos da la oportunidad de ir mejorando.

-¿Cuándo se inició?

El concepto fue hace más de 5 años, en la práctica hace 4 años. Cuántas mesas de redacción crees que hay actualmente en *El Financiero*. Más de 11 y todavía nos falta descentralizar. Ahora no fue fácil. La descentralización fue muy difícil pues había personas que estaban en contra que creían que iba a ser un fraude, pues de forma centralizada había un sólo criterio para las cosas y si se descentralizaba se iba a perder control sobre eso. Con el tiempo se ha demostrado, sin embargo, que no hemos perdido el control y si hemos ganado precisión.

-¿Cuándo surgió le periódico tenía manual de procedimiento?

-No. Habíamos hecho un organigrama el tradicional de cualquier periódico. Lo que sí hicimos fue en el aspecto contable. Este aspecto fue una cosa decisiva lo cual no nos arrepentimos. A finales del sexenio pasado el periódico fue sujeto en un sólo año a más de cinco o seis auditorías. Mi persona en la misma época fue sujeta a siete auditorías. Entonces hemos sido siempre muy escrupulosos con eso. Lo otro que también era muy importante fue que, como a los seis meses de haber salido, nos quitaron la publicidad. Hubo una información que dimos reproducida de *The Financial Times* en la que se decía que ya habían problemas en México. En menos de 48 horas hubo un boicot publicitario hacia *El Financiero*. Eso lejos de perjudicarnos nos ayudó en varios aspectos. El primer aspecto fue el no crecer como un elefante blanco, los periódicos tendíamos a crecer mucho como elefantes blancos a través de dinero fácil. El segundo, no había que repartir para la foto, por consiguiente desaparecieron las comisiones para los reporteros y se decidió establecer un fondo común. Para que tengas una idea, actualmente, de los ingresos totales de *El Financiero*, el gobierno aporta apenas el 1.7 por ciento. Es marginal, más que marginal. De este modo, se pudo quitar la práctica de la comisión que nos dio un mayor grado de justicia dentro del periódico porque en muchas ocasiones el buen reportero que se le quería asignar en asuntos especiales o en hacer algunas cosas, se le perjudicaba si se le quitaba su fuente porque una buena parte de sus ingresos dependían de la publicidad. De esta forma ningún reportero trataba de cubrir sus ingresos a través de comisiones publicitarias porque no lo había y porque, a final de cuentas, la propia organización cuando ya se redistribuye entre toda la redacción lo que le iba a tocar de 100 pesos era un peso.

-¿Esto es, el fondo era entre todos los reporteros y a todos se les daba?

-Así es, sin embargo, eso poco a poco fue perdiendo importancia porque en realidad se fue haciendo muy pequeño. Y así se fue creando una cultura de que no contratábamos vende planas sino reporteros. El periódico debía, dentro de sus condiciones económicas, tratar de dar los mejores ingresos y no sólo salarios de

sobreviviencia. A los cuatro años nuestros salarios estuvieron por encima de la media. Ya al tercer año el periódico marcaba pauta con respecto a los demás periódicos. Era sencillo también porque nunca deseamos tener redacciones grandes: al tener una redacción mediana no te desgastas. En este medio se da mucho entre algunos editores de que menos más menos da más cuando no se dan cuenta de que menos más menos da dos menos. Entonces, casi siempre en las redacciones el editor o el gerente creen que teniendo uno malo y metiendo otro malo o mediano resuelven el problema, de modo tal que van creciendo en forma desmedida las redacciones y llega a tal grado que el número es tan grande y es casi imposible dar buenos salarios o dar cierto tipo de ayudas.

-Eso ha pasado un poco en *El Financiero* ¿o no?

-No. Hay áreas que no han crecido de manera exorbitante; lo que ha crecido de forma exorbitante son los nuevos proyectos, más no las áreas. Si tu checas el número de gente en el área administrativa sigue siendo igual o habrá dos más que hace cinco años. En el área de contabilidad habrá tres gentes más, en circulación se ha crecido por rutas porque ahora manejamos 180 rutas cuando antes manejábamos cuatro. Entonces si tu ves redacción han crecido áreas como *Finsat*, Cultura como la unidad del centro de información, se ha fortalecido el área de análisis además, ha crecido sistemas.

-¿Cuál ha sido la relación de *El Financiero* con el gobierno?

-El primer problema al que nos enfrentamos es que ha sido muy difícil convencer al sector público de que lo único que buscamos es un respeto y es un respeto como el mismo que se merecen ellos. Y que no es necesario canonjías ni tampoco prebendas para poder establecer una relación. En muchas ocasiones por nuestra propia forma de actuar parece ser como si agrediéramos. El respeto tarda mucho en este país por ganarse, como en cualquier otros país. Por ese motivo, nosotros somos los que debemos dar esa pauta de un respeto. Se puede decir que durante los 13 años de existencia que lleva *El Financiero* ha sido una relación tirante y ha habido un periodo sólo desde hace algunos meses de tranquilidad. Sin embargo, en muchas ocasiones por intereses de grupo han querido mostrar a *El Financiero* como si fuera un periódico que agrade sin darse cuenta de que no agredimos y que no buscamos el golpeteo. Como te decía

sería absurdo tomar la política de golpear pues el lector tiende a cansarse de ese tipo de posiciones. Perderíamos muchos lectores si tomáramos esa actitud. Lo que le interesa al periódico es poder dar la seguridad a todas las personas que trabajan dentro de *El Financiero* de poderse realizar profesionalmente, confiamos en ellos, y si tenemos una equivocación están las fe de erratas, está el espacio del lector, hay muchos espacios por donde puede salir la rectificación. No creemos que haya ninguna rectificación que nos haga daño y en muchas ocasiones en el propio espacio del lector nos han golpeado muy duro y lo hemos aceptado. Si hemos aceptado y hemos publicado en nuestro propio diario críticas a algunas columnistas a alguna información etcétera, es porque hay una madurez dentro del periódico de aceptar que hay otros puntos de vista. El periódico en realidad hace lo mismo para él y para sus lectores, por ejemplo, si nosotros vamos a tocar el asunto de un huelga, nosotros tenemos que mostrar lo que piensa la empresa, lo que piensa el sindicato y lo que piensa el gobierno entonces están acostumbrados en muchas ocasiones de sólo ver en contra de ellos cuando en realidad se observan otras posiciones, pero porqué se le va a coartar al lector la posibilidad de que el mismo decida quien tiene la razón. Segundo las verdades tarde o temprano aparecen y lo que trata *El Financiero* es mostrar la verdad en su momento. Nunca nos hemos creído dueños de la verdad absoluta pero si hemos intentado reflejar lo que siente cada sector. Sin embargo este tipo de posiciones editoriales a muchos grupos en el poder les ha afectado. Sin embargo, curiosamente, después de haber dejado el poder, se han acercado algunas personas que habían querido hostigar al periódico con otra visión hacia el periódico con una visión mucho más amplia.

-¿Por ejemplo?

-Pues el propio Jesús Silva Herzog. Durante su periodo como secretario de Hacienda hubo una relación bastante tensa, hubo hasta boicot no digo que haya sido él quien lo impuso, sino que hubo boicot cuando los bancos eran nacionalizados lo cual si hay un boicot eso implica ... y cuando salio hubo un acercamiento hacia el periódico, han habido comentarios buenos aludiendo al propio periódico. Así, la relación con el gobierno ha sido en muchas ocasiones muy difícil. Ha sido una relación hasta de tener que partir de cero, una relación en la que se tiene que definir desde el término que estás utilizando hasta

inversionista y podíamos disminuir lo que en muchas ocasiones se llama la impunidad profesional del periodista. Se ha tratado de inculcar que dentro del trabajo que se realiza en *El Financiero* no hay impunidad, y que se trate con la mayor objetividad posible y nos hemos dado cuenta que cuando se ha perdido credibilidad, eso nos ha provocado un retroceso en la relación que habíamos avanzado con el gobierno o con el resto de la sociedad. Y eso que en un principio era una preocupación dentro de un grupo del periódico, se ha ido permeando al resto del diario y fue debido al espacio del lector. El espacio del lector cumple con muchas funciones. El espacio del lector cumple también con la función de ser una válvula para la sociedad en la cual en muchas ocasiones el individuo se siente impotente ante muchos problemas y se le da la oportunidad de que en su periódico pueda sentirse importante. Además, sería absurdo que, siendo un medio de comunicación, negáramos la comunicación del individuo y eso fue el espacio del lector.

-¿Es cómo la retroalimentación del periódico?

-Es una especie de retroalimentación. Es una gestoría. No es el simple hecho de que el lector nos envíe su problema y se lo publiquemos, sino que le damos un seguimiento a ese problema. Se han resuelto problemas de algunos reclusos que nos enviaron cartas, e inmediatamente el gobernador trató de resolver ese problema que no conocía, o bien si lo sabía no había hecho nada. En muchas ocasiones personas que tuvieron problemas con algún banco o con alguna empresa, que no respetaron los términos han podido resolverlos a través del espacio del lector, o gente preocupada con la ecología cuando se ha construido algún edificio o algo en zonas reservadas a casa habitación, las autoridades de la delegaciones le han hecho caso al espacio del lector y han mandado inspectores. Es decir, se le da un cauce. Si a la semana o semana y medio vemos que no se le ha dado respuesta volvemos a enviar una carta. De este modo, nosotros sacamos el espacio del lector no sólo por cubrir las formas, sino porque debemos hacerlo. Y cuando ha habido algún reclamo de alguna persona a través del espacio del lector, de alguna noticia o de algún columnista o algo hacemos caso. Y platicamos con ese columnista o ese reportero. Creo que es una forma sana para mantenernos. A final de cuentas, ¿qué sería el periódico sin lectores? Por otro lado, en cualquier tipo de relación tanto con el gobierno como

con la sociedad, alguien debe partir para poner las formas. De ahí viene lo que yo califico como la actitud del profesional de los medios de comunicación ante la sociedad civil. Primero se debe actuar con responsabilidad, el ejercicio de la libertad no implica libertinaje, sino que implica una responsabilidad muy alta. Segundo, no se debe de hacer uso indebido del posible poder que pueda conferir la prensa, sino que debemos de estar concientes de que un profesional debe de ubicarse como un ciudadano común y corriente y que no hay cierto tipo de memebretes o credenciales o algo que puedan avalarlo para realizar cierto tipo de actividades o recibir cierto tipo de preferencias. El cuarto poder, que en muchas ocasiones se ha mencionado, es muy diferente al resto de los poderes; su ejercicio indebido del poder provoca que deaparezca o se vaya desvaneciendo ese poder. Y llega ser a veces tan manoseado ese poder. El poder es prestado. Y hasta con las cosas más absurdas, el de cumplir con los propios impuestos, de cumplir con los permisos de exportación o importación debemos ser lo más escrupulosos. Sin embargo, tampoco debemos de predicar, que es una de las cosas que *El Financiero* debe tener muy claras. *El Financiero* nunca ha tratado de ser predicador. Hemos hecho las cosas para nosotros no para otras personas. Hemos hecho las cosas no para mostrarlas sino por satisfacción de grupo como proyecto profesional y esas personas que internamente o externamente quieren usar esas banderas de que somos muy limpios y todo, eso no es válido porque todo lo que se ha hecho es para nosotros no para ellos. Creo que si actuamos de esta forma, las relaciones van a tender a ser mucho más transparentes.

Entrevista con Alejandro Ramos

-¿Cual ha sido la visión de *El Financiero* hacia el "chayo"?

Nosotros nunca entramos a un esquema de discutir mucho esto. Jamás nos planteamos ser ni puritanos, ni darnos baños de pureza, ni

rascarnos las vestiduras. Nosotros partimos de una cosa: ¿Cómo lo podemos evitar?. Por ejemplo desde arriba, tú no des concesiones, no vendas tus notas, para que los reporteros no perciban que tú lo haces y ellos tampoco lo hagan. Otro modo de evitarlo es simplemente con el tipo de periodismo. En la medida que tu promuevas un periodismo de investigación le quitas todo margen, pues cuando te pasen una nota que no sea así pues no la publicas. El asunto era ofrecer una opción profesional, no dar sermones ni mucho menos.

- ¿A los periodistas les marea el poder?

-Claro, mira que le pasa, quién es un reportero y quién un periodista. Vamos a hablar de un reportero. Un reportero, de dónde sale, es un cuate de clase media en el mejor de los casos, de clase media baja, por ahí, ese es el prototipo. Cuando comienza a desempeñarse como reportero, sobre todo un reportero hábil agudo con capacidad, tiene un choque brutal de su realidad, con la realidad que empieza a vivir como reportero. Va a vivir, pues qué te diré, en la colonia Guerrero, pero desayuna en el *Sheraton*, como en el *Passy* y luego se tiene que salir de la cena a las doce de la noche para alcanzar el metro. Viaja a lugares en avión, hoteles de lujo y regresa a su casa de dos cuartos. Es un choque brutal, allí explícate también gran parte del origen de la corrupción. Sobre todo es más duro para los reporteros que son buenos, porque ellos llegan mucho más rápido a eso. El que es medio lento, llega a eso pero tiene un periodo largo, entonces no es tanto problema. Ahora ¿cuál es su entorno? ¿en el entorno familiar y de cuates cómo lo ven? Lo idolatran, lo ponen en otra dimensión y le empiezan a pedir cosas: "cosígueme ésto". Y él se siente medio poderoso ¿Qué es lo que hace? empieza a pedir favores y si pides favores tienes que empezar a conceder. Y se hace una forma de trabajo y una forma de vida. Piensa en un reportero que sale seguido de viaje. Se le transforma la mente y se pregunta "¿cómo es posible que yo viva así?" Le empieza a pesar irse en metro, su periódico, su salario, cada vez le alcanzan para menos, porque le modifican su patrón de consumo. Ese es otro motivo a la corrupción. El periódico sólo responde a un esquema profesional. No hay garantía. No hay como objetivo el decir aquí vamos a ser puros. Además partimos de un hecho: este asunto es un problema absolutamente de moral

personal. Porque además si uno empieza a condenar y dice que nunca ha recibido nada, nadie te lo cree. Y además es medio ilógico y no sirve de nada. Lo que hay que entender es la situación.

-Pero las cosas han cambiado en el periodismo mexicano

-Han cambiado. Sobre todo, el esquema de la abundancia, pero subsiste en cuanto a la necesidad. Hay quizás menos dinero, pero también gana un reportero menos dinero. Entonces ya no piensa en llevar a comer a su familia a un lugar de lujo sino en resolver las necesidades inmediatas de su familia. Y a lo mejor recibe. Y no pasa nada. Moralmente y de forma estricta es condenable. Pero no vale darse baños de pureza. Hay mucha gente que se los da.

-Parecería que en *El Financiero* eso estaba prohibido

-Tú no puedes prohibir eso. No es reconocer a una realidad. Y también es injusto juzgar a un reportero en función de sus necesidades. Quién te da derecho de erigirte en juez de alguien. Tú como periodista, tienes la obligación de ser crítico, de desempeñarte de forma crítica en el medio en que te desenvuelves, no convertirte en juez de alguien específico. Se puede describir una situación e incluso no estar de acuerdo con ello, pero no establecer una condena de tipo moral...Porque siendo estrictos, todos los que estamos en este medio estamos en un medio de corrupción. No necesitas recibir. Hay muchas formas. Al ir a un viaje, cuando tu periódico recibe publicidad. En un sentido estricto estás en un medio de corrupción. Por ello, *El Financiero* nunca se ha planteado como modelo para nadie. Busca su propio proyecto pero no busca ser modelo ni dar ejemplos de nada, ni piensa que hace el mejor periodismo de México. Piensa que hace un periodismo propio, y se propone en periodismo profesional pero no pretende que ese sea el modelo.

-¿Cuál es el valor actual de *El Financiero*?

-Bueno si lo podemos medir en función de las ofertas que han hecho, la más reciente hace como un año fue de 70 millones de dólares. Sólo como oferta. Creo que ahora es más.

-El periódico ha cambiado mucho por eso su línea es muy difícil de identificar, dentro del contexto del periodismo nacional, ¿que opinas?

-No yo creo que no es difícil ubicarlo. Es un periódico especializado en economía y finanzas que atiende aspectos relevantes de otras actividades, como la actividad política, como la cultural y ahora, a partir de los aspectos policíacos se volvieron parte de la crisis económica y política, también asuntos policíacos. Pero tampoco tiene una cobertura tradicional en estos asuntos, sino que lo que fundamentalmente se busca desarrollar es un periodismo de investigación. Eso le da un perfil como periódico especializado, pero no ya sólo en economía y finanzas sino en profundizar en los temas que tengan interés y en buscar las conexiones que tienen con el mundo de la economía y la política. Eso es lo que hace el periódico. Entonces, en ese aspecto pues se vuelve mucho más completo, un periódico que explica, que no hace una reseña de hechos económicos y financieros, sino los ubica en su contexto político y social también. Ese es el intento, por eso el periódico no deja de ser especializado en economía y finanzas pero sí va a la profundidad, al origen.

-¿Porqué el proyecto de *El Centenario* no sobrevivió y el de *El Financiero* sí?

-Es que era otro momento, en ese momento la crisis sí era estrictamente económico-financiera, había sorprendido a todo mundo, todo mundo buscaba una explicación de la crisis económica y financiera que no era otra cosa. En ese momento un periódico dedicado a ello era adecuado. En *El Centenario* no conocían el lenguaje económico financiero. Si nosotros no lo conocíamos del todo, ellos menos. En realidad, ellos trataban de plantear un periódico más general porque era la formación de ellos, era donde tenían más...

-Porque se dice que la idea de crear un periódico especializado se la habían robado a *El Financiero*, *El Centenario* empezó el 20 de octubre de 1981 y *El Financiero* el 15 de ese mismo mes

-Sí eso fue original de *El Financiero*, es que además hubo un contacto, o sea la gente de *El Centenario*, Antonio Andrade que era su director, meses antes de que salieran los dos periódicos, cuando se estaban buscando accionistas, entonces, como era mi amigo se presentó con Don Rogelio quien les expuso nuestra idea y le dimos el proyecto, un ante proyecto de lo que era *El Financiero*. Después no hubo ningún arreglo, pero ellos se quedaron con el proyecto y de allí

ellos creyeron que por sus contactos, porque tenían muchos contactos en el gobierno, pues con gente que tenía más nombre en el periodismo, iban a salir, porque tenían un estudio de factibilidad y por allí fueron. Claro el problema después, quizás no fue la temática, sino que ellos eran terriblemente desorganizados y se acabaron rápidamente sus recursos, que no tenían tantos, pero sí más que nosotros. Había poca responsabilidad y un desconocimiento absoluto de la temática económico-financiero aunque eran buenos periodistas.

En el caso de *El Financiero* el contexto es que había una crisis económico financiera y la gente no tenía ni idea y de este modo el periódico se posicionó. Además en ese entonces ni la radio, ni la televisión, ni los propios otros periódicos tenían secciones económico financieras, por ejemplo, en *Excelsior* tenían una sección que se llamaba cultural y financiera y así tenían, en todo caso, páginas financiera donde hablaban de los eventos sociales de los empresarios. Pero no había nadie capaz de explicar la crisis, ni un medio, ni gente. Por eso, cuando surge un periódico como éste que aborda además la crisis desde un punto de vista bastante independiente, o sea con un intento de explicarla fuera del esquema oficial pues llama la atención, y eso es lo que le permite un rápido posicionamiento.

-¿Tu crees que el periódico es más conservador que antes, cuando tomaba una actitud de confrontación?

-Es más conservador, porque no hay una posición en el sentido tradicional de que esté apoyando políticas del régimen, sino simplemente tiene menos necesidad de llamar la atención. Ese es un factor importante, antes tenía una posiciones más extremas porque tenía que llamar más la atención. Ahora tiene un peso específico. Ya se dio cuenta el periódico que un golpe del periódico puede destruir. Antes no pasaba nada, antes eramos chicos y ni se enteraba la gente, ahora cada una de las áreas del periódico, tiene una influencia, tiene un peso, entonces por tal razón, no es que se haya vuelto conservador, sino que busca, dentro de su proyecto de transformación, ser más profesional; es decir, ser un periódico mejor documentado, más preciso. Sobre todo un periódico preciso en la información y tener de fuentes confiables, corroboradas; en fin, ejercer un periodismo más profesional. Eso es lo que busca. Es claro que elimina muchas notas o muchos enfoques que antes sí tenía y

que ahora ya no tiene, pero no es que haya un objetivo conservador, sino es parte de un proceso de profesionalización que es indispensable para el periódico, sobre todo, porque tiene una gran influencia.

-Aunque el periódico ha intentado romper con muchos esquemas, realmente muchos de los vicios del periodismo mexicano es inevitable que se mantengan ¿qué opinas?

-Claro, es inevitable que se mantengan, porque si tú ves en el periodismo mexicano, el 70 por ciento de la información, conservadoramente, proviene del gobierno y el otro 20 o 25 por ciento de instituciones privadas, y también en forma de boletín. Esto lo puedes ver claramente en los noticieros de radio y televisión. Toda la información proviene del gobierno o de instituciones. Entonces, la gente que se copa a los periodistas tienen mucho entrenamiento, además no puedes estar abriendo las fuentes todos los días. Qué es lo que haces, tienes que ir cambiando gradualmente, crear equipos de investigación en cada una de las áreas, estableciendo temáticas. Pero *El Financiero*, dentro de todo, desde un principio, y ahora lo ha reforzado más, sí incorpora toda la información que se genera en las fuentes institucionales, pero siempre tiene información propia. Por ejemplo, en primera plana todos los días vas a ver información propia, y también, otra cosa importante, la información que proviene de las fuentes institucionales generalmente se acompaña con otra información complementaria, que le da un contexto, que la equilibra. No es un boletín como tantos. Pocos son los boletines que se publican tal cual.

-¿Entonces sí es difícil romper los vicios?

-Es difícil porque tienes que cambiar no sólo la forma de hacer periodismo, sino hasta las fuentes de información, y por ello es un proceso muy lento.

-¿Puede ser el periodismo un espacio donde participe la sociedad? he visto que no hay posibilidades de que los periódicos se puedan acercar a los individuos

-No no hay esa posibilidad porque los periódicos, particularmente en México, están más orientados la clase en el poder.

-Porque *El Financiero* no se posiciona en los espacios de la élite política mexicana, como tradicionalmente lo habían hecho los demás periódicos, pero si en los de la élite financiera empresarial que comenzaba a emerger de manera clara en los ochenta; esto es, si hubiera sido un periódico con una línea de izquierda, porque al periódico lo han querido clasificar de izquierdista, pero yo no creo que sea así...

-No lo ves desde tu punto de vista. Desde mi punto de vista tampoco es un periódico de izquierda

-Incluso podría ser un periódico de derecha...

-Podría serlo sí, pero desde el punto de vista de un banquero, de un dirigente empresarial, para quienes obviamente es un periódico de izquierda, por el parámetro que ellos tienen, porque critica. Pero lo que es importante aquí es que *El Financiero* no defiende los intereses de ningún grupo económico ni político, o haber que nos digan de cuál. Eso es muy importante ¿Qué es lo que busca? busca reflejar la realidad, con todas las limitaciones que tiene como medio de comunicación, con todas las limitaciones que tiene en el ambiente en que se desarrolla, con todas las limitaciones de su personal. El objetivo es presentar las cosas como son, sin tendencias, sin pretender ser reflector de nadie, tampoco es un periódico de denuncia. Eso es además un principio: no ser un periódico de denuncia, porque ese no es el sentido del periódico. Si como resultado del trabajo profesional surge una denuncia y se publica está bien, pero no es el objetivo el estar buscando ese tipo de asuntos.

-¿Es inevitable que un periódico se ligue a intereses de poder?

-Es inevitable. No que te subordinen. El asunto es que los medios de comunicación no se ligan, se subordinan a los grupos de poder. Es inevitable el ligarse, lo que puedes tratar de evitar es la subordinación. *El Financiero* no está subordinado a ningún grupo de poder. Si está ligado. Cómo está ligado, bueno está ligado a los grupos de poder a través de sus relaciones, a través de la venta de publicidad, a través de las relaciones de negociaciones que se establecen incluso con el poder político. También juega un papel como un actor, cuando un medio se convierte en un actor de la vida pública económica, política y social si es un actor, necesariamente se desenvuelve en una relación con los grupos de poder. Entonces sí es

inevitable. El periódico que no lo haga es un periódico marginal. Es un periódico marginal que propone la destrucción del orden establecido. Es un periódico absolutamente revolucionario.

-Tu decías que un periódico o en general un medio de comunicación cobra un papel relevante cuando logra criticar al poder establecido, pero no para destruirlo, sino para mantenerlo...

-Sí, se refuerza el orden establecido. Los medios de comunicación que no cumplen un papel de reforzadores del sistema, son los medios marginales que proponen su destrucción. Y generalmente son de corta vida.

-¿Puede un periódico derramarse hacia la sociedad?

-Es imposible, que un periódico pueda vincularse verdaderamente con la sociedad y convertirse en vocero del pueblo. Uno no puede darle voz a todos los grupos que conforman una sociedad porque entonces nunca termina. Un espacio del lector no le da voz a la sociedad, le da voz a unas cuantas cartas, es una condición simbólica y representativa, no te da para más. Ningún periódico, tiene capacidad de convertirse en voceros ni de la sociedad, sino sólo de los grupos organizados. Entonces ¿qué es lo que tiene que hacer un diario para responder mejor ante la exigencia de la sociedad? interpretar a partir de la investigación, y así de la independencia de compromisos, las preocupaciones del entorno social y expresarlas de una manera que pueda incidir en la toma de decisiones. Un periódico independiente tiene que interpretar lo que está pensando la sociedad. Además hay señales muy claras que ésta está mandando, cuál es su preocupación. A éstas hay que transformarlas, interpretarlas presentarlas. Eso es lo importante, esa es la única manera en como yo veo que un periódico puede, de alguna manera, establecer una relación con la sociedad, de otra manera es imposible.

-¿Han asistido ustedes a las comidas de la libertad de prensa, cuál es su relación con el poder presidencial?

-La mayor parte de las veces no hemos asistido. La libertad de prensa un periódico la tiene que representar todos los días y no en una ceremonia o una celebración como el día de la madre, o el día del bombero. No tiene sentido.

-¿En el sexenio de Miguel de la Madrid qué relación hubo con el gobierno? ¿Aparecía El Financiero en las síntesis informativas de las dependencias gubernamentales?

-No, no aparecía porque había principalmente indiferencia hacia *El Financiero*. Digamos que el 70 por ciento de esa actitud era indiferencia, como un 20 por ciento como molestia, y el 10 por ciento como antipatía de alguna gente. Entonces a eso realmente se debe, *El Financiero* no era considerado como un medio que tuviera un peso específico, en buena medida por su carácter especializado. Como no era un medio que todavía llegara de manera importante, y sobre todo en el esquema del círculo del poder político, entonces no era considerado. Las autoridades de vez en cuando reaccionaban ante determinadas notas, porque es cuando se daban cuenta que *El Financiero* tenía peso, porque tenía una gran resonancia, sobre todo cuando los funcionarios mexicanos iban al exterior. Por ejemplo una vez llegó Gurría al Departamento del Tesoro, le enseñaron *El Financiero* y le dijeron "tú estás mintiendo" y eso repercutía, se quejaban de *El Financiero* y eso motivó distintos tipos de reacciones, pero básicamente por la influencia que tenía el periódico más afuera porque retomaban mucho los corresponsales las agencias información que se presentaba en el periódico. Entonces eso es lo que estaba motivando ese tipo de respuestas, era cuando *El Financiero* se hacía notar, o cuando sacaba notas como resultado de investigaciones que eran distintas, a toda la información oficial, y circulaba en círculos de negocios. Yo creo que un asunto que le permite a *El Financiero* ubicarse es la renegociación de la deuda porque siempre va adelante incluso del propio gobierno. Más tarde, en el crack del 87 cuando todo el mundo se metió a la bolsa. Fue cuando *El Financiero* empezó a crecer como un medio importante, porque todo el mundo estaba interesado en las acciones, entonces allí también tuvo un desarrollo muy importante, y tuvo una presencia. Ahí se hizo más masivo. Dentro de un cierto núcleo rompió, digamos, el cerco, y ya después a partir de 88 cuando, cuando se acercan las elecciones, es cuando se hace notar como un periódico no solamente técnico, sino con una vista y con un enfoque muy distinto, que sobre todo en el ámbito político se ve muy independiente y con otro estilo.

-Por lo menos se ve como un periodismo más renovado

-Bueno hay una cosa que sirve muy bien de parámetro. *El Financiero* tiene una gran influencia en el medio político. El porcentaje que *El Financiero* dedica a la política, no es más del 10 por ciento o menos o tal vez como el 8 por ciento, y con eso tiene una influencia brutal, tiene más influencia que periódicos que le dedican el 60 por ciento a su paginación. Esto qué quiere decir. Que tiene un enfoque distinto, ve la política de otra manera, de una manera no partidista, no oficialista.

-Si *El Financiero* llegó a tejer nexos fue con el sector financiero y empresarial, pero nunca con el político además era un periódico más fresco. Todos los medios en el 88 junto con el sistema habían perdido credibilidad en cierta medida, Quizás estaban *La Jornada* y *Proceso*...

-Sí *La Jornada* y *Proceso*, aquí la diferencia es que estos dos medios son esencialmente políticos.

-Por otro lado, *La Jornada* era un periódico más de la izquierda y en cambio *El Financiero* se prestaba para absorber a sectores que estaban descontentos con el gobierno pero que no necesariamente eran de la izquierda. En el 88 hubo una emergencia de nuevos grupos de la sociedad...

-Sí yo creo que en ese aspecto de algún modo *El Financiero* logró captar el interés de un segmento de la sociedad que despierta a las cuestiones públicas, sin ser militante de partidos políticos o sin ser abiertamente simpatizante de una posición política determinada. Yo creo que ese es el segmento que descubre a *El Financiero*, con el que se identifica.

ANEXO 2

Por el interés que puede tener para el tema de la tesis, a continuación se presenta la parte de la carta que se refiere a *El Financiero*, enviada por el subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a los periódicos *La Jornada*, *El Financiero* y *Tiempo*, así como a la revista *Proceso*, para justificar porqué los había elegido como interlocutores de su causa.

El Financiero.- Alguien me ha preguntado porque escogemos como interlocutor a un periódico especializado en cuestiones económicas. Decir que *El Financiero* es un periódico de finanzas es faltar a la verdad en el mejor de los casos, y en el peor significa que no lo han leído. Tiene *El Financiero* a nuestro entender, un equipo de columnistas serios serios y responsables en su quehacer periodístico. Sus análisis son objetivos y, sobre todo, muy críticos. La pluralidad ideológica de las columnas que lo conforman es también de una riqueza que es difícil encontrar en otros diarios nacionales. Quiero decir, es una pluralidad equilibrada. Su política editorial no se conforma con salpicar alguna pluma crítica entre las que se alinean con el poder, abre espacios reales de análisis incisivos de uno y otro bando (yo dudo que haya dos bandos solamente, pero la figura literaria ayuda, creo). Su equipo de reporteros tiene el instinto de "diseccionar" la realidad, que es lo que finalmente distingue a un reportero de un observador. *El Financiero* parece decirnos y mostrarnos que un hecho social se refleja (¿"se refleja"?, creo debo decir: "condiciona y se condiciona") en diversos aspectos económicos, políticos, culturales. Como leer un libro de historia pues, pero de historia presente y cotidiana que, por cierto, es la historia más difícil de leer. Cuando yo era joven y bello, los intelectuales tendían a agruparse en torno a una publicación, atrincherarse, y desde ahí lanzar verdades al ignorante mundo de los mortales. En aquellos tiempos les decían "las élites de la inteligencia" y había tantas como revistas y corrientes ideológicas estuvieran de moda. Publicaciones para que las leyeran los mismos que las publicaban. "Una masturbación editorial", dice Lucha. Si tú inocente terrícola, querías llegar a rozar esas torres de marfil tenías que seguir un proceso más

bien escabroso. Si algún medio editorial parece alejarse de este "periodismo de élite" que decanta, selecciona y elimina es *El Financiero*. Este diario nacional no reaccionó con la condena inmediata a un movimiento que nadie entendía, no se precipitó en las elucubraciones intelectuales que afectaron y afectan, a otros medios. Esperó, que en el arte de la guerra es la virtud más difícil de aprender, investigó, reportó y, sobre una base más firme, empezó a tejer ese análisis interdisciplinario que ahora pueden apreciar sus lectores. Nosotros no supimos esto hasta que, tiempo después, llegó un ejemplar en nuestras manos. Nos felicitamos por haber escogido bien aunque justo es reconocerlo, no teníamos nada que perder. Si para *La Jornada* fue el equipo de reporteros el que nos decidió, en *El Financiero* fue el equipo de editorialistas (no obstante el señor Pazos).

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

ACOSTA, Leonardo, et al. *Imperialismo y medios masivos de comunicación*. Ediciones Quinto Sol. México., 1980.

AGUILAR CAMIN, Héctor. *La guerra de Galio*. Cal y Arena. México., 1991.

ALONSO, Jorge, AZIZ, Alberto, et al. *El nuevo Estado Mexicano. III. Estado, actores y movimientos sociales*. Nueva Imagen. México., 1992.

ATTALI, Jaques, *Milenio*. Seix Barrat. México., 1993.

BECERRA ACOSTA, Manuel. *Dos poderes*. Grijalbo. México., 1985.

BOBBIO, Norberto y MATEUCCI, Nicola. *Diccionario de Política*. Tomo II. Siglo XXI editores. México., 1982.

BOHMANN, Karin. *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*. Alianza Editorial-Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. México., 1989.

BUENDIA, Manuel. *Ejercicio periodístico*. Fundación Manuel Buendía. México., 1990.

CASULLO, Nicolás. *El debate modernidad-posmodernidad*. Puntosur. Argentina., 1989.

CORDERA CAMPOS, Rolando, et al. *México: el reclamo democrático*. Siglo XXI editores. México., 1988.

CROSMAN, RHS. *biografía del Estado moderno*. Fondo de Cultura Económica. México., 1986.

DORFMAN, Ariel y MATTELART, Armand. *Para leer al pato Donald, comunicación de masas y colonialismo*. Siglo XXI editores. México., 1978.

EDELAMN, Murray. *La construcción del espectáculo político*. Manantial. Buenos Aires., 1991.

FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. La Piqueta. España., 1992.

GURRIA, José Angel. *La política de la deuda externa*. Fondo de Cultura Económica. México., 1993.

HELLER, Herman. *Teoría del Estado*. Fondo de Cultura Económica. México., 1990.

LAMBETH, Edmund. *Periodismo comprometido, un código de ética para la profesión*. Limusa. México., 1992.

LEÑERO, Vicente. *Los periodistas*. Joaquín Mortiz. México., 1978.

LIPPMANN, Walter. *The essential Lippmann, a political philosophy for liberal democracy*. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts., 1982.

MARX, Karl y ENGELS, Friedrich. *Sobre prensa, periodismo y comunicación*. Taurus. España., 1987.

MONSIVAIS, Carlos. *A ustedes les consta, antología de la crónica en México*. Ediciones Era. México., 1991.

MORAGAS, Miquel de. *Sociología de la comunicación de masas. 1 Escuelas y autores*. Gustavo Gili. Barcelona., 1986.

MORAGAS, Miquel de. *Sociología de la comunicación de masas. 2. Estructura, funciones y efectos*. Gustavo Gili. Barcelona., 1986.

MORAGAS, Miquel de. *Sociología de la comunicación de masas. 4. Nuevos problemas y transformación tecnológica*. Gustavo Gili. Barcelona., 1986.

RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *Prensa Vendida, los periodistas y los presidentes, 40 años de relaciones*. Grijalbo. México., 1993.

SAVATER, Fernando. *Política para Amador*. Ariel. México., 1994.

SCHERER, Julio. *Estos años*. Oceano. México., 1995.

SIGAL, León. *Reporteros y funcionarios*. Ediciones Gernika. México., 1991.

TALESE, Gay. *The kingdom and the power*. Ivy Books. New York., 1992.

TELLO, Carlos. *La nacionalización de la banca en México*. Siglo XXI editores. México., 1984.

TOFFLER, Alvin. *El cambio del poder*. Plaza & Janes Editores. España., 1992.

VILLORO, Luis. *Crear, saber, conocer*. Siglo XXI Editores. México., 1992.

URABAYEN, Miguel. *Estructura de la información periodística, concepto y método*. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, España., 1993.

ZUÑIGA, Juan. *El Cuentazo de la Bolsa*. Editorial Pulsares. México., 1988.

REVISTAS

LECUONA, Ramón. *La tendencia a la globalización de los mercados financieros: implicaciones para América Latina*. Conferencia dictada en el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. 1993.

LEON, Lorenzo. *Unomásuno: la escisión (1983), Crónica de una Ruptura*. En *Extensión*. Universidad Veracruzana. Octubre-Diciembre de 1988. p 50.

Los Hechos que Precipitaron el Golpe en Excélsior, Hablan Extrabajadores. En *Viceversa*. México., 11 de abril de 1994. pag 38.

MEJIA, Fabricio. *Diálogos de Papel, Versiones del Golpe de Excélsior*. En *Viceversa*. 11 de abril de 1994. p 42.

PACHECO, Guadalupe. *La XIV Asamblea Nacional del PRI.* En *Estudios Políticos.* Número 8. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México., octubre-diciembre de 1991. p 80.

PAYAN, Carlos; AGUILAR CAMIN, Héctor; GRANADOS CHAPA, Miguel Angel; LIRA, Carmen; y MUSACCHIO, Humberto. *Porqué nos fuimos de Unomásuno.* En *La Cultura en México,* suplemente de *Siempre.* 21 de diciembre de 1983.

RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *Cada Año en su Celebración, Resuenan los Elogios del Presidente y Voceadores.* En *Proceso* 940. 7 de noviembre de 1994. p 21.

PERIODICOS

CALZADA, Fernando. *Instrumentos (autóctonos) del acreedor.* En *El Nacional.* 14 de junio de 1989.

LOPEZ PORTILLO, José. *Sexto Informe de Gobierno.* Suplemento publicado en *Unomásuno.* 2 de septiembre de 1982.

Solidaridad, Serenidad y Entereza, pide MMH. En *Novedades.* 2 de septiembre de 1982. p 1.

Además de los periódicos mencionados arriba se consultaron varios números de *El Financiero* de 1981 a 1994.